

# INVENCIBLE

MI HISTORIA,  
A MI MODO.



# INVENCIBLE

MI HISTORIA,  
A MI MODO.



## FRASES DE LUIS MARIO

«Eres tan místico, poderoso.»

«Soy Luis Saldivar Cruz, tengo un problema desde los siete años, llamado Tricotilomanía»

«Si me caigo, me levanto, ¿cuál es el pedo?»

«Yo me sentía despreciado por mis compañeros en la primaria, por lo que eso me ponía triste, pero obviamente no iba a dejar que me afectara, solo salí adelante y me dí cuenta que es mejor no tener amigos.»

«Siempre le doy gracias a Dios por haberme dado el talento de la edición, ahora que lo tengo y tengo lo necesario, no lo desperdiciaré, haré todo lo que tenga en mente»

«Lo chapulín a mí no se me da, ni se me dará jamás, eso te lo seguro.»

«La tricotilomanía no me derrotará más, eso lo puedo asegurar.»



# INVENCIBLE

MI HISTORIA,  
A MI MODO.

*Luis Saldivar Cruz*

LA AUTOBIOGRAFÍA OFICIAL  
DE LUIS MARIO

*Yo quisiera dedicarles este libro a ustedes, mis amigos, mis seguidores y a toda la gente que me ha apoyado. Gracias por mucho, por leer la historia de mi vida, gracias a los que me han acompañado siempre, jamás los olvidaré, los aprecio mucho. También quiero dedicarle este libro a mi familia, las personas más importantes en mi vida, a pesar de todo, hemos sido una gran familia, que siempre ha estado unida, Muchas gracias, familia, los amo.*

*Luis Saldivar Cruz*

## **índice**

Portada.....	1
Frases de Luis Mario.....	3
Dedicatoria.....	6
Palabras de un buen Chavo Afortunado.....	8
Padres Adolescentes.....	14
Seré El Hermano Mayor.....	24
El Último Adiós.....	29
Alex En Camino.....	35
El Comienzo De Una Buena Etapa.....	38
Cayendo Lentamente.....	41
Gracias Dios Mío.....	51
A Little Baby.....	55
Hacia Mi Primera Comunión.....	62



Hola, les saluda su amigo Luis Saldivar Cruz, con un

nuevo proyecto: La primera parte de mi primer libro autobiográfico, desde finales del año 2018 había querido escribir un libro basado en mi propia vida, y hasta el día de hoy: 07 de Julio de 2021 decidí escribir lo que pasó conmigo los años anteriores, como sé que nada de lo que pase se me quedará muy bien grabado, decidí escribir a puño y letra todo lo que hacía en mi vida.

Este libro lo quise hacer para que las personas me conozcan, sepan como soy en realidad, que no soy un muchachito mamón y amargado como dicen por ahí, aquí les contaré todo lo que he pasado en mi vida, como en cada tropiezo pude levantarme, yo hoy, gracias a Dios, estoy aquí escribiendo esto, para que conozcan al más a fondo al Chavo Afortunado, que se crió en un humilde rancho, donde no teníamos nada, pero lo teníamos todo; no sé como hay personas que les gusta humillar a otras personas, para que ellas queden como “los chingones de la historia”, eso me ha pasado muchísimas veces a mí, fuí un niño que no la pasó nada bien en mi etapa estudiantil de nivel primaria, y pese a eso, pude inspirarme para lograr lo que hoy soy, soy un chavo afortunado, no por tener mucha fortuna, y muchas cosas de valor, no, sino porque gracias Dios, pude lograr tantas cosas, que las considero como bendiciones, mi vida ha sido muy difícil, y hoy les cuento todo, absolutamente todo de mí, no quiero partir de este mundo, sin dejar algo que dure para siempre, quisiera dejar un legado, porque mi meta es crear algo que sea para siempre, con lo cual me recuerden, cuando un chavo se irá, se irá con un gran orgullo de sí mismo.

Sé muy bien que esto será nada fácil para mí, pero quiero contarles mis experiencias, todas las cosas que he hecho, como he logrado ser un buen alumno, buen hijo, buen hermano, etc. Porque quiero que me conozcan a fondo, deseo con todo mi corazón que sepan como al día de hoy, he logrado ser:



El Chavo Afortunado. Espero que el libro sea de su agrado, me estresé mucho al escribirlo, espero que les guste tanto como a mí, muchas gracias, I'M UNFORGETTABLE, MY FRIENDS!, claro que si.

# 1

## Te Quiero Mucho Mi Pollito

*Lunes 16 de marzo de 2015.*

No era un día como cualquiera, aunque me gustaría decir que si. Nadie

iba a imaginar que trece días después, mi vida y la de mi familia, cambiaría por siempre.

El trece de marzo de 2015, habíamos salido de Santa Juana por la mañana, para dirigirnos a Padilla, mi papá nos llevó, nos dejó y se fue, porque él tenía que ir a trabajar.

Llegamos mi mamá, mis hermanos y yo, entramos a la casa de mi abuelo, conocido por muchos como «El Maestro Güito», dejamos nuestras cosas en el porche y nos dirigimos al cuarto donde mi bisabuela «Mamá Licha» duerme, descansa y todo.

Cuando entramos al cuarto de Mamá Licha, le dijimos la frase que solíamos decirle «Ya llegamos, amá», le saludábamos a amá y nos daba un beso en la mejilla mientras ella estaba sentada en una silla. Ese día fue completamente diferente, pues mi adorada mamá Licha, ya estaba en sus últimos días de vida, eso me ponía triste.

Mamá Licha estaba acostada en su cama, así que, cuando le dijimos «ya llegamos amá», le dábamos un beso enorme en su mejilla, ella apenas podía hablar, ella me dijo «Ay, que bueno mi pollito», me ponía muy triste, tenía un inmenso deseo de llorar, porque cuando terminó esa frase, una lágrima corría por su rostro, lo demás que pasó, ya no supe, porque mi tía Aracely nos llevó al cuarto de mi tío Jaime (mi tío se encontraba en los Estados Unidos cumpliendo con su trabajo, por lo cual no pudo estar ahí). Mi amá y papi Güito se quedó en el cuarto de mamá Licha, y mi tía Aracely ya iba en camino para allá.

Yo estaba en 4° de primaria en ese entonces, así que yo practicaba mi letra cursiva, cuando mi tía Aracely fue y me habló - Vente mijo, mamá Licha quiere hablar contigo, yo me quedé como «ay no, ojalá y no se despida de mí».

Llegué al cuarto de mamá Licha, y ella tenía los ojos cerrados, recuerdo que así estuvo varios días, no podía abrir los ojos, yo tomé su mano y le dije - amá, tuvimos una pequeña, pero dolorosa conversación:

Yo: Amá (tomé su mano)

ML: Mi pollito (sonríe) Luis...

Yo: ¿Mande amá?

ML: Pollito, siento que ya no voy a poder, y un día de estos me voy a ir, así que quiero que me prometas algo, mi pollito...

Yo: ¿Qué cosa amá? (sentí una lagrima cayendo por mi cara)

ML: Quiero que seas alguien en la vida. No te dejes pisotear por nadie, yo sé que tú eres fuerte, no te des por vencido, termina todos tus estudios, sé lo que tú quieras y haz lo que ames con toda el alma, yo ya no voy a estar aquí, cuida a tus hermanos y no hagan enojar a tu mamá. Acuérdate que te quiero mucho mi pollito, siempre recuerda eso

Yo: Siempre lo voy a recordar amá, pero por favor, ¡no se vaya!.

Mientras lloraba, mi ama me sacó del cuarto, porque mamá Licha ya no habló, mi amá pensó que mamá Licha ya había fallecido, y no quería que yo me asustara, así que me sacó y me llevó al cuarto donde siempre nos dormíamos, yo lloraba en silencio, sufría mucho, hasta que me quedé dormido, ya no supe nada más, dormí hasta las 17 hrs. Y cuando desperté, mi apá ya fue por nosotros para irnos a Santa Juana, no me despedí de mamá Licha, porque estaba dormida, nos despedimos de todos: Papi Güito, mi abuela Doris y mi tía Aracely.

Cuando estaba en la primaria de Santa Juana, íbamos los Domingos a Padilla en pecera, pero esta vez, fuimos en Sábado, mi apa nos llevó.

El día era gris, frío y nublado, cuando estábamos en Padilla, yo me la pasaba en el cuarto de mamá Licha, recuerdo que yo le leía la biblia, para que no se sintiera sola, le leía y le leía, hasta le canté una canción que mi abuela Doris me enseñó llamada «Dios Está Aquí».

Horas después yo me bañé, y no tenía nada de ropa para el frío, así que mi amá me dijo:

A: Ves al cuarto de tu tío, y agarralé una chamarra, yo ya le hablé.

Yo fui al cuarto de mi tío, y agarré una chamarra azul de mezclilla, me quedaba enorme.

Treinta minutos después, mi apá llegó y nos iba a llevar a mis hermanos y a mí a Santa Juana, porque nos dijeron que una ambulancia iba a ir, y se llevarían a mamá Licha al hospital, así que nos fuimos a Santa Juana con mi apa, mi ama se quedó, porque ella, mi abuela Doris, mi tía Aracely y papi Güito iban a ir también al hospital en Cd. Victoria.

Yo dije - No pues a lo mejor internan a mamá Licha en el hospital y ya no la vamos a ver. Pero no, la regresaron a Padilla, eso fue lo que me dijo mi ama, que llegó a Santa Juana como unas cinco horas después.

Yo estaba tan emocionado, por que vería otra vez a mamá Licha. En ese entonces, no sabía bien las cosas, y pensé que ya estarían bien, curada, y que la próxima vez que fuéramos a Padilla, la vería sentada en la silla, donde siempre se sentaba ella.

Pasaron los días, y fuimos a Padilla. Entré corriendo al cuarto de mamá Licha, con la esperanza de que ya estuviera recuperada, y no, no fue así, estaba ahí una enfermera, curándola, recuerdo que yo estaba en la puerta y querían cambiar las sábanas de la cama, tenían que mover a mamá Licha, y cuando la giraban, ella se quejaba de dolor, me dolía tanto escucharla así, quejarse, que hasta yo lloraba escucharla. No aguanté, tuve que irme al cuarto donde dormíamos, de ahí, no recuerdo más ese día. Y llegábamos a Santa Juana, callados y tristes, porque sabíamos que mamá Licha, ya no estaría con nosotros en cualquier momento.

Casi no recuerdo nada de el último domingo de mamá Licha, recuerdo que hubo un juego en Santa Juana, mi apa nos quiso llevar, pero no, nadie quiso ir, nos sentíamos tristes, sólo queríamos estar con mamá Licha.

Mi ama nos puso alegres, con un CD que compró tenía puros temas de telenovelas, yo amaba ese CD, y sí, cantamos un poco, y así, nos habíamos divertido mucho, por unos momentos, la tristeza había desaparecido.

Era Lunes, me tocaba ir a la escuela, yo estudiaba en la «Escuela Primaria Guadalupe Victoria». Yo siempre iba feliz, alegre y contento, pero ese día no, no tenía ganas de nada, llegué a mi salón, yo fui el primero en llegar, horas después, yo aún estaba triste por mamá Licha, yo sólo quería verla recuperada. La maestra Jessica me preguntó que qué tenía, yo le conteste que nada, no quería hablar con nadie, la verdad, yo prefería estar solo.

*Martes 31 de marzo de 2015.*

Estábamos en Santa Juana, todos dormidos, eran las 07:16 A. M., a mí se me había hecho tarde para ir a la escuela, no tenía ganas de ir. Mi mamá se despertó, ya que una llamada, la hizo despertar, era mi tía Aracely, la cual ella le dijo a mi mamá «—Mague, pues, ya, ya falleció mamá», yo no escuché cuando mi tía le dijo eso a mi ama, yo estaba dormido, hasta que me desperté para cambiarme e ir a la escuela, cuando abrí los ojos, escuché que mi ama colgó el teléfono y sollozaba, entonces fue a despertarme —Luis, ¿estás despierto? —dijo, yo ya lo estaba, pero miraba para el otro lado, y no tenía ni idea de lo que estaba pasando, yo giré mi cabeza y —¿qué pasó, ama? —le pregunté —pues es que ya falleció mamá —me respondió sollozando. Yo no lo podía creer, sentí como se me hacía un vacío enorme en el corazón, pues me dolía tanto que mi bisabuela ya no estaría con nosotros, que ya no estará para verme crecer, pero por otro lado, estaba feliz porque mamá Licha, ya no sufriría más por la enfermedad que ella tenía, llamada «osteoporosis».

Era de mañana aún, yo me levanté para lavarme la cara, los dientes y cambiarme, pero en esta ocasión no para ir a la escuela, sino para velar a mamá Licha, mi abuela Lala me preguntó que cómo seguía mamá Licha —ya falleció —le dije, ella fue y arrancó unas flores de sus plantas, del tallo las envolvió de aluminio y se las dió a mi ama cuando nos íbamos a ir a padilla, ella le dijo «—Ten Mague, para que se las pongas a Doña Licha», mi ama le dió las gracias, y yo le dije que al rato veníamos.

Nos dirigimos a Padilla, llegamos directo al velatorio porque el cuerpo de mamá Licha ya estaba ahí, recuerdo que llegamos, y lo primero que hice, fue ir a ver a mamá Licha, ella estaba en el ataúd, no parecía que estaba muerta, sino dormida. La última imagen que me llevo de mamá Licha, era ella, ella tenía los ojos cerrados, con una sonrisa pequeña y muy flaquita, era ella un poco gordita.

Estuvimos en el velatorio todo el día, todos llorando, yo traté de aguantar el llanto, pero cuando no podía, me iba al baño a llorar, después regresé a adentro, vi a mi tía Yovanna llorando mucho,

junto con «El Güero», Georgina, Gaby, Yair, todos veían a mamá Licha, menos el güero, parecía que él tenía miedo de ver. Me fuí con papi Güito a la casa a almorzar, nunca olvidaré lo que me dijo cuando almorzábamos: —Nunca pensé que llegaría el día en el que tenemos que enterrar a Licha, todo fue por la pinche cerveza, y mira, ahora como está ¡muerta! —. La verdad, no sé si haya sido por la cerveza le haya dado a mamá Licha la enfermedad de «osteoporosis».

Ya por la cuatro de la tarde, teníamos que llevar el cuerpo de mi bisabuela a la misa, para después sepultarla, caminamos y caminamos todo derecho hasta la iglesia, yo decidí no entrar para quedarme en el kiosko a cuidar a Alan y a Fátima.

La misa duró una hora, ya después nos dirigimos a la calle Ignacio Zaragoza, para ir al panteón «Santa Brigida». Llegamos al panteón y tenían el ataúd fuera de la tumba, toda la familia pasó al ataúd a despedirse de mamá Licha, pero yo no, no quise acercarme porque luego iba a llorar y tenía miedo de desmayarme ahí, estuve en la tumba de la derecha, y mientras iban bajando el ataúd, yo comencé a llorar, lloré y lloré mucho, veía como todos lloraban mi ama llorando en el hombro de mi apa, yo me fui caminando llore y llore para otra parte, entonces mi tía Rossy me vió, fue conmigo y me abrazó —Ya no llores mijo, piensa que tu abuelita ya está en un mejor lugar y que ya no está sufriendo —me dijo. Me fuí a la camioneta de mi apa, ahí estaban Merle y mi padrino Miguel (amigos de mis papás), subí y Merle me daba consejos.



## 2

### Padres Adolescentes

*Mi padre Mario Alberto Saldivar Jaramillo*, conocido por todo el ejido Santa Juana como «Amado», conoció en la preparatoria a una joven de 15 años de nombre Margarita Isabel Cruz Arratia, al paso del tiempo se enamoraron, y tuvieron una relación. En el mes de Febrero tuvieron cosas que todas las parejas hacen, y así nació yo.

Nací el 10 de Noviembre del 2004 en el hospital general “Norberto Treviño Zapata” en Ciudad Victoria, tardé un buen tiempo en salir del vientre de mi ama, ya terminando todo en el parto, mis papás y mi abuela Doris, debatían cual sería mi nombre. Mi abuela decidió ponerme el nombre de Luis, como mi abuelo Don Luis Jaramillo, quien falleció un día antes que yo, el 09 de Noviembre, así que quiso ponerme así por mi bisabuelo, y «Mario», por mi papá, después de todo, ya fui registrado con el nombre de Luis Mario Saldivar Cruz.

Vivimos un buen tiempo en la casa de mi abuelo “Chabelo”, después, nos fuimos mis papás y yo, a vivir en la casa de mi abuela Lala, su casa era muy pequeña, pero no tanto, tenía dos cuartos, los cuales pertenecían a un depósito que mi abuelo Luis le heredó desde hace muchos años atrás, tenía otros dos cuartos, donde ella dormía, y uno que era el de la cocina. Teníamos una cama mis papás y yo, y otra mi abuela, viví ahí por varios años, los cuales mis primeros años, los viví ahí. Mi madre me cuidaba, mi padre trabajaba, en una ocasión, mi madre me dijo llorando, que ella recordaba que cuando habían bailes en Santa Juana, mi apa se iba a escondidas de mi ama, mi apa se tardaba horas, entonces mi ama quiso ir a buscarlo, por lo que le dijo a mi abuela:

—Ahí se lo encargo doña Oralia, voy a buscar a Mario.

Mi ama me dejaba dormido, al cuidado de mi abuela, pero ella tenía que estar al pendiente del depósito que tiene, así que no

pudo cuidarme bien, mi ama, estaba en la orilla de la plaza, donde fue el baile, ella se quedo parada en la banqueta, viendo directo a la pista de baile, para ver si encontraba a mi apa, y si, él estaba ahí, bailando con otras viejas, mi ama lloró cuando vió eso, entonces ella salió corriendo de regreso a la casa, cuando llegó, me encontró dormido pero, al descubirme, vió que estaba lleno de hormigas, pero yo estaba muy dormido que no sentí nada. Ella me decía llorando:

—¡Ay mijito, perdóname, perdóname, no debí salir a buscar a tu papá!.

Ya casi al año, me bautizaron quienes ahora son mis padrinos de bautizo el sr. Eduardo Martínez y la sra. Soraida Molina, en una ocasión, me dijeron que ellos dos se casaron para poder bautizarme, pero ellos también ya tenían una hija pequeña llamada Lesly, nacida en el mismo año, pero en el mes de Marzo, así que ella me gana con meses.

A los dos años, me hicieron una fiesta, con una piñata de Elmo, ese personaje me gustaba muchísimo, cuando ví la fotografía de esa fiesta, había un montón de niños que yo ni siquiera conocía, solo reconocí a mis tías Yovanna y Georgina.

En agosto de 2007, tenía que entrar al preescolar, fuí solamente una semana, el primer día que asistí, al entrar al salón, lloré muchísimo, porque yo aún no sabía que mi ama me tenía que dejar ahí, al cuidado de una maestra. Lloré mucho, lloré bastante porque tenía miedo, pues mi maestra, era una mujer con tez café, yo no conocía a nadie así hasta ese día. Lloraba mucho, que mi ama decidió no llevarme más, así que, perdí el primer año de preescolar. Como aún no nacían mis hermanos, digamos que yo era el “consentido”, pues mi ama me dejaba levantarme tarde todos los días, en ocasiones, me levantaba muy temprano, porque en el canal 5, propiedad de Televisa, transmitían los programas que más adoraba, que eran:

¡Go Diego Go!, Dora La Exploradora, El Pájaro Loco, Chilly Willy, La Pantera Rosa, y hasta transmitían diferentes largometrajes de Scooby-Doo.

Cuando cumplí los 3 años, mi abuela Doris y mi tío Jaime, fueron a Ciudad Victoria, a comprar una piñata para mí,

recuerdo muy bien la piñata, y la fiesta, la piñata, era el famoso personaje Bob Esponja, la fiesta estuvo muy divertida, yo ya conocía a gente, unas sí, y otras no, al momento de quebrar la piñata, nadie pudo hacerlo, pues la piñata estaba hecha de un material muy duro, así que, al final de la fiesta, nadie pudo quebrarla, al final, me la tuve que llevar a Santa Juana, y allá fue quemada, esa piñata fue irrompible.

Puedo decir que tuve una infancia perfecta, mis papás y yo aún no teníamos casa propia, pues aún vivíamos en el cuartito de mi abuela Lala, y aunque no tuve muchas cosas como los demás niños, solo el amor de mi familia bastaría; Una mañana de un día del 2008, mi tío Jaime y mi abuela Doris, fueron a Cd. Victoria, pero antes llegaron a Santa Juana para vernos, nos saludamos y todo, entonces yo me quedé viendo la tele, y en ese tiempo pasaban caricaturas geniales, pues estaba viendo en la tele un programa llamado: “Dora La Exploradora”, no estoy seguro de qué platicaban mi ama, mi tío y mi abuela, pero creo que mi tío pensó o dijo: «Pobre de mi sobrino, le hace falta un poco más de entretenimiento», un momentito después mi abuela y mi tío se fueron, y ya nada más quedamos mi ama y yo en el cuarto, mi ama se pasó a la cocina a hacer de almorzar, y yo me quedé viendo la tele. Varias horas después, llegaron mi tío y mi abuela, esta vez, nos trajeron cosas a mi ama y a mí, no recuerdo muy bien qué fue para mi ama, pero para mí, fue algo que jamás en mi vida había visto: mi tío Jaime y mi abuela Doris, me compraron varios DVD’s, ó sea, películas de las películas, si me acuerdo, eran: Bee Movie, Plaza Sésamo, Dora La Exploradora, Elmo, Shrek y Hi-Five (esos años y para atrás y adelante, el mundo estaba loco por los DVD’s y los CD’s, no habían teléfonos inteligentes donde podíamos instalar Spotify y ya, no, debíamos tener un reproductor de discos, como una grabadora, un DVD o un estéreo para el carro), yo estaba muy emocionado, pues eran películas que no había visto, pero iba a ver, sólo hubo un inconveniente: no tenía reproductor de DVD. Me puse triste de inmediato, mi tío se acercó a mí:

—¿Qué pasó, Luis? —me preguntó, yo lo volteé a ver aún triste:

—Es que no sé donde los voy a ver, no tengo donde poner los discos —dije, mi tío fue con mi amá:

—¿No tienen DVD, Margarita? —le preguntó a mi amá

—Nombre, no hemos tenido dinero para comprar uno —dijo mi amá, no sé si tenía vergüenza o algo, pero se escuchó rara,

—A bueno, pues cuando vayan a Padilla, les presto el mío y se lo traen para acá —dijo mi tío Jaime, sentí un alivio y estaba contento por ya ir a Padilla, traer el DVD y ya ver las películas.

En Agosto, yo aún quise estudiar, pero no en el preescolar con esa maestra, entonces mi ama me llevó al kinder de Padilla, y aunque ese preescolar tenía juegos, no quise quedarme ahí, entonces fuimos a ver la segunda opción, era un preescolar chido, tenía solo unos columpios, y ahí me quise quedar, aún no estaba, estábamos en la cerca, pero, ¿qué pasó?, esa maestra de Santa Juana estaba ahí, ella se acercó a la cerca, puso una cara horrible, me enseñó la lengua, y me asustó, ni así me iba a quedar. Al final, ya no fui a ningún preescolar en el primer grado, pero mi ama decidió llevarme a un programa que supongo que era del “Conafe”, llamado: “La Escuelita Inicial”, fui por varios meses, hasta que ya no hacían esas pequeñas clases, entonces mi ama decidió llevarme cuando pasaría al segundo grado en preescolar, yo tenía miedo de ir, porque pensé que aún estaría esa maestra que me daba mucho miedo, cuando mi ama me iba a dejar, ella me llevaba jalándome, hacía esfuerzo, y eso que ya llevaba otra criatura en el vientre, pues ya a finales de agosto del 2008, mi ama ya estaba embarazada, ella empezó a estudiar la prepa abierta, fue un salón que está en Padilla, por donde ahora son los técnicos, los primero días, mi ama me llevaba con ella a sus claes, iban solamente 10 personas, y yo era el único niño que estaba ahí, el profesor que el daba clases a mi ama, se llamaba Guadalupe, él me trataba muy bien, era muy buena onda, él era muy buen amigo mío, no sé donde esté ahora, pero espero que esté muy bien, un día que mi ama me llevó al kínder, ella seguía jaloneándome para que le caminara, y yo iba llorando, cuando llegué al salón, mi ama me dejó hasta mero atrás del salón, para que no le tuviera miedo a la maestra, yo le decía llorando a mi ama:

—¡Ama, no me dejes con la maestra chocolatosa!, neta estoy muy arrepentido por decirle así, le decía llorando, y ella me contestaba: —¡Ya no llores, no me voy a ir!, eso me tranquilizó. Dieron en punto de las nueve de la mañana, la maestra llegó, y se sentó en el escritorio, por suerte, no era esa maestra que me daba miedo, era una maestra llamada Martha, ella saludó con buenos días a mi ama, entonces esperó, a que llegara más gente, minutos después, llegaron mas mamás con sus hijos, iban entrando uno por uno, entraron: Jorge, Josué, Edwin, Gemma, Rubí, Anayancy y Lesly, todos se sentaron enfrente, y yo estaba completamente solo, en la fila de mero atrás, cuando la última persona que llegó, ella entró, quiso sentarse en otra parte, pero cuando vió que yo estaba solo, se sentó conmigo, ella fue mi amiga Vanessa, quien todo el año estuvo acompañándome en la misma mesita, por ese motivo, durante mucho tiempo nos decían: ¡Qué vivan los novios!. Luis y Vanessa son novios, se quieren. ¡Vanessa y Luis, a ver, dense un abrazo!. Luis, ¿Estás enamorado de Vanessa?, etc. A los dos nos molestaban con todo eso, incluso cuando yo iba caminando por la calle, me preguntaban por ella, que porqué no salía con ella, y no qué tanta tontería más, y así estuvieron todos por muchos años, ya después se hizo costumbre, así que ya no me molestaba, pero en ningún momento, me llegó a gustar Vanessa, solo la veo como una amiga, ¡y claro que no me llegó a gustar en ese entonces, porque éramos muy niños! Y así estuvimos, pero a pesar de eso, mi amiga Vanessa, nunca me dejó solo en el preescolar, y es por lo cual, le estaré siempre agradecido, por eso siempre la ayudaré, por ayudarme a mí.

Meses después, llegó el otoño todos esperaban afuera, mi amá y yo íbamos llegando, y la maestra estaba hablando por teléfono, mi ama se acercó con Erika (la mamá de Vanessa, quienes ya se conocías desde hace unos años), mi ama le preguntó:

—¡Buenos días Erikin!, ¿Qué fue lo que pasó?

Vanessa y yo jugamos ahí al “me, me, me”, entonces Erika le respondió a mi ama:

—Pues, que dicen que se le olvidaron las llaves a la maestra en su casa —dijo.

Yo me espanté yo ahora si tenía ganas de entrar al preescolar, entonces mi ama le respondió:

—¡Putra madre!, ¿y no van a tener clase ellos o qué? —le preguntó.

—Pues dicen que van a pedir la llave para dar la clase en el comité —agregó.

Minutos después, llegó la maestra, todos estábamos afuera, eran las 09:50 a.m., la maestra abrió el comité, todos entramos y nos sentamos en las sillas que tenían ahí.

—Bueno mamás, les voy a pedir de favor que a las 11:30 a.m., le traigan lonche a sus niños, y ya pueden retirarse, gracias por la espera—dijo.

Las mamás se fueron a sus casa, a hacer el lonche, mientras, estábamos jugando a «La Rueda de San Miguel», jugamos varias veces, después hacíamos planas.

Cuando dieron las 11:40 a.m., las mamás llegaron con el lonche, recuerdo que mi ama me llevó huevito con jamón, comí muy bien, fueron unos instantes hermosos, quería que el tiempo se detuviera y que no avanzara.

A finales de octubre del 2008, la maestra hizo parejas para hacer arreglos para el día de muertos, la maestra puso en parejas a la sra. Angélica Fuentes y a mi ama, estuvieron por varios días haciendo flores de papel maché, a veces, mi ama y la sra. Angélica tenían que ir al preescolar a colocar las flores, ¿cómo conseguían las llaves para entrar?, quién sabe, pero entraron. Mi apa trabajaba fuera del ejido, entonces mi ama prefirió llevarme con ella, a que me quedara con mi abuela Lala. Yo iba con mi ama al preescolar, y con la sra. Angélica iba su hija Rubí, ella era una niña bien portada, pero cuando le agarraba la loquera, nadie la controlaba, Rubí y yo jugábamos en los columpios, yo decidí subirme a las llantas que tenían enterradas, entonces a Rubí se le ocurrió empujarme, yo caí, no me pasó nada grave, solo me raspé en la rodilla, y Rubí en lugar de ayudarme a levantarme, se rió a carcajadas. Yo ya no quise jugar, entonces me senté, yo me ponía a dibujar o escribir, entonces Rubí me gritó del campo que estaba cruzando la calle:

—¡Luis, ven a jugar! —gritó.

—¡No, yo ya no quiero jugar! —respondí.

—¡Ándale!, ¿o me tienes miedo? —gritó.

Entonces quería demostrarle que no, no le tenía miedo, pero cometí el grave error de ir con ella, ella tenía una pelota, jugamos al “dieciocho” (trataba de pegarnos con la pelota, y el que recibía el golpe, tenía que regresarlo), ella me pegó a mí, y cuando la pelota me golpeó, se fue a las hiervas, donde habían muchísimos cadillos, entonces me metí, y todo mi pans estaba lleno de cadillos, en ese momento no le tomé importancia, pero quise regresarle a Rubí el golpe, para que después ella me pegara a mí, cuando lancé la pelota, no se como pasó, pero Rubí corrió, y donde volteó, le pegué en la cara, ella se tapó el rostro, y se fue llorando al preescolar, donde estaban nuestras mamás.

—¿Qué pasó, Rubí? —preguntó Angélica.

—Luis me pegó en la cara de la pelota —respondió llorando.

Angélica no me regañó, solo nos dijo que tuviéramos cuidado, la que si me regañó, fue mi ama.

El 10 de Noviembre del 2008, día de mi cuarto cumpleaños, mi tío Jaime, y su ex-novia (en ese entonces su novia), me organizaron una fiesta, yo estaba muy feliz, porque mi fiesta, era sobre mi serie favorita, titulada “Lazy Town”, mi fiesta quedó muy bien, me encantó, puedo decir que hasta los siguientes años, fue mi mejor cumpleaños.

Al día siguiente, fuimos al Centro de Salud, a que me pusieran la vacuna de los cuatro años, yo estaba muy nervioso, pues en ese entonces, las vacunas me daban miedo, pasamos al consultorio, y una doctora me atendió, ella sacó la inyección, entonces le dijo a mi ama —acueste al niño en la camilla, señora —, mi ama no podía cargarme, pues ya tenía a Alan en el vientre, entonces mi tío Jaime, que nos acompañó, me cargó, y me acostó en la camilla —Muy bien, ponte boca abajo, corazón —me dijo, yo obviamente me puse boca abajo, entonces cuando la doctora me dijo —Te voy a poner la vacuna, no te muevas —, yo me espanté, así que cuando ella insertó la aguja en mi nalga, obviamente me dolió, así que, le dí una patada a la doctora. Al día siguiente, andaba muy adolorido de la nalga derecha,



entonces mi ama me dijo: —Luis, vamos al centro de salud —, —¿A qué, me van a poner otra inyección —le pregunté, —No, vamos a llevarle una bolsita de dulces a la doctora, del día de tu fiesta, para que le pidas perdón por darle la patada —me dijo, fuimos al centro de salud, le dí la bolsita a la doctora, y ella me dijo: —¡Ay, muchas gracias, corazón! —, entonces ella me dió un beso en el cachete, salimos del centro de salud, y nos dirigimos a la casa.

Un mes después, ya que se acercaba la navidad, yo estaba muy ilusionado con Santa Clous, así que yo hice mi carta, quería con todo mi ser, la mochila de *¡Go Diego Go!*, era de juguete, y la vendían en “La Comer”. El día 23 de diciembre, fuimos a esa tienda, a dejar mi carta al buzón, en el carro, íbamos mi ama, mi apa, “*pifas*” (el papá de Rotman), mi tía Alma y yo. Cuando llegamos a “La Comer”, mi tía Alma estaba sentada arriba de mi carta, yo traté de enderezarla, ya que se arrugó mucho, y si pude, entramos a “La Comer”, y vi que había un juguete de *¡Go Diego Go!*, pero era una caja mediana, donde tenía muchas cosas, tenía puentes, toboganes, etc, eran muchas cosas, entonces yo lo quise también, pero mis papás me dijeron:

—¿Nada más una cosa, porque Santa Claus no tiene dinero —me dijeron.

Entonces me quedé pensando, al final, decidí el la caja de juguetes de *¡Go Diego Go!*, *entonces quité la mochila, y puse la caja de juguetes en la carta.*

*Salimos de “La Comer”, ya estaba oscureciendo, y teníamos pensado ir a una fiesta, pues cumpliría años un hijo de mi tía Vero, entonces nos dirigimos a su casa, llegamos, celebramos, y no podíamos quedarnos, así que en la noche nos regresamos a Santa Juana.*

Llegó navidad, y si, Santa Claus si me trajo lo que pedí, amé tanto ese regalo, que me duró más del año, ya al final que no jugaba con ellos, decidí quemarlos con un encendedor, mi ama me vió y me regañó:

—¿Ya no los quieres, para regalarlos?—me preguntó.

—Bueno, pues si, mejor regálalos —le dije.

Entonces los regaló, quien sabe a quien, pero los regaló.

A inicios del 2009, estábamos en la casa de Mamá Licha y Papí Güito, yo me la pasaba viendo la tele de mi tío Jaime, él tenía cable, y podíamos ver muchos canales, entre ellos el Discovery Kids, Nickelodeon, etc., me la pasé un rato viendo la tele, veía “Lazy Town”, ya después que terminó ya me quería ir a jugar:

—¿Apago la tele, o así la dejo tío?—le pregunté,

—Así déjala mijo, ahorita voy a pondré yo unos DVD’s para ver videos, así déjala mejor —me dijo, me salí del cuarto de mi tío, y me fui con mi ama a la cocina, ella me hizo de comer, huevo con papa, mi comida favorita:

—Ya está lista, pregúntale a tu tío que si no quiere comer de lo que hice —me dijo, seguí sus órdenes, fui al cuarto de atrás de mi tío Jaime:

—Tío, ¿pregunta mi ama que si no quiere comer de lo que ella hizo? —le dije, de pronto, volteo al televisor, y vi un video de una cantante que era muy linda, tenía un traje muy bonito, color morado, me quedé impactado, no sabía quién era:

—¿Quién es ella, tío? —le pregunté

—Se llama Selena, y ella ya se murió hace como 14 años, canta padre, ¿verdad? —me preguntó,

—Si, canta padre —le dije, mi tío estaba viendo el último concierto que Selena ofreció en el Astrodome de Houston en el año de 1995, mi tío era muy fan de Selena, tenía todos sus CD’s y uno que otro DVD, también tenía el VHS de la película, desde ese momento, quedé enamorado de Selena, de su música, videos, etc.

Meses después, mi apa había comprado una hamaca, y fue cuando mi amigo Rotman iba a jugar conmigo a mi casa, jugábamos a muchas cosas, teníamos una imaginación increíble, una vez, Rotman de 5 años y medio, y yo de 4 años y medio jugamos en ella:

—Luis, ¡Dame puche, pero bien recio! —me dijo.

—¿Bueno, pero agarrate —le dije.

Rotman se subió a la hamaca, y el se agarró muy fuerte de ella, yo comencé a mecerlo, y entonces, en un descuido, Rotman se

soltó y salió volando de la hamaca, se escuchó el golpe de como cayó al piso, en eso, yo comencé a reírme, él también, y en lugar de ayudarlo, me reí mas fuerte, hasta que me dieron muchas ganas de hacer pipí, me puse atrás del boiler e hice pipí, Rotman también se andaba haciendo del baño, pero él si pudo llegar al baño, y yo no podía. Nada le pasó a Rotman, horas después, fue su papá por él, y se fue.

Pasaron los días, yo fui a la casa de mi amigo Edwin Castro, un amigo que vive a una cuadra de mi casa, yo iba a jugar, jugábamos con un carretón que ellos tenían en su casa, después él me dice:

—Luis, mejor vamos a jugar al árbol —me dijo, al árbol que él quería ir, es al que está en la casa de mi abuela Modesta, era un tipo, árbol éter (ese árbol era el mejor árbol que pude conocer, mi apa tenía pensado hacerme una casa del árbol ahí, esos planes pasaban por su mente), Edwin y yo jugábamos a cualquier cosa, los ratos que pasábamos en ese árbol eran chidos, sentía la vibra del árbol, y aparte, era chido jugar con Edwin porque él era el único que me iba a buscar a la casa para jugar, o que él salía y aceptaba jugar cuando yo lo iba a buscar, un día y ahora el que iba más a mi casa a jugar, era Edwin, él jugaba conmigo, hacíamos muchas cosas de las que un niño de nuestra edad haría, los dos solos, íbamos a dar paseos por Santa Juana, a hacer carreras, a andar en bicis, etc. Un día, nos encontramos en un libro de AVON, un billete de \$100, completito, no queríamos ir con mi abuela Lala, porque luego ella iba a pensar que se lo robamos o algo, así que fuimos con el hermano Pedro (esposo de la hermana Chela), él nos ferió el billete, a Edwin le tocaron \$60 ya que él fue el que encontró el billete, a mi solo \$40, ya después de un rato, jugamos y ya Edwin se tenía que ir, así que nos despedimos y cada quien se fue a su casa.

Un día, Edwin quiso subirse a la hamaca, yo le dije que no, porque tenía miedo a que se fuera de azotón igual que Rotman, Edwin insistió mucho, hasta que accedí, el subió a la hamaca, y quería que lo empujara, el se divertía mucho:

—¡Dale más recio, Luis, quiero hacer una caída triunfal —dijo.

Yo enloquecí, y pues, le dí muy recio, entonces él quiso brincar, pero el pie se le enredó en la hamaca, entonces cuando brincó, su pie se le enredó, cayó al piso, y no sé como estuvo, que se partió los labios, yo me asusté mucho, porque le salió sangre, entonces lo ayudé a levantarse, y lo llevé a su casa, lo acompañé a la esquina de su casa, y ahí dejé que se fuera, no quise pasar porque luego la sra. Tere, o el sr. Quique me iban a regañar, entonces ya dejé que entrara, y me fui a mi casa.

Dos horas después, fui a casa de Edwin para ver como seguía, me paré en la puerta de su casa, y le grité a Edwin, él no salió, sino la sra. Tere:

—Pásale Luis, está dormido, pero ahí despiértalo, si quieres —me dijo.

Accedí, pasé a la casa, y ahí estaba Edwin, acostado en su cama, muy dormido que no lo quise despertar, ví que venían su hermana Estrella y su amiga Rubí, yo iba a salir por la puerta que va hacia el patio de atrás, entonces se me atravesaron, y me dijo Estrella:

—¿Por qué Edwin tiene partidos los labios?

—¿Porque se cayó de la hamaca y...—me dió un golpe en el estómago con el puño. El aire se me fue completamente, así que mejor me fuí para mi casa.

Pasó un tiempo, mi tío Jaime, mi ama y mi abuela Doris tenían planeado ir a “El Chorrito”, yo claro que quise ir, en ese entonces hizo mucho frío, mi ama me estaba poniendo el suéter, y ella ya tenía meses de embarazo, entonces me enojé con mi ama porque me puso un suéter que no quería, y en cuanto me gritó, yo le dí un puñetazo en la panza, claro que no se lo dí muy fuerte, pero si le dolió. Ya rato después, llegamos al chorrito, yo estaba muy emocionado, porque tenía mucho sin ir. Ya al finalizar el recorrido, no me quería ir, pero pues, ¿qué iba a hacer yo?, al final, nos fuimos, pero con muchos dulces de leche; yo no tenía ni idea, que esa sería la última vez que iría a “El Chorrito”.

Meses después, mi tío siempre me llevaba a dar vueltas por padilla en una camioneta, y me llevaba más a las Chacharas, en

esos puestos, vendían muchas cosas, mi sección favorita era, la de las películas, mi tío me llegó a comprar muchas pelis, entre ellas: Shrek (1 y 2) y El Hombre Araña, capítulos de la serie El Chavo Del Ocho, Hi-Five, Alicia En El País De Las Maravillas, entre muchas otras más.

# 3

## Seré El Hermano Mayor

El 14 de mayo de 2009, mis papás y yo, dormimos en Padilla, y en la mañana de ese 14, a mi ama le dieron los dolores, donde ya, tenía que llegar Alan al mundo. Yo no me dí cuenta cuando se fueron, porque yo estaba dormido, y ese día me levanté tarde, mi tío Jaime me hizo de almorzar, limpiábamos la casa para que cuando mi ama llegara, solo se acostara con el bebé.

Pasó el día, mi tía Aracely llegó con Yovanna y Georgina, ellas ayudaron a mi tío Jaime a hacer la limpieza, cuando llega mi amigo Rotman, él iba a jugar conmigo, jugamos un rato, y Rotman quiso ver las películas de Spider-Man, yo accedí, pues eran mis películas favoritas, nos fuimos al cuarto de mi tío Jaime, conecté el DVD al televisor, inserté el disco, y estuvimos viendo la tercera entrega de Spider-Man, la película iba en la mitad, en eso, voy escuchando el sonido del carro de mi apa, me fui corriendo, que ni siquiera esperé a Rotman, fui corriendo, salí a la banqueta, y mi ama abrió la puerta del carro, vi que ella no tenía a Alan, así que pensé que aún no nacía: —¡Te tengo una sorpresa! —exclamó, pensé que era una cajita feliz de McDonalds, pero no, abrí la puerta de atrás del carro, y estaba mi abuela Doris en el asiento de atrás, y vi que en las piernas tenía a Alan, era un bebé muy tierno, me emocioné mucho al ver a Alan, pues era mi primer hermanito, con el que podía jugar a los carritos, o a cualquier otra cosa. Mi ama bajó a Alan y se dirigió para el cuarto, ya en el, mi ama acostó a Alan en la cama, mi tía Aracely me dijo: —Dale un beso en la frente, Luis —,yo le di el beso a Alan en la frente, y cuando se lo dí, se movió, como que se quería despertar, y me espanté, entonces salí corriendo para afuera con Rotman, mi ama se había metido a bañar.

Días después, yo fui al preescolar, en ese entonces ya iba, pues ya era otra maestra. Cuando era recreo, todos salimos del salón, y una niña se quedó encerrada, con todo y llaves adentro, y pues, yo digo que en ese entonces, ella no tenía el conocimiento de quitar el seguro de la puerta, la maestra se dió cuenta, e hizo de todo para abrir la puerta y sacar a la niña, intentó muchas formas, y solo una funcionó, la cual fue, quebrar el cristal de la ventana, solo así pudo abrir la puerta y sacar a la niña. Semanas después, la maestra estaba esperando la pecera debajo de un mezquite, que queda enfrente de mi casa, o bueno, del depósito, yo fui a hacerle compañía a la maestra Martha, la maestra me hacía platicas, me contaba muchas cosas, y entonces en un momento ella me dijo: —Luis, ¿me puedes traer una coca y unas galletas emperador? —me preguntó, —Si maestra, ¿de cuál coca? —le pregunté, —Mirinda —me respondió, ella me dió el dinero, lo tomé, salí corriendo, y ella me gritó que tuviera cuidado, compré todo, mi abuela Lala fue la que me despachó, ya de regreso, fui corriendo, y no vi que tenía las agujetas del tenis desamarrada, entonces de repente que me voy de hocico, me caí y las galletas y la soda salieron volando, la maestra fue corriendo a levantarme, yo me puse a chillar, le levanté la soda y las galletas, se las di, me senté con ella y me compartió de todo, las galletas no se partieron, pero la soda quedó toda batida. Media hora después, llegó la pecera, y la maestra se despidió de mi, se subió y se fue.

Meses después, en Julio, los de tercer grado, tuvieron graduación, yo estaba sentado junto mis compañeros, ya que vi que los que egresaban, les dieron un papel enrollado, como tipo diploma, yo comencé a llorar, porque también quería uno, pero yo pensé que ese papel, era Mapa, el personaje de Dora La Exploradora. Ya en Agosto de 2009, yo pasé a tercer grado de preescolar, y recuerdo que mi mayor deseo era entrar a la primaria, porque se veía muy cool. Dos mujeres fueron mis maestras, ellas eran madre e hija, a la mamá le decían “Gris” y la hija se llama “Sara”, para mi, fue más buena la maestra Gris que la maestra Sara, pero, a las dos les tengo un aprecio muy grande. No recuerdo mucho de los momentos con las maestras,



pero recuerdo que jugábamos al “Lobo Lobito”, “La Escondidas”, también recuerdo que ellas nos decían que Vanessa y yo éramos novios, en ese tiempo me daba pena cuando nos decían, ahora ya no, solo recuerdo, y me da mucha risa, lo que se me hizo raro, fue que la maestra Martha no nos haya dicho eso, en ningún momento.

Pasó un mes, un día llovió mucho, y el clima estaba fresco, por ese motivo, no fui al preescolar, yo estaba dormido, cuando mi ama me dice: —Luis, voy a la casa de tu abuela Modesta para hacerle de almorzar a ella y a tu abuela Lala, cuida a Alan, está dormido, no se va a despertar todavía —me dijo. Yo me fui a la cama de mi ama y mi apa, que es donde Alan dormía, estuve acostado como por media hora, viendo mi programa favorito: Go Diego Go!, hasta que Alan se despertó llorando, yo solo no había cuidado a Alan, hasta ese día, cuando despertó llorando, yo me asusté, así que le dí agua en su mamila, se la dí, y él se clamó un rato, ya después, lloró de nuevo, ya no sabía que más hacerle, pues el agua la dejó en la mamila, no quería más. Cargué a Alan, y lo cobijé (en ese entonces sus cobijitas eran gruesas), tenía pensado llevarlo con mi ama, que estaba en la casa de mi abuela Modesta (que está en el otro solar de mi casa), entonces lo tenía bien tapado, lo cargué, y me puse en la puerta, vi que aún estaba lloviendo, pero un poco solamente, así que, aún cargando al niño, salí de la casa, al salir, me resbalé y Alan se me cayó en un charco, me espanté, porque se me cayó, obviamente se mojó y podría enfermarse, lo levanté enseguida, él estaba llorando, dí la vuelta a mi casa, como había un gran charco, decidí gritarle con desesperación y muy fuerte a mi ama, con la esperanza a que me escuchara:

—¡Ama!, ¡ama, si me escuchas, corre! — grité, no pasaron ni dos minutos, y mi ama llegó:

—¿Qué pasó, Luis, por qué sacas a tu hermano? —me preguntó, —Es que empezó a llorar, y no sabía que hacer —le respondí llorando, —¡Vas a ver, hijo de la chingada, vas a ver! —me dijo, estaba llorando, pero me dió risa cuando me dijo eso, —¡No ama, no, por favor! —le dije llorando y riéndome, ya después de

meternos de nuevo a la casa, no me hizo nada, —Luis, ya no vuelvas a sacar a tu hermano cuando esté lloviendo —me dijo, ya después, nos pusimos a ver la tele, mi ama hizo de almorzar, comimos, y esperamos a que pasara el día, para hacer mi tarea del preescolar.

En octubre, y yo recuerdo que estaba muy emocionado por tener mi fiesta de los cinco años, pero me llegó un fea noticia, bueno para mi edad:

—Luis, no te vamos a hacer nada —me dijo, sentí bien gacho, porque me ilusioné siendo que mis apás me dijeron que si iba a tener un festejo:

—Luis, ¿Pero por qué no?, ¡ustedes me dijeron que si iba a tener, ustedes ya no me quieren, ahora quieren más al niño! —le grité a mi amá, llorando y enojado, pues ¿qué más iba a hacer?, yo era ya el hermano mayor, sabía que debía querer y cuidar a ese niño, y a los demás que vendrán como si fueran míos.

Ya llegó el 10 de Noviembre, y no tuve fiesta, solo me hicieron de comer en la casa, ese día, fuí a jugar a la casa de mi amiga Vanesa.

En Diciembre, tuvimos comida de Navidad y fin de año, y ya el 1 de Enero del año 2010, hubo recalentado, como siempre.

## 4

### El Último Adiós

El 24 de Febrero del 2010, mi bisabuela Modesta, cumplió años, yo le quise dar un regalito, pues yo la quería mucho, mi ama le compró unas cremas y un Shampoo, las echó en una bolsa de regalo, se la llevé a mi abuela, llegué a su casa y le toqué la puerta, ella me abrió:

—¡Feliz cumpleaños, abuela! —le dije mientras levantaba el regalo para dárselo, y de repente, se abrió la bolsa de regalo, se abrió de la parte de abajo, y se regaron las cremas y el Shampoo, los dos nos reímos, yo me agaché y recogí todo, y se los puse en la cama, le dí un fuerte abrazo, me dió de comer unos taquitos con sal, no fue mucho, pero algo es algo:

—Bueno abuela, ya me voy porque también tengo que ir a hacer tarea del kínder—le dije

—Bueno mijo, muchas gracias que Dios te bendiga, con cuidado, me saludas a tu mami —me dijo, le contesté con un “sí” y ya me fui, llegué a la casa y le conté todo a mi ama, nos reímos donde le dije que al momento de levantar el regalo, la bolsa de abrió. Todos los días iba con mi abuela Modesta, a ayudarla y así, el 21 de Marzo, hubo caminata del día de la primavera en el kínder, teníamos que caminar por las calles de Santa Juana, y cabe mencionar que los dos años que estuve en el kínder, siempre, pero siempre, fui vestido de León, me veía bien curioso vestido así, nunca olvidaré esos momentos, yo ya me iba a ir a mi casa, y Edwin también iba a mi casa, a jugar, los dos íbamos y nos metimos por el patio de atrás de la casa de mi abuela Modesta, pasamos por el patio de enfrente y ahí estaba mi abuela Modesta y mi abuela Lala, les saludamos y nos fuimos Edwin y yo a la casa.

Pasaron varias semanas, yo ya iba al kínder todos los días. Un día 16 de Abril del 2010, me desperté como un día normal, a las

ocho de la mañana, para alistarme e ir al kínder, me alisté, y a la media hora, comenzó mi programa favorito de la mañana: La Pantera Rosa, me puse a verla solo quince minutos, se me estaba haciendo tarde para ir al kínder, entonces mi ama y yo corrimos, ni tiempo nos dió de jugar al caminito, ese juego se trataba de que cada quien iría en un carril, y el que llegaba primero a la esquina, ganaba, llegamos al kínder y ya mi ama se fue tranquila a la casa, la clase ya tenía rato que comenzó, donde yo estaba escribiendo, va llegando mi amá, se veía como muy nerviosa, alterada y se le notaron lagrimas en su cara:

—Maestra disculpe, buenos días, se va a retirar Luis, maestra, es que su abuela se puso mala —dijo mi amá

—Claro que si, Luis, guarda tus cosas y te puedes ir—dijo la maestra, yo me paré de la silla, y guardé mis cosas, ya estaba en la puerta de salón y les dije “Adiós” a mis compañeros y a la maestra, salí del salón, cerré la puerta, y mi ama le agarró de la mano, me dijo que corriera, y yo corrí, no sabía que estaba pasando con mi abuela:

—¿Qué le pasó a Lala ,má —le pregunté, yo no sé porqué, pero a mi abuela Lala, siempre de niño, le llamé como los pelados del depósito le decían “Lala”, yo creo que por eso agarré maña de decirle así a mi abuela:

—No, no fue a tu abuela Lala —me dijo preocupada, ya no quise preguntar más, pues no quería molestarla, yo aún era un niño, no sabía que estaba pasando, ni quién se había puesto mala.

Luego de 7 minutos de caminar del preescolar a mi casa, mi ama me tapó los ojos, e íbamos caminando, no sabía a donde:

—Tápale bien los ojos, no se vaya a espantar —le dijo mi apa, alcancé a ver donde estábamos por un hueco que mi ama hizo, con sus manos, estábamos en la casa de mi abuela Modesta, vi una gran lona blanca con un gran bulto, tirado en donde estaban los nopales, una cinta amarilla rodeando el área, alcancé a ver a la señora Tere (mamá de Edwin) ahí, no tenía ni idea de lo que estaba pasando, hasta que me quité las manos de mi ama del rostro, aún no sabía que era lo que estaba pasando, yo apenas era

un niño de cinco años y medio, no me daba una idea de ese hecho:

—Amá, ¿qué está pasando? —le pregunté a mi ama muy asustado,

—Falleció tu abuela Modesta, Luis —me contestó, sentí como me quebraba un poco por dentro, por un lado, sabía que ya no vería nunca más a mi abuela Modesta, pero por otro lado, estaba feliz por el tiempo que Dios me permitió tenerla a mi lado, aunque fue corto, fui feliz con el amor que ella me dió; sentía un gran dolor, pero no tenía ganas de llorar, no sabía porqué.

Pasaron las horas, yo recuerdo que yo estaba en la casa de mi abuela Modesta, y mi abuelita ya estaba en el ataúd, era uno color gris, a cada rato yo me le acercaba, nunca olvidaré cuando estaba ahí dentro. En la tarde, llegaron mi tío Jaime y su novia (en ese tiempo) “La Mayela”, ella y mi tío llevaron coronas de flores, mi tío y Mayela se acercaron y vieron a mi abuela, no recuerdo si mi tío me dió un abrazo, o me dijo algo de consolación, pero si recuerdo que La Mayela se acercó a mí y ella me dió un fuerte abrazo:

—Lo siento mucho, mijo, tu abuelita ya está en un mejor lugar, descansando, y ella desde el cielo te esta cuidando —me dijo, tenía toda la razón, mi abuela ya estaba descansando en paz. En la noche, le hicieron un velorio en el templo de la hermana “Chela”, que quedaba cruzando la calle, era de noche, y mi abuela Lala y yo estábamos ahí, fue un velorio cristiano, y no recuerdo si mi abuela Modesta era cristiana o católica, pero creo que pues sí, creo que era cristiana.

Si mal no recuerdo, al siguiente día fue el entierro de mi abuela Modesta, me levanté muy temprano y llegó la amiga de la familia: Laura, con su hijo Rotman, mi ama y Laura platicaban en la cocina, mientras que Rotman y yo veíamos nuestro programa favorito: Max Steel (cabe recalcar que las series de antes, siempre serán las mejores series que el Canal 5 transmitía en ese tiempo), saqué del congelador dos botes de nieve que mi tío Jaime y Mayela nos llevaron a mi hermano Alan y a mí:

—Ama, ¿podemos comer Rotman y yo nieve? —le pregunté,

—¡No!, guárdala, al rato que lleguemos del panteón ya comen lo que quieran, guárdala —me dijo, yo si tenía ganas de comer nieve, y compartirla a Rotman, pero no se pudo.

Un rato después, creo que a las diez de la mañana, o sino al mediodía, nos fuimos al panteón, para darle el último adiós a mi abuela Modesta. Llegamos, y estaba todo listo, pusieron el ataúd en una tipo banquita, pero creo que es, como me dijeron “el lugar donde ponen el cuerpo para despedirlo”, dieron un motivo discurso, y yo estaba viendo a todos, vi a mi tía Alma llorando con mucho dolor, lloró mucho, abrazó el ataúd y mi tío Junior la agarró para llevársela, la iba a cargar, pero mi tía Alma le quitaba los brazos, ya después mi tío Junior ya la pudo cargar, llegó el momento donde veríamos su cara por última vez, y le daríamos el último adiós, yo estaba chiquillo, no alcanzaba a ver, estaba más alto por la banquita, entonces mi ama tenía cargado a Alan, se lo dió a Laura, y ella fue a cargarme a mí, me levantó, y ya ví por última vez a mi abuela Modesta, le di el adiós, y mi ama me bajó, ya que pasaron todos, cerraron el ataúd y lo aseguraron, y la llevarían a la tumba, llegaron y mi sorpresa fue que, descansaría al lado de mi abuelo Luis. Bajaron a mi abuela en el pozo, y yo fui el primero en aventarle una flor, me alejé y fui a buscar a mi ama, en el camino, me encontré a una niña con pelo de Dora La Exploradora, llorando, secándose las lágrimas, yo pensé que era mi prima Jacquie, y se me hizo raro que no me saludara, ya después la fui a buscar de nuevo, la ví muy bien, y no, no era Jacquie, era una niña nomás.

Nos fuimos mi ama, Laura, Rotman, Alan y yo a la casa, en la camioneta, llegamos y yo fui corriendo a la cocina por la nieve para compartirla con Rotman, salí y ya no estaban ni Rotman, ni Laura, se me hizo raro que se hayan ido sin despedirse, al final, y solo me comí la nieve, y fui a la casa de mi abuela Modesta, quería sentir si ella aún estaba ahí, recordé los momentos que pasé con ella, y le lloré, de pronto, se vino una ráfaga de viento muy, muy fuerte, ahí fue cuando supe que, aunque mi abuela ya no estará físicamente, si lo estaría espiritualmente, me fui contento a la casa, pues sabía que mi abuela siempre me estará acompañando en esta aventura, llamada Vida.

Algo que nunca se me va a olvidar, es que comenzaron unas lluvias fuertes, con un clima frío, no se iba la luz, pero si estaba tronando con relámpagos y todo: un día, mi apá estaba dormido bocabajo, en medio de la cama, yo estaba al lado de sus pies, pegado en la pared, mi ama con Alan en la otra orilla, yo estaba jugando con Alan al “¿On’ta bebé?”, Alan solo se reía, y se reía, hasta que pasó algo:

Un trueno muy fuerte, hizo que Alan se asustara y se fuera de cabeza al piso, cuando cayó y se escuchó donde pegó en el piso, mi apá se levantó como flash, y me dió un coscorrón muy resio en la cabeza, yo no sabía porqué me dijo el putazo, solo me puse a llorar, ya éramos dos llorando, mi apá ni siquiera supo qué fue lo que pasó, ni el trueno lo pudo despertar, pero el chingaso que Alan se dió si:

—¿Por qué chingado le pegas? —le preguntó mi amá enojada,

—¿Qué le hizo a Alan? —le preguntó,

—¡Él no le hizo nada, con el trueno, Alan se espantó y se cayó pa’l piso —le dijo, mi apa no supo que hacer, ni siquiera me pidió perdón, él solo se volvió a dormir, ese día me dió un coraje.

Al siguiente día, me desperté muy temprano, nadie más se había despertado, solo yo, me dirigí al baño de mi abuela Lala, ya que en ese entonces aún no teníamos nosotros, mientras cagaba, se me vino a la mente la brillante idea de hacer algo con los papeles del baño: quemarlos, cuando terminé, tomé unos serillos que estaban arriba de la lavadora, y prendí fuego a los papeles del baño, con el bote todo incluido, prendieron los papeles, solo veía como se prendían todos, me espanté, no se me ocurrió echarle agua, solamente escupir, el fuego aumentó, hasta que reaccioné, fui por la manguera, la abrí y le eché agua, todo se quemó, hasta el bote, quise desaparecer la evidencia, así que tiré el bote de los papeles atrás de la casa de nosotros, mala idea, mi ama barrió un rato después, y se dió cuenta, le platicué lo que pasó, no me regañó, ella solo se rió. La verdad, le tengo más confianza a mi ama de platicarle todas las cosas de mi vida, con mi apa, casi no, casi no tengo confianza con él, ya que paso más tiempo con mi amá, y él se la pasa trabajando, después se va a la



casa de mi tío Daniel a tomar, y ya no vuelve, hasta las doce o una de la mañana, solo se acuesta, y ya se duerme, y al día siguiente, otra vez. (*anécdotas del 2021 que debería anotar en ese año, pero se me ocurrió aquí*)

# 5

## Alex En Camino

No, ésto no tiene que ver con un bebé, o algo por el estilo, esto comienza así:

El 22 de Junio del 2010, en la noche, había llegado la hora de la telenovela de la familia, se transmitía la telenovela “Soy Tu Dueña”, a las 21:30 hrs. La veíamos siempre puntualmente, vimos todo el capítulo, y al finalizar la telenovela, a las 22:30, se transmitía en ese tiempo el famoso noticiero “El Noticiero con Joaquín López-Dóriga”, y de ahí nos enteramos que un huracán de categoría 2 (EHSS), que le dieron por nombre “Alex”, se acercaría a Tamaulipas y a otros estados de México, primero que originaría en el océano Atlántico, y de ahí se pasaría a varios estados y otros lugares, no recuerdo si dieron fecha exacta para la llegada de este huracán, pero dijeron que llegaría muy pronto.

Llegaría el día del inicio del ciclón, dos días después, el 24 de Junio, entró el huracán, no recuerdo muy bien por donde pasó primero, pero si ví en las noticias que afectó muchas zonas, muchas familias se quedaron sin hogar, ya que las casas quedaron inundadas o se derrumbaron por la fuerza del agua. Después llegó a Tamaulipas, y recuerdo que todo empezó con el corte de luz, la luz se fue por varios días, yo fui a la casa de mi abuelo Chuy para ver si nada más en nuestra casa se fue la luz, o en todo Santa Juana, vi que si se había ido, yo ya iba saliendo de la casa de mi abuelo, cuando vi pasar la camioneta de la CFE: —¡Córrele mijo, córrele, alcánzalos y les reclamas —me dijo, me fui persiguiéndolos por varias calles de Santa Juana, ellos aceleraron y si me vieron por el espejo, pero no me hicieron caso los desquiciados. Quedaba cerca de mi casa, así que me fui para allá, me encontré a mi amá guardando ropa en unas bolsas y varias cosas también:

—¿Qué fue ma, por qué guardas todo eso? —le pregunté

—Alístate, nos vamos a ir a quedar en la casa de tu abuelo, porque luego si se sale el río por las lluvias que van a venir, se va a inundar todo aquí —me dijo, tenía toda la razón, o bueno, no sé, porque no creía que el agua del río llegaría hasta la casa, pero comoquiera nos fuimos a la casa de mi abuelo.

Ya estando ahí, empezaron los truenos, los relámpagos, pues ya comenzaría a llover, ya estaba oscureciendo cuando la lluvia estaba comenzando, ¡lo único que nos faltaba!, sin luz y con lluvia y truenos, llovió esa noche, y en la mañana, fuimos a ver, y vimos que el río si se había salido, pero no llegó muy lejos, solo destruyó las casas de unas familias que viven cerca del río, ese día, mi amá le limpió a mi abuelo una ventanita del ropero donde habían muchos documentos, papeles y así, así que mi ama encontró un papel donde les da una “despedida” a los que estaban por salir del kínder, ese papel es de mi primo Axel, que se lo dieron cuando él salió del kínder, en ese momento entro yo:

—¿Qué haces má? —le pregunté

—Nada, limpiando el ropero de tu abuelo —me contestó, tenía mucha curiosidad:

—¿Qué es ese papel que tienes en las manos? —le pregunté,

—Es un papel que le dieron a Axel en su graduación —me dijo, en eso, levantó su cabeza, pues había tenido una súper idea:

—¡Ya sé que voy a hacer!, imprimiré varias de éstas, y las decoraré, les pondré un marco con fomy rosa para las niñas, azul para los niños, y esto será lo que les darán como certificado para tu graduación del kínder —me dijo, efectivamente, yo ya me iba a graduar del kínder, pero tenía miedo de no tener una graduación como los alumnos anteriores.

Los días fueron pasando, y el huracán aún seguía, todavía no teníamos luz, pero llegó el día 2 de Julio, y ya todo había terminado, la luz también ya había llegado, así que ese día en las noticias de Joaquín López-Doriga, vimos que hubo muchos daños, muchas familias se quedaron sin hogar, sin una casa, sin un techo donde quedarse, ahí reflexioné, yo quejándome de que

no había luz, y otras personas en otras partes la pasaron peor que yo, las zonas que salieron más afectadas fueron: México, la Península de Yucatán, Honduras, Centroamérica, South Texas y Antillas Mayores, el huracán Alex jamás lo olvidaré, y si algún día llego a tener hijos, y nietos, les platicaré todo lo que pasó en la duración del “Alex” del 24 de Junio al 02 de Julio del año 2010, el huracán Alex, fue el culpable de que mi apa no me hiciera mi casita en el árbol.

Días después, el día de la graduación, me levanté a las ocho de la mañana, me alisté para la graduación, me puse mi camisa blanca de preescolar, mis zapatos boleados, cinto, pantalón y bien peinado, claro que si. Nos dirigimos al kínder, no hubo una graduación grande, chida, solo fue una simple foto, y la entrega de lo papeles que mi amá hizo para nosotros:

—Niños, sáquen una silla para las niñas, y llévenlas al foro, nos iremos a tomar una foto de recuerdo —dijo la maestra Sara, yo saqué una silla, fui el único niño que había sacado silla, la llevé al foro, según para sentarme yo, pero no, el fotógrafo me la quitó —¡Matanga, dijo la changa! —me dijo el fotógrafo, sentí un coraje, pero lo dejé pasar, nos acomodamos, Josué en la orilla, yo después, en medio la maestra Sara, después de la maestra, Edwin y ya en la orilla, Jorge, en las sillas, eran cinco niñas: Esmeralda, Cindy, Anayancy, Lesly y Vanesa, nos tomamos la foto aparte, el fotógrafo nos tomo una a cada quién, terminó todo, eso había sido todo, ya para irnos a la casa, mi ama les dió a todos su papel y ya cada quien se fue con su mamá a su casa, yo estaba triste, porque por culpa del huracán Alex, no tuve una graduación chida, muy buena, y le pedí a Dios que en las graduaciones que seguirían, si serían grandes y me sentiré orgulloso de estudiar en cada institución.

## 6

### El Comienzo De Una Buena Etapa

Si no me equivoco, en 2010, salió a la venta productos del Cavo del 8, mi favorito era un botecito que tenía una especie de harina o no sé que era, pero al aplanarle con el dedo, se escuchaban como pedos, fui a comprar ese juguete con mi tío Jaime, mi tía Aracely, Yovana y Georgina, ya que lo compré, quise ir a enseñárselo a mi ama, al salón donde mi ama estaba estudiando la prepa abierta, llegamos, me bajé y me pasé al salón, no saludé con un buenos días, ero si saludé al maestro Guadalupe, después me dirigí al asiento donde mi ama estaba sentada:

—Amá, me duele la panza —le dije, eran puras mentiras, quería mostrarle el juguete, así que lo escondí a mis espaldas, y le aplané para que se escuchara el pedo, intenté varias veces, pero no pude, todos se rieron de mi, no me molesté, me reí con ellos, después me despedí de todos, y de mi amá, Alan tenía un año, y mi abuela Doris estaba cuidándolo en la casa, después nos fuimos para allá, porque mi abuela ya se tenía que ir.

En Agosto del 2010, una semana antes de entrar a clases, fuimos a comprar los útiles escolares con Laura, *Pifas* y Rotman, anduvimos casi todo el día en Cd. Victoria, compramos todo lo necesario para la escuela, al final pasamos a Waldo's, compramos al último una carpeta de súper héroes, y un cuento que venía en la lista, el cuento era de Elmo, donde se cepillaba sus dientes y así.

En el inicio a clases, la entrada era a las 08:00 a. m., yo llegué primero a la primaria “Guadalupe Victoria” en Santa Juana, a los pocos minutos, me dieron nervios, y me dieron ganas de ir al baño, así que nos regresamos a la casa, fuimos, cagué, y después de todo, nos regresamos a la primaria, ya había un chingo de niños, no lo podía creer, en el ratito que fui al baño, llegaron

muchos, estuvimos afuera unos minutos, momentos después, hicieron que los de 1°, se formaran para recibir un paquete de útiles escolares, yo estaba ahí en esa fila, era mi turno, y le saludé a un profesor, mientras que una maestra me daba el paquete, después me fui con mis papás de nuevo, y ya que acabaron de darles paquete a todos los alumnos, nos meterían al salón, nos metimos al salón “1° y 2°”, ahí pues, éramos los mismos, nada cambió, nosotros éramos los de 1°, y para mi sorpresa, los mismos también eran de 2°, cuando todos estábamos adentro del salón, un momento después llegó la maestra que nos daría “todo el año”, fue la misma maestra que nos dió el paquete de cuadernos, ella fue la maestra Francisca Pineda Hernández, ella era la directora de la escuela en ese entonces, la maestra entró al salón y nos saludó a todos:

—¡Buenos días niños! —nos dijo, nosotros contestamos igual, con un “buenos días”:

—Veo que tenemos niños nuevos, ¿me pueden decir quién llegó primero? —nos dijo, obviamente todos levantaron la mano, hasta yo, pero con quedar bien con la maestra, cualquiera cedería a lo que la maestra dijera, y también levanté la mano, y pues, fui el último que llegó, pero porque me largué a cagar, sino me hubiera largado, yo hubiera sido el primero, entonces Rotman se opuso:

—Luis, baja el brazo, tu llegaste al último —me dijo Rotman, me enojé y en mi mente de niño pensé: No me voy a dejar:

—A que no, Rotman, yo llegué primero pero, me regresé a la casa porque tenía que ir a cagar —le dije, todos en el salón se rieron, y no me importaba, yo estaba orgulloso de decir la verdad, aunque la maestra no me dijo nada, me sentí muy bien al decirlo:

—Bueno ya, ya, no se preocupen niños, aquí todos llegaron primero —dijo la maestra, y todos saltamos muy emocionados diciendo “¡Sí!”; hicimos unos trabajos muy pequeños, y ya al terminarlo, todos salimos al receso, el receso comenzó a las 10:30 a. m. y duró solamente media hora, muy poco, yo no hice nada, no jugué con nadie, ni nada, mi ama me llevó loche (esos

tiempos fueron perfectos, los lunch que me llevaba mi ama a la escuela, mientras yo comía, ella me platicaba muchas cosas y así, daría lo que fuera por volver a esos tiempos), y al terminarme el lunch, el receso se acabó, entramos al salón, y todos estábamos sentados, callados, pues por la ventana del salón, se veía un señor de gran tamaño, él entró al salón, él era el teacher Jesús Miguel, o conocidos por todos como “El Teacher” (siempre le decíamos así), entró y vestía de todo color negro, su playera, su maletín, sus tenis, pantalón mezclilla, lentes de sol, calvo, al principio, nos dio mucho miedo, a todos (bueno, excepto a los de 2° que ya lo conocían), él nos dijo que nos daría la clase de Inglés, él hizo muchas bromas al principio, primero se sentaba en una silla invisible (no tengo ni idea de como le había hecho), después se levantó, tomó la “silla” invisible y la aventó contra la pared, y según él, “la destrozó”, eso sí, que nos dio risa.

Cuando terminó su clase, la maestra Francisca volvió, ella dijo que ya íbamos a salir, eran las 12:45 p. m., yo no sabía que a esa hora íbamos a salir, hasta que ví a varios saliendo, y a Rotman también:

—Ey, ¿a dónde vamos? —le pregunté, él se me quedó viendo y se agarró rise y rise a carcajadas:

—Ya nos vamos, Luis, ya salimos —me dijo, yo no le creí, yo aún quería estar ahí, ahí fue donde me di cuenta de que la escuela neta que si sería como un segundo hogar para mí, entonces me levanté de mi mesa, y me dirigí con la maestra Francisca:

—Maestra, ¿apoco ya salimos? —le pregunté, ella guardaba sus cosas en el maletín —Si mijo, ya nos vamos —me dijo, me despedí de la maestra con un “hasta mañana”, ella me respondió igual, salí de la escuela, e iba muy tranquilo por la calle, me sentí muy feliz por iniciar una nueva etapa en mi vida, y yo solo quería ser un buen alumno.

En otoño, llegó una nueva maestra, nadie sabía quién era, no le teníamos miedo, solo, no la conocíamos, era ella la nueva maestra Jessica Melissa, la maestra Francisca se fue a otro salón a dar clases, mientras que la maestra Jessica nos daría a nosotros, ella parecía que era muy regañona, pero no, era todo lo contrario,

era muy buena, siempre nos ayudaba en todo, y nos tenía mucha paciencia, a pesar de bien bien desmadrosos. En los primeros días del mes de Noviembre, empezamos a ensayar para el 20 de Noviembre, el día de La Revolución Mexicana, era un profesor de Artística que nos dió los ensayos, no recuerdo quien era, y yo no tenía ni idea de que tipo de ensayos serían, pero después nos fue diciendo que serían los famosos “bailables”, el profesor hizo parejas, a mí me puso con mi amiga y “media hermana” Lesly, cuando el profesor nos ponía los pasos y los bailábamos, me salían perfectos, ahí fue donde me dí cuenta que quería llegar lejos en eso, en los bailables, quería estar en un grupo de danza, o yo qué sé, con tal de bailar, estaría perfecto, por estar chico, no se me daban muchas oportunidades de bailar, algunas veces si, y algunas no, pero yo quise echarle ganas para que, con el pasar del tiempo, el profe se fijara que yo sería un buen bailador.



## Cayendo Lentamente

En marzo de 2011, caí profundamente dormido al llegar de la escuela, estaba muy cansado, desperté dos horas después, eran las dos de la tarde, y me desperté por el sonido de un desarmador que hacía un chingo de ruido, lo estaban encajando en la pared, salí a ver de qué se trataba, estaban mi ama cargado a Alan y mi apa afuera, viendo a unos señores en el techo:

—¿Qué están haciendo esos señores ma?—le pregunté

—Están instalando Dish —me dijo, me quedé confundido:

—¿Qué es eso? —le pregunté

—Ó sea que vas a poder ver lo mismo que ves allá en el cuarto de tu tío Jaime —me dijo, me emocioné muchísimo:

—¿Discovery Kids y...? — Nickelodeon —me interrumpió, salté mucho de felicidad, tanto, que me aliviané del sueño, abracé a mi amá, le pellizqué los cachetes a Alan y abracé a mi apá también, ya que quedó todo instalado, mi apa revisó los programas, los canales y todo estaba perfecto, también lo instalaron en la tele de nosotros, que fue lo mejor.

A mediados de Abril de 2011, fuimos a la casa de Mamá Licha, en Padilla, ahí se encontraban: Mi ama, Alan, mi abuela Doris, mi tía Aracely, mi tío Jaime, mi tío Pepe, mamá Licha y Papi Güito. Georgina, Yovana y yo, jugábamos a esos juegos infantiles por toda la casa, hacíamos carreritas por la casa, el techo de la casa, es de lámina, cuando hicimos la tercer vuelta de las carreras, íbamos cada quien atrás de uno: Georgina iba en frente, yo atrás de ella y Yovana atrás de mí, íbamos bien, tranquilos, ya que saldríamos de las orilla de las láminas, yo iba agachado, me levanté, y pegué en la lámina, Georgina escuchó el trancazo que me metí, ella volteó, yo puse mi mano donde me pegué, la bajé lentamente y vi mi mano, estaba llena de sangre,

¡me descalabré la cabeza!, Geo y yo nos asustamos, yo comencé a gritar, y Geo también:

—¡Mague, Luis se cortó! —le gritó a mi ama, ella se fue corriendo a hablarle, y yo no paraba de llorar, si me dolía un chingo la herida, no podía parar de llorar, mi ama me vió:

—¡Ay, papasito de mi vida! —me dijo, muy asustada también, recuerdo que ella me metió al cuarto de Mamá Licha, escuchaba también como Papi Güito, regañaba a Georgina, el tío Pepe me limpió la herida —Esa corada necesita sutura —dijo, así que mi tío Jaime nos llevó a mi ama y a mí al Centro de Salud, yo iba todo el camino llore y llore, llegamos, y nos metimos rápido al Centro de Salud, me metieron a la sala donde me iban a coser, así que, mi tío Jaime me cargó y me acostó en la camilla, yo solo lloraba y lloraba, me pusieron anestesia para que me durmiera, pero no hizo efecto, el llanto fue más fuerte solo estaba llore y llore, sentía como la aguja pasaba por mi piel, o cuero cabelludo, me dieron 3 puntadas, cuando terminaron de coserme, me pusieron una gasa, después salimos, y mi tío Jaime me compró una raspa de limón, después nos fuimos a la casa, y solo estuve viendo Discovery Kids, me quedé dormido un rato, mi apa llegó por nosotros y le mostré la cosida, él se rió nada más. Cuando fui así a la primaria, me preguntaban mucho que qué me había pasado —Me corté con una lámina —les decía, pero me molestaban mucho cuando a mí me preguntaban y eran otros los que contestaban.

En Mayo, me encontraba haciendo tarea, mientras veía Nickelodeon, estaba viendo una serie, cuando pasaron a los comerciales y mostraron que el día 09 de Mayo, estrenarían una serie de magia, llamada “Grachi”, pasaban la promo y se veía que iba a estar chida, al final la protagonista (Isabella Castillo) dijo:

—Sana, sana, colita de rana, que tengas una muy buena semana. Yo me dije “Claro que la voy a ver, se ve que va a estar chida, claro que sí”.

Llegó el 09 de Mayo, “Grachi” pasaba a las siete o a las ocho de la noche, y la vi, vi el primer capítulo, y sé que vería los demás, hasta que terminara.

El día 14 de Mayo, fue el cumpleaños de Alan, él cumplía sus dos años, lo festejamos en la casa, en Santa Juana, fuimos a Padilla, ese día me quitarían las puntadas del coco, sentía como la enfermera me jalaba las cuerdas y las rompía, me las quitaron, quedé libre de cosidas, salimos del Centro de Salud.

Llegó el día, mi amá se graduaría de la prepa abierta, ella se graduó en el CBTa 55, ubicado en el ejido “La Soledad”, mi ama se fue antes con mi apa, después nos fuimos los demás en una camioneta aparte, en esa camioneta, íbamos mi tío Jaime (maneja), mi tía Aracely (de copiloto), mi abuela Doris (del lado izquierdo del asiento de atrás), yo en medio, y mi abuelo Chabelo, en la otra orilla, yo le pedí el teléfono a mi tío Jaime, y puse en volumen bajo, el tema de “Como La Flor”, de Selena Quintanilla, ahí ya era muy fan de ella, y también mi tío Jaime, entonces mi abuelo me ve enojado, y me habla:

—¿Qué es ese mugrero, no te gustan las canciones de Lupillo o de Carlos y José? —me preguntó

—No sé quiénes sean ellos, y no, no me gustan —le dije, ya después él no me dijo nada, yo seguí escuchando la música de Selena, llegamos al CBTa, nos bajamos, y vi a mi ama sentada con sus otras compañeras, ella se veía muy hermosa ahí, estaba muy orgulloso de ella, ella era una alumna con las mejores calificaciones, ¡como no sentirme orgulloso de mi joven madre!, después de su graduación, nos fuimos a Padilla, había llegado una tía de Abasolo, ella tenía muchos peluches, yo quería uno, de Go Diego Go, pero no me lo quiso vender, V E N D E R, yo lo quería, pero ella no quiso venderlo, fuck!, pensé, todavía que se lo iba a pagar

En Agosto del 2011, inicié un nuevo ciclo escolar, cursé al 2° de primaria, tocó que me diera clases la misma maestra: Jessica. Fue pasando el tiempo muy lento, demasiado lento, sentí que ese año sería eterno, en los meses de Agosto - Noviembre estuve estudiando mucho para mis exámenes, que comenzarían en el mes de Noviembre, estudié demasiado. El día 25 de Agosto, llegaría el final de mi serie favorita del momento: Grachi, el final comenzaba a las siete de la noche, así que le pedí permiso de distraerme un rato, me fui a la casa de mi amiga Lesly a jugar,

a las cuatro de la tarde, para regresar diez minutos antes de que comenzara, pasó algo feo: Comenzó a llover, eran las 6:30 p. m. y mi madrina nos dió de comer sopa de arroz blanco, me la acabé toda, y después le pedí al abuelo de Lesly que me llevara a mi casa, él accedió, me llevó a la casa, llegué, le dí las gracias, me metí corriendo y ya estaba listo para ver el capítulo final de Grachi, pero ví que estaba uno llamado “Quiero Mis 16: Matilda”, pensé que ese no iba a ser el final, pero si, si era, o bueno, como que serían dos partes, algo así, en fin, apenas pude ver la intro cuando: empecé a vomitar, me dolía el estómago y la cabeza, vomité varias veces, mi ama y mi apa se preocuparon, así que me llevaron al doctor, no me llevaron al doctor en el Centro De Salud, sino a un centro médico de El Barretal, ahí me atendieron muy bien, me quitaron las harinas, loas grasas, y así, solo podía comer gorditas o así cuando fueran los desayunos de la escuela.

En el mes de mi cumpleaños, el día Lunes 14 de Noviembre del año 2011, comenzaron los exámenes, estos venían engrapados, varias hojas de cada materia, contesté todo, y al final, matemáticas, estaba contestando una pregunta, pero no le entendía:

—Maestra, ¿me puede explicar con un problema?, es que no le entiendo —le pregunté, ella dijo lo que siempre decían los maestros al momento de cualquier examen:

—Lo siento, al momento del examen, yo no sé nada, ya se los he dicho —nos dijo a todo el salón, me dió un coraje, porque dijo eso, yo solamente quería que me explicara, no que me diera su ayuda, no sabía que hacer, pues hojeé todo y no entendí nada, según yo si había estudiado muchísimo y muy duro, pero ví que las matemáticas me fallaban, a los pocos minutos, mi mano se dirigía a mi cabello, no podía parar, cuando ya toqué un cabello, empecé a tomar por puñitos y los retorcí, los hacía rollitos y nuditos, hasta que de repente: ¡Boom!, me arranqué una pequeña parte de mi cabello, lo hice por estrés y coraje, no le tomé mucha importancia, pero ya que terminé el examen, el cual lo hice como pude, me fui a mi casa, mi ama estaba

haciendo de comer, en ese tiempo, ya teníamos nuestra casita construida, ella estaba en la cocina cuando yo llegué:  
 —Ya llegué Mague —le dije, ella se volteó, y se me quedó viendo enojada:  
 —¿Cómo me dijiste?—me preguntó.  
 —Mague, ¿por qué? —le pregunté, ella aún seguía enojada:  
 —¡Soy tu madre, pendejo, respétame! —me dijo enojada, ella checaba que me pasaba, porque le decía así, y me descubrió:  
 —¡No mames Luis!, ¿qué chingados hiciste, por qué tienes bien poquito pelo de esta parte? —me preguntó, mientras me apuntaba en la cabeza, no sabía que decirle, se me ocurrió algo:  
 —Jugamos, verdad o reto y me retaron a cortarme el pelo —le dije, ella peló los ojos muy sorprendida:  
 —No mames, ¿y los otros huerquillos no se lo cortaron también?  
 —me preguntó  
 —No, porque paramos cuando llegó la maestra y solo yo tuve que hacer algo —le dije, obviamente era mentira porque no podía decirle que me arranqué el cabello, después de un rato, mi papá llegó de trabajar, él se puso a comer y se sentó a ver la tele, yo estaba afuera, y escuché que hablaban en el depósito de mi abuela, mi abuela estaba en el baño:  
 —Luis, dile a tu papá que despache, porfa —me dijo, me meto yo a la casa, estaban mi papá, mi ama y Alan en el cuarto:  
 —Mario, dice Lala que despaches en la tienda —le dije, él también se enojó, pero no podía regañarme en ese momento, así que se fue corriendo a despachar,  
 —¿Por qué le dices Mario a tu papá? —me preguntó mi ama,  
 —Pues, así se llama, ¿no? —le dije, yo creo que mi ama pensó que me entró la rebeldía o algo así, pero no, empecé a llamar a mis papás por sus nombres, y bueno, a mi abuela le decía “Lala”, porque yo digo que como vivimos en el cuarto de mi abuela, a un cuarto del depósito, los pelados que hablaban, le decían por su nombre: “Lala”, obviamente yo era el único de la familia que le decía así, mis primos si le decían abuela, pero porque ellos no

agarraron esa maña, y no escuchaban “Lala” todos los días desde que nacieron.

Cuando mi apa terminó de despachar, él no me dijo nada, como que no le importó que yo le siguiera llamando por su nombre. Ese día, en la noche, yo me metí a bañar, cuando salí, me fijé en el espejo, lucía muy galán, con mi playera de rayas y mi peinado de Elvis, cuando vi mi cabello en el espejo del peinador:

—Ay, si se me ve padre el pelo —me dije, comencé a hacer nuditos igual que en la escuela, en esa vez, mi ama me descubrió cuando me tiré el cabello y lo arranqué, ella se enojó mucho:

—¿Qué hiciste, Luis? —me preguntó,

—Nomás me arranqué tantito pelo —le dije, yo creo que mi amá pensó que yo estaba loco, o algo, así que días después, me llevaron al Hospital Infantil de Cd. Victoria, nos acercamos a recepción y mi ama le habló a la primera enfermera que estaba:

—Buenos días, ¿cómo puedo hacerle para que tenga citas con un psicólogo? —preguntó, no estoy seguro de qué le dijo la doctora, pero después de diez minutos, nos mandó a la otra parte del hospital, fuimos caminando y al llegar, mi amá preguntó donde me podía llevar para que me trataran:

—Permíteme señora, lo llevaré con una psicóloga —le dijo un doctor a mi ama, él doctor muy amable, me llevó a la oficina de una psicóloga, él me sentó en una silla, y se paró en la puerta:

—Hijo, ahorita vendrá una psicóloga, no te muevas, ¿okay?

—me preguntó,

—Okay, gracias —le dije, estuve esperando por diez minutos, y llegó una psicóloga flaquita, alta, güera y con lentes:

—¡Hola amiguito!, yo seré tu psicóloga, mi nombre es Viridiana Martínez González, ¿cómo te llamas tú? —me preguntó

—Hola, mi nombre es Luis Mario —le dije,

—¡Mucho gusto Luis Mario, yo seré tu psicóloga en tus sesiones, ¿okay? —me dijo, fui a sesiones por un año, en una ocasión, me surgió una duda, y se la quería preguntar a la psicóloga:

—Oiga y, ¿usted sabe cómo es el cielo? —le pregunté,

—¿Por qué me preguntas eso, algún familiar tuyo falleció hace poco? —me preguntó.

—Ya tiene más del año, pero si, tenía una abuela que falleció y desde ese día, siempre he tenido la duda cómo es el cielo —le dije,

—Pues mira, el cielo, es un lugar maravilloso, lleno de paz, todas las personas que han fallecido tienen alas y las necesitan para que bajen a la tierra, a visitar a sus seres queridos, y ellos no tienen la necesidad de volar allá, pues si caminan nunca se cansarán, ellos caminan por unas calles que están hechas de oro, de un oro muy precioso —me dijo.

En una ocasión, la psicóloga Viry, me dió una hoja, en esa hoja, venía una tabla, y tenía que hacer ejercicios que me decían ahí cada día, y anotar si los hice bien o no, yo iba cada mes a las citas, así que me daba una hoja cada mes por todo el año, la primera las hice todos los días, y me tocó sesión el día último de Noviembre, fue rara la vez que me tocaba antes del mes, pero en ese día, me dijo que para la siguiente sesión, que sería el 22 de Diciembre, debía llevar un cuaderno, que sería como mi diario, anotaría todos los días lo que hice y así, la cita la tenía en el mediodía, así que nos fuimos temprano, como a las ocho de la mañana, porque mi apá iría a un mandado, junto con mi padrino Lalín, el día 22 de Diciembre, íbamos mi ama, mi apa, mi padrino, Axel, Alan y yo, íbamos de Santa Juana a Cd. Victoria, primero nos dirigimos a la casa de un amigo de mi apa, también amigo de mi tío Chuy (tío que no conozco en persona y vive en USA), porque mi tío nos mandó uno juguetes a Alan y a mí, era una bolsa enorme color blanca, con muchos juguetes, fuimos al Centro de Atención a Clientes de Movistar a sacar dos teléfonos, si mal no recuerdo, mi padrino los sacó a su cuenta y creo que eran para mis abuelos, o no recuerdo bien para quien, de ahí, nos dirigimos al supermercado Walmart, a escoger el regalo de navidad que yo quería, para que Santa Claus me lo mandara para navidad, quise un juego de mesa que estaba de moda en ese entonces, el juego de un programa de televisión llamado “Atínale al Precio”, lo estuvimos busque y busque, no lo encontramos, y un señor encargado de la juguetería dijo:

—Ese juego está por llegar, llega en veinte minutos —dijo

—Hay que esperarlo, ama, porfa —insistí, después de tantas súplicas, dijo que si, esperamos mientras llegaba el juego, mientras mi ama fue a ver una ropa en la sección de “Mujeres”, después se nos acercó el encargado:

—Ya llegó el juego, señora —le dijo a mi ama, mi ama, el encargado y yo, nos dirigimos a la juguetería, vimos el juego:

—Si ma, este quiero que me traiga Santa —le dije, mi ama lo volvió a poner en el stante donde estaba:

—¿Por qué lo vuelves a poner ahí? —le pregunté

—Ya en navidad te lo lleva Santa, hombre —me dijo, yo aún no sabía como funcionaba esto de Santa, así que quería llorar cuando salimos de Walmart, salimos todos, y nos dirigimos al estacionamiento, caminamos al lugar donde estaba la camioneta, ¿qué sorpresa nos llevamos?, ¡la camioneta no estaba, nos robaron la camioneta!, sentí mucho coraje, porque los pendejos que robaron la camioneta no se fijaron ni en lo que estaba ahí, en esa camioneta estaba el diario que escribí para mi cita de ese día con la psicóloga Viry, y los juguetes que mi tío Chuy nos mandó. Mi apá se acercó con el guardia que estaba en los carritos de compras:

—Buenas, disculpe, ¿no vió si alguien se llevó una camioneta Cherokee color marroncita? —preguntó

—No señor, pero si la robaron, puede levantar una denuncia en la estación de policía —le dijo, no puedo creer que ni siquiera le mostraron las cámaras de seguridad, salimos de Walmart hacia la carretera, y pedimos un taxi, le pidió mi padrino que nos llevara a la estación de policía, íbamos en camino, y no podía evitar la culpa, ya que si no hubiéramos esperado el pinche juego, todavía tendríamos la camioneta por un tiempcito y yo hubiera asistido a mi cita con la psicóloga Viridiana. Momentos después, llegamos a la estación de policía, mi apa y mi padrino entraron, no supe si hicieron la denuncia o no, pero tardaron, salieron, se subieron al taxi:

—A la central de autobuses, por favor —pidió mi padrino, nos dirigimos a la central, y veía como mi apa estaba estresado por



tanta cosa, más por el robo de la camioneta, y yo aún me sentía culpable, pues porque yo era el culpable, yo lo sé. Llegamos a la central, y ninguno tenía salida a Padilla, pero si hubo uno que tenía salida a El Barretal, así que tomamos ese bus, llevamos como una hora, recuerdo que el bus tenía una pantalla, donde reproducía una película, la película fue “Lo Que El Agua Se Llevó”, estuvo muy divertido, fue lo único que me ayudó a olvidar la culpa del robo de la camioneta, yo iba sentado con mi ama y Alan (él tenía apenas 2 años), mi padrino enfrente, y mi apá atrás con Axel. Llegamos a El Barretal, bajamos el bus, y ahora tuvimos que llamar a un taxi, gracias a Dios, sólo hubo uno, y ese si aceptó a llevarnos hasta Santa Juana, íbamos todos amontonados, pero gracias a Dios, andábamos bien, media hora después, llegamos a Santa Juana, no teníamos mucho dinero para pagarle al señor, ya que gastamos más en transportes, cobró más de \$100, sólo pudimos pagarle \$70, así que le ofrecimos lo que quisiera del depósito, no se llevó nada de cerveza, solo unas sabritas y jugos, eso fue todo, fue muy buena onda el señor.

Llegó la navidad, y si tuve mi regalo del juego de mesa de “Atínale al Precio”, y pues bueno, al final, le pasó como a todos mis juguetes, los tiré, los rompí o los quemé.

En el año 2012, ya que ese día del robo de la camioneta, no pude ir a mi cita, así que tuvimos que esperar a la siguiente cita, el 15 de Agosto, llegamos corre y corre, mi apa ya había comprado una camioneta, una Ranger si no me equivoco, tuve la cita a las 11 a. m., y llegamos a la misma vez que la psicóloga dijo mi nombre:

—¡Luis Mario Saldivar Cruz! —llamó, en ese mismo tiempo, entramos al hospital:

—¡Aquí estoy, aquí estoy! —le dije

—Los esperé el 22 de Diciembre, ¿qué pasó? —nos preguntó

—Si, si, disculpe, pero tuvimos un problema, es que ese día llegamos temprano, pero llegamos a Walmart, y al salir, nos dimos cuenta que nos robaron la camioneta —explicó mi amá

—¿En serio?, lo siento mucho, no se preocupen, ahorita les pongo la justificante en el expediente, puedes pasar —nos dijo,

pasé con ella a su oficina, ella me preguntó si me traumó la robada de la camioneta, yo le dije que no, y le conté todo lo que pasó.

—Oye, ¿y ya no has tirado de tu pelito? —me preguntó

—No, ya no, las sesiones me sirven mucho, no he tirado de mi pelo como desde la segunda sesión —le dije, ella me felicitó por aguantar mucho.

El 10 de Noviembre de 2012, gracias a Dios, fue mi cumpleaños #8, mis papás tenían pensado hacerme una fiesta con temática de El Chavo del 8 el mero día de mi cumpleaños, pero la pospusieron, ya que mi prima Miriam (hija de mi tía Patty, prima de mi amá), cumplió el 05 de Noviembre, pero le pospusieron la fecha al día de mi cumpleaños, el 10 de Noviembre, fui a varias casas a invitar a amigos o conocidos, primero pasé a invitar a Vanesa y Loreny (su hermana), después a Adriana, después con mi madrina Sory, me felicitó, y así anduve de casa en casa invitando a gente, mi fiesta, creo que fue al siguiente día.

Empezó toda mi *party*, llegaron mis tíos, primos y de muñequitas fueron Yovana, Georgina, Gaby y Leslie, y si llegó mucha gente, yo no lo podía creer, desde mi fiesta de 4 años, no había tenido tanta gente en mis festejos. Me divertí demasiado, fue la mejor fiesta de mi vida en ese entonces, ya fue mi última piñata, recibí muchos regalos, estoy agradecido con cada persona que me acompañó.

## 8

### El Adiós A La Gran Señora

Estuve yendo por un año a citas con la psicóloga, ella me ayudó mucho, me ayudó a superar la arrancada de pelo (la verdad, no sabía en ese entonces no sabía si esto era una enfermedad o algo así), me ayudó a decirles amá y apá a mis papás, aunque no pudo ayudarme a decirle “abuela” a mi abuela Lala, pues si me ayudó, tampoco pude superar la mordedura de uñas, esa me seguía todavía, el 14 de Noviembre del año 2012, exactamente un año después de iniciar mis terapias, me dieron mi certificado donde ya quedo oficialmente “graduado” por asistir a mis terapias todas las veces que me tocaban, salí muy orgulloso del hospital, esa sería la última vez que pisaría el Hospital Infantil para atenderme a mí.

Volví a bailar en el festejo del 20 de Noviembre, también me divertí en ese festejo, más por la kermés que hubo, me gustaban las kermes, por las flautas, gorditas, y burritos, ¡esos años fueron los mejores!, a finales de Noviembre, mi ama nos dió una gran noticia: ¡Estaba embarazada!, apenas tenía una semana cuando nos dijo, yo estuve muy contento, me emocioné mucho, hasta quería llorar de la emoción.

El 01 de Diciembre, mi tío Jaime nos regaló una cámara, con esa cámara, capturaba muchos momentos, hasta me tomé una foto en el patio de atrás, haciendo un “concierto” con las canciones de Jenni Rivera, escuché a mi amá gritar mi nombre, fui corriendo para ver qué quería, quería que la ayudara a recoger la casa, empezamos a barrer, tender las camas, y cantábamos, ella tenía un teléfono Nokia, muy bonito, color negro, ella reproducía su música, recogíamos mientras ella cantaba con mucho sentimiento la canción “La Gran Señora”, ella cantó muy inspirada:

“—Se necesita más que una cara bonita,  
se necesita más que un cuerpo sin estrías.”

Me sorprendí mucho, me reía:

—¿A quién se la dedicas má? —le pregunté mientras reía,

—¡A la pinche vieja pioja que dice al último! —me dijo, no sé si había una “querida socia” o algo así, bueno, yo pues, no sabía que significaba eso, tenía solo ocho años, me reí mucho con lo que dijo mi ama, después de eso, pasó una canción, la cual era mi favorita: “Basta Ya”, la canté con tanto sentimiento, y así estuvimos varios días, cuando me enteré en Facebook que Jenni Rivera daría un concierto en Colima el Viernes 07 de Diciembre, y el Sábado 08, en la Arena Monterrey, el Sábado 08 de Diciembre me la pasé viendo la tele todo el día para ver si daban una transmisión especial del concierto en la Arena Monterrey, vi la tele todo el día, y nada, no salía nada de que Jenni estaba dando su concierto en Monterrey, así que mejor me dormí. Al día siguiente, el 09 de Diciembre, me desperté, todo el día hizo frío, fue un día normal, como cualquier otro, aburrido, me la pasé viendo la tele, no tenía nada más que hacer, pasaron las horas, eran como las 19:00 hrs. y mi abuela entró a la casa, mi ama se estaba peinando, pues se había bañado, estábamos viendo la tele:

—¡Mague! —dijo mi abuela

—¿Qué pasó, doña Oralia? —le preguntó

—¿Ya viste las noticias? —le preguntó

—No, ¿por qué? —le preguntó

—Me dijeron acá en la tienda que se murió Jenni Rivera en un accidente de avión —le dijo

—No doña Oralia, ella está viva —le dijo sorprendida

—Chécale Luis, ahí en las noticias —me dijo, nosotros teníamos VeTV, así que teníamos varios canales de noticias, así que, en el que más confiaba, era en la cadena de Telemundo, revisamos, y si, mencionaron que Jenni Rivera falleció en un accidente aéreo después de abordar un avión que la llevaría a Toluca, después a las instalaciones de Televisa para grabar el programa “La Voz México”, le dejé en ese canal por si informaban más, entonces mi ama, se fue a mi cuarto, en el peinador, se vió en el espejo, y

comenzó a llorar por Jenni, mi amá la admiraba mucho, por eso lloró cuando se enteró de esa trágica noticia.

Al día siguiente hice un tipo concierto cantando las canciones de Jenni, entre ellas “Bata Ya”, “A Cambio De Qué”, “Resulta”, “Inolvidable” y “Cuando Muere Una Dama”, cuando estaba a la mitad de la canción de “Cuando Muere Una Dama”, en eso, veo que entraron mis padrinos por el portón de mi casa, con ellos, también iban Lesly y Lalito, yo me dirigí con ellos, Lesly se bajó primero:

—Mira Luis, lo que me dió mi abuelita Licha —me dijo, mientras me enseñaba un rosario:

—¡Órale, está padre! —le dije, después de un rato, mi ama y mi madrina se sentaron a platicar en el sofá, mi apa y mi padrino, se pusieron a tomar afuera en el patio, Alan y Lalito estaban jugando, mientras que Lesly y yo también nos pusimos a jugar con los teléfonos de nuestras mamás.

Varios días después, fui a la casa de Lesly a jugar, veíamos la tele una vez con mi madrina y Lalito, y en una ocasión vi un promocional de una película que transmitirían en El Canal 5, la película era: “2012”, ¿por qué?, pues ahora lo verán:

—¿Sabías que dijeron que el fin del mundo va a ser el 21 de Diciembre, hijo? —dijo mi madrina, yo comencé a asustarme:

—¿En serio? —le pregunté, ¡ay!, yo en ese entonces era un niño, no sabía aún de verdades o mentiras que les decían los adultos a los niños:

—Si, dijeron que el 21, se iba a apagar el sol, a de cuenta que parecerá como si fuera de noche, todo el día, y al siguiente día, ya sería el fin del mundo —dijo mi madrina, yo comencé a ponerme nervioso, y me dió mucho miedo, me quise esperar un momento, para inventar cualquier excusa e irme de esa casa, un rato después, no me acuerdo qué dije, pero me fui, llegué a la casa muy asustado, empecé a decirle a mi ama que ya llegaría el fin del mundo:

—¡Nombre, tu madrina está jugando, no le creas! —me dijo, con eso ya me tranquilicé un poco.

Llegó el día 21, y no, nada, aún no se estaba poniendo oscuro nada, ni se apagó el sol, ni nada, busqué en Google, y decía que la predicción de los Mayas ya se iba a cumplir para el 22, así que, más miedo me dió. Pasó todo el día, y nada de lo que dijo mi madrina pasó, no se apagó el sol, así que mi quise esperar para el siguiente día, el 22, esperé, y nada pasó, llegó la noche:

—¡Nos salvamos del fin del mundo! —le dije a Alan, yo bien emocionado, quería llorar de la emoción tan grande que sentí.

El 25 de Diciembre del 2012, obviamente fue Navidad, me desperté muy contento, porque Santa me llevaría algo al pino de mi casa, y si, me regaló una pelota saltarina, de esas que te subes arriba de ella y comienzas a rebotar, era del pájaro rojo de los “Angry Birds”, me gustó mucho ese regalo, y como yo era muy unido (como en la actualidad) con la familia de Lesly y ella, fui a desearles una feliz navidad a su casa, ellos aún vivían con Doña Licha (abuela de Lesly, mamá de mi padrino Lalín), llegué a su casa, y lo primero que hice, fue gritar:

—¡Lesly! —grité, Doña Licha me hizo pasar, mis padrinos, Lalito y Lesly estaban en la cocina, yo en ese tiempo aún era penoso y no me atrevía a decir “buenos días, tardes o noches”, eso pasó después, les dí un abrazo a todos mientras les decía —Feliz navidad —, después mi padrino me dijo que me tenía una sorpresa:

—Venga pa’ca, mijo —dijo mi padrino desde el cuarto donde ellos dormían, yo le hice caso, así que fui a donde él estaba:

—¡Sorpresa!, tenga mijo, esto es para usted, para que juegue, y lo cuida mucho —dijo mi padrino, él me regaló un juego que siempre Lesly y yo jugábamos en ese año: “¡Adivina Quién!”, ahorita ya no me acuerdo como se jugaba, pero yo era muy feliz con ese juego, me gustó muchísimo, después de un rato de haber jugado con Lesly y un primo de ella, llegó la hora de retirarme, me despedí de todos: —¡Feliz navidad! —les dije, ellos me contestaron, me fui para la casa y ahí estaba mi primo Axel, él jugó conmigo ese día, jugó mucho conmigo, él de doce años y yo de ocho, obviamente lo iba a hartar, yo un niño y él ya un pre-adolescente.

## 9

### A Little Baby

El día 7 de Marzo de 2013, fue el cumpleaños de mi amiga Daniela Parreño, ella es hermana de mi Pedro “pay” Parreño, el día anterior, invitó a todo el salón a un pequeño convivio en su casa, yo tenía pena de ir, ya que no me gustaba ir a fiestas, ni salir, pero ese día si decidí ir, me bañé, me alisté y todo, llegué diez minutos tarde a ese convivio, al llegar a la casa de Daniela, grité muchas veces y no salía nadie, yo veía sombras en la ventana, eso quería decir que si había gente en esa casa, y eran varias, nadie salía, así que mejor dí media vuelta, y me fuí, al dar unos pasos, sale Daniela:

—¡Luis, pásale!, ¿cuánto llevas gritando? —me preguntó, yo sentí muy padre, porque ella fue la única que me vió o me escuchó:

—Poquito, como diez minutos —le dije, y sí, pasaron como diez minutos, ella se disculpó y me hizo pasar a la sala de su casa, ví que ahí estaban todos los del salón, no les saludé, le dí el regalo a Daniela y solo me senté. Ellos tenían el famoso “SKY”, algo como “VeTV” o “Dish”, había una sección llamada “Sky Premiere”, creo que querían ver una película, así que doña Susana, mamá de Daniela, habló con algún empleado de Sky, contrataron una película,

—¿Cuál vamos a ver, Daniela? —le pregunté, ella puso una película respondiendo mi pregunta, la película que pusieron era acerca de una muchacha peliroja, que le encantaba el arco, la película era: Valiente, me gustó mucho, la verdad, al momento en el que empezó la película, Daniela nos habló a todos:

—¡Quien quiera refrigerio o cualquier cosa de la cocina, adelante, porque la película ya va a comenzar! —nos dijo,

Todos corrimos a la cocina, pero, ¿adivinen a quién dejaron al último?, ¡exacto, a mí!, ya estaba harto, de hecho, yo estaba decidido que al terminar mi tercer grado en la primaria, me iría a estudiar en la primaria de Padilla, estaba seguro que todo sería mucho mejor allá, mi tía Aracely fue la que me dió la idea de irme para esa escuela, mi ama aún no sabía sobre eso.

Ya en Abril de 2013, mi ama se fue a hacer un ultrasonido a El Barretal, la doctora que la aten dió, por fin reveló el sexo del bebé, mi apa, Alan y yo estuvimos afuera, en la banquetta, pero en el carro, después de que mi ama salió, ella se veía muy feliz:

—¿Qué va a ser el bebé, má? —le pregunté, ella no me quiso decir, a Alan tampoco, nos fuimos a una tienda, y recuerdo que yo compré una sopa Maruchan de sabor a queso, nunca la había probado, así que quise hacerlo, me la llevé, ya casi llegando a la caseta del Ejido San Patricio, le insistí de nuevo:

—¡Ya má, dime que va a ser! —le dije,

—¿Están listos? —nos preguntó a Alan y a mí,

—¡Si! —gritamos Alan y yo bien impacientes,

—It's a girl! —dijo mi amá en inglés, yo salté de la emoción en el asiento de atrás del carro, que hasta mi apa me regañó:

—¡Pinche madre, estate quieto, Luis! —me dijo, hice caso, ahora solo estaba emocionado por dentro:

—¿Qué dijo mi ama, Luis? —me preguntó Alan, él apenas iba a cumplir cuatro años, no sabía inglés:

—Mi ama va a tener una niña —le dije, él también se emocionó mucho, hasta brincó igual que yo, pero a diferencia de mí, mi apa no le dijo nada, solo se rió de él, no le tomé mucha importancia:

—No pues, muchas felicidades, amá, una niña en la familia Saldivar Cruz —le dije, ella solo se rió.

En Marzo de 2013, mi amá ya tenía cuatro meses de embarazo, un día en la tarde, fuimos a Padilla en pecera, mi ama iba a un mandado a la presidencia:

—Vayan a jugar a los juegos, ya que salga yo les grito —me dijo mi amá, le hice caso, nos fuimos Alan y yo a la resbaladilla,



pasaron varios minutos, y me entraron los nervios, mi amá tardó mucho, así que me dió miedo de perdersen:

—Vente Alan, vámonos a la casa de Mamá Licha, a lo mejor mi amá se fue para allá —le dije a Alan, obviamente ya sabía el camino a la casa de Mamá Licha, así que tomé la mano de Alan y nos fuimos corriendo hacia su casa, después de varias cuadas, llegamos, vi a mamá sentada y me pasé a su cuarto:

—Mamá, ¿no está mi tío Jaime? —le pregunté,

—Si mijo, allá está en su cuarto, ¿dónde está tu mamá —me preguntó,

—No sé, nos perdimos, estábamos en la presidencia y ya no salió —le dije,

—Pues dile a tu tío que los lleve para que la busquen —me dijo, me fuí con mi tío Jaime, lo saludé y le expliqué todo, nos subimos a su camioneta, y nos fuimos de vuelta a la presidencia, cuando llegamos, ví a mi amá que estaba en el teléfono público, llorando, y hablando con alguien:

—¿Dónde estabas, amá? —le pregunté,

—Allá adentro, te dije que se esperaran allá en los juegos, pendejo —me dijo.

Cuando fueron los exámenes bimestrales, estábamos con los de 4º, en ese entonces, había dos grados en un solo salón, ya que éramos pocos, la maestra Francisca nos dió clases en ese año, y sería el último año que me daría clases en la primaria, recuerdo que yo terminé mi examen antes que todos, y lo fui a entregar a la maestra Francisca a su escritorio:

—Ya terminé maestra —le dije, la verdad, si terminé muy rápido,

—¿Leíste bien? —me dijo mientras revisaba mi examen,

—Si maestra, lo leí bien —le dije,

—Yo creo que no, tienes muchas equivocadas —me dijo,

—¡Que si lo leí bien! —le grité, no sé que me pasó, le grité a mi maestra favorita, me arrepiento muchísimo, porque la maestra Francisca fue la que más me ayudó con mi problema de arrancarme el cabello, ella me apoyó muchísimo, y yo de menso

le grité. Días después, el último tema que vimos, fue el de los números romanos, la maestra Francisca hizo que los escribiéramos de tarea del 1 al 100, en romano, mi amigo Rotman iba a mi casa muy seguido a jugar, pero esa vez fue diferente, Rotman fue a mi casa a hacer la tarea, así nos ayudaríamos los dos, así que Rotman fue e hicimos la tarea, él no la terminó en mi casa, ya que su papá fue por él, yo la terminé solo, y creo que él también la terminó solo, al día siguiente, la maestra Francisca dijo que esa tarea la puso, porque sería el primer tema que nosotros veríamos en 4°.

Semanas después, fue graduación en la escuela donde yo estudié, mis compañeros y yo nos estaríamos graduando pero del 3°, pasaríamos a 4°, la maestra Jessica dió los lugares dijo que Lesly, obtuvo el 1er lugar, Vanesa el 2do, y yo el 3ero, Vanesa me quitó el segundo lugar, y no me molestó, para nada, yo siempre he pensado que los certificados que me dieron en la primaria, no los merecía de verdad, pero pues bueno, ¿qué se le podía hacer?, la graduación fue un éxito.

Mi ama n quiso que me fuera a estudiar la primaria en Padilla, quiso que terminara aquí en Santa Juana, quedé triste pero, ni pedo, no podía hacer nada para convencerla de que me dejara.

Entramos en Agosto a las clases, yo ya pasaría a 4°, nos dió clases una maestra llamada “Luz”, creo que así se llamaba, ella era muy buena con nosotros, el primer tema que vimos, efectivamente, fue el de los números romanos, a los pocos días, la maestra Luz, ya no nos daría clases, pero llegaría una maestra nueva, la maestra Marissa Nieto, ella es muy flaquita, y nosotros nos pusimos de acuerdo para hacerle la vida imposible, para que nos regresaran a la maestra Luz, yo también quise eso, un día, Lesly, Vanesa y yo, nos pusimos de acuerdo para jugar a los “palitos chinos” a mitad de la clase, cuando la maestra Marissa estaba dando una explicación de un tema, nosotros nomás nos sentamos en el piso, y nos pusimos a jugar:

—A ver niños, denme eso, por favor, estamos en la clase —nos dijo la maestra, Lesly se los dió. Yo, con el pasar de los días, ya no quise, me di cuenta que la maestra Marissa era muy buena, era muy buena onda, no entendía porque los huercos no la

querían, en fin, recuerdo que un día, Edwin anduvo parado a cada rato, haciendo ruido, desorden, con tal de fastidiar a la maestra Marissa, y entonces la maestra ya no podía, iba a jalar a Edwin del brazo, entonces no sé como pasó, pero Edwin dijo que la maestra Marissa lo había rasguñado, hasta que le sacó sangre, no se si haya sido verdad o no, nunca vi tal sangre. A las cinco de la madrugada, del 22 de Agosto del 2013, yo estaba dormido en la litera, en la cama de abajo, mi amá y mi apa se alistaban, en eso, mi ama intentó despertarme, casi no lo logra, pero desperté:

—Luis... —me dijo, yo desperté, andaba muy modorro,

—¿Mande, qué pasó? —le pregunté, ella hacía gestos de dolor,

—Ya nos vamos al hospital, ya me están dando los dolores, no vayan a la escuela, aquí quédate a cuidar a Alan, no lo lleves al kínder —me dijo, claro que me iba a quedar a cuidar a Alan:

—Bueno ma, ya está, váyanse con cuidado, cualquier cosa me marcan —le dije, ella aún con contracciones:

—Si, al rato te habla tu papá, ¡ah!, y se alistan en la tarde, porque Laura va a venir por ustedes —me dijo, —A bueno —le contesté, mi ama y mi apa me dijeron adiós, se subieron a la camioneta, y yo estaba aún acostado, el sueño se me quitó, así que me puse a orar por mi ama y la niña, por mi apa también, que vayan con cuidado y que todo saliera bien, después que terminé la oración, me fui a acostar con Alan en la cama de mi ama y mi apa, no quise prender la televisión, porque luego él se iba a despertar, así que mejor me quise dormir, no encontraba la forma, batallé mucho, hasta que me puse a cantar la canción de “Go Diego Go”, y les puedo jurar que me dormí. Desperté a las diez de la mañana, aún no tenía noticias de mi ama o de la niña, quise esperar un poco más, así que me fui a jugar con Alan en el patio de atrás, duramos un buen ratito jugando, después, cerca de las dos de la tarde, recibo una llamada en mi teléfono, era mi apa:

—¿Bueno, qué pasó apá? —le pregunté nervioso

—Ya nació tu hermanita —me dijo, les puedo jurar que sentí una emoción muy grande, era la primera hermanita que yo

tendría, juré que la iba a cuidar, proteger como si fuera mía, o mejor dicho, cuidaré a mis hermanos, como si fueran míos:

—Que bueno pá, ¿cómo están mi ama y la niña? —le pregunté

—Bien, las dos están muy bien —me dijo, —Al rato va a ir Laura por ustedes, para que se alisten, se llevan un cambio de ropa, para que se bañen allá —añadió

—Bueno pá, ¿cuándo las dan de alta? —le pregunté,

—Todavía no sabemos, yo creo que mañana, ¡ah!, y dijo tu mamá que fueran con Erika, que les hizo sopa —me dijo, después de eso, la señal se me fue, y ya no le pude decir nada a mi apa, después fui con mi abuela Lala, a avisarle todo:

—¡Lala!, dijo mi apá que ya nació la niña —le dije,

—A bueno papá —me dijo, y ya, fue todo, me regresé a la casa, y le dije a Alan que se quedara en la casa de mi abuela, yo iría por la sopa a la casa de Erika, él se fue a la casa de mi abuela, yo fui por la sopa, llegué a la casa de Erika, y grité su nombre para que saliera ella, Vanesa o Loreny, Erika fue la que salió:

—¿Mande?, ¡Ah si, la sopa! —me dijo, se volvió a meter, y esta vez salió con la sopa, me la dió:

—Ya nació tu hermanita Luis, ¿verdad? —me preguntó, le contesté que sí, con una emoción muy grande, entonces sale Vanesa, a escuchar todo acerca del nacimiento de Fátima:

—Ve Vane, a su casa —le dijo a Vanesa, ella puso cara de “¿?”

—¿A qué voy? —le preguntó

—A que le ayudes a recoger, porque Mague va a llegar y nomás va a estar con la niña, no puede estar el mugrero —le dijo, Vanesa al final sí aceptó ir conmigo a la casa a ayudarme, tuvimos que dar la vuelta por casi toda la cuadra, porque a Vanesa le daba miedo pasar por la casa de mi abuela Modesta, así que le seguimos caminando por la calle, cuando llegamos a la casa, puse la sopa en el microondas, y Vanesa tendió las camas, yo barrí, ella trapeó, y yo quité la ropa que mi amá el día anterior tendió, ya después, Vanesa y yo platicamos acerca de las tareas, y le pregunté que si ella me podía pasar los apuntes para ir al corriente —Si, si —me dijo, con eso, un peso menos,

siempre que yo faltaba a la primaria, Vanesa me pasaba los apuntes para ir al corriente, solo ella me los prestaba, nadie más. Ya después, Vanesa se fue, Alan y yo estuvimos viendo la televisión, casi todo el día, vimos “Phineas & Ferb”, nuestra serie favorita. Casi por las 15 hrs, Laura llegó a la casa, caminando, hasta agitada estaba, ya que estaba cansada:

—¿Están listos, niños? —nos preguntó

—Si, nada más le digo a mi abuela que nos vamos a ir —le dije, me dirigí al depósito, y mi abuela estaba sentada:

—Abuela, dijo mi apa que nos fuéramos con Laura a su casa a dormir, y que ya mañana que ellos llegaban, pasaban por nosotros —le dije,

—¿Se vienen mañana? —me preguntó, —Si —le contesté, nos dió \$50 a Alan y a mí, por si queríamos algo de la tienda o así, ya después, me despedí y nos fuimos, íbamos caminando por la calle, se notaba que Laura tenía prisa, no supe porqué, llegamos a su casa, y estaba Andrea viendo la televisión con Pifas y Rotman, saludé, y dejamos nuestras cosas en el cuarto de Rotman, él y yo jugábamos en un columpio, y nadábamos en una pila que su abuelo tenía, Alan y Andrea jugaban, llegó la noche, y recuerdo que Laura y Pifas discutían, por un dinero, algo así recuerdo, ya no supe nada más, me bañé yo primero y después Alan, una hora antes de dormir, todos nos pusimos a ver un programa en inglés, donde derrumbaban las casas de familias, y les construían unas mejores y muy bonitas, así anduvimos, hasta que nos dormimos, Rotman y yo nos dormimos en su cama, Andrea tenía una cuna, Alan durmió en ella, mientras que Andrea con Laura y Pifas, unos momentos después, Alan comenzó a llorar:

—¡Quiero a mi amá, quiero a mi amá! —nos decía, yo trataba de calmarlo, pero él lloraba más, repetía lo mismo una y otra, y otra vez:

—Ya güey, no pasa nada, mañana vienen, duérmete —le dijo

—¿A dónde fueron? —le preguntó a Pifas, llorando:

—Fueron por tu hermanita a Victoria —le dijo, Alan no se calmaba, hasta que una hora después, de tanto arrullarlo, ya cayó, se durmió.

En la mañana, no fui a la escuela, porque quería ver a mi hermanita, a la bebita:

—Amá yo tampoco quiero ir, quiero ver a la bebé —le dijo Rotman a Laura,

—Tas loco, tú si tienes que ir —le dijo, ya iban a dar las ocho de la mañana, y Rotman se fue a la escuela, llegó Linda (sobrina de Pifas), y quería algo de la casa de Laura, ya cuando ella se iba a ir, le dije: —Espérame Yami, para irme contigo —nos fuimos corriendo, no alcancé a llegar a la esquina de la casa de Linda, cuando ví un carro gris bajar de la carretera, éran mis padres con la *baby*, me fui corre y corre a la casa de Laura, corrí lo más recio que pude, llegué, entré a la cocina:

—¡Ahí vienen, ya vienen! —le dije a Alan y a Laura, en corto Laura dejó algo que tenía en las manos y salió corriendo junto con Alan, miraron a la bebé por la ventana, no podían bajarla porque luego les iba a dar frío, mi apa tenía prisa, así que recogimos nuestras cosas, y nos subimos al carro, llegamos a la casa después de pasar unas cuadras, mi ama se acostó con la niña, y yo bajé las cosas, pero me dí cuenta de algo: Olvidé mi teléfono en la casa de Laura, ¡ay Dios mío, ya se me quedó!, pensé, pero un rato después, llegó Laura corre y corre, con mi teléfono en la mano:

—¡Ten Luis, te hablan! —me dijo, era mi tío Jorge (esposo de mi tía Aracely), no alcancé a contestar, y yo ya no tenía saldo, llegaron mi tía, mi abuela, mi tío ahí a la casa en Santa Juana, en un momento, la niña lloró mucho.

—Amá, ¿y cómo se va a llamar la niña? —le pregunté, ella pensó por un corto tiempo, y al fin me contestó:

—Fátima, Fátima Noemí —me dijo,

—Welcome, Fátima Noemí, ¡hola, yo soy tu hermano! —le dije, sentí una emoción muy grande.

Tiempo después, fuero a registrar a Fátima, al Registro Civil, después, salieron de la oficina y me le acerqué a mi ama:

—¿Siempre si Fátima Noemí? —le pregunté  
—¡Ay no!, porque luego le iban a decir “Mimí” —me dijo  
—¿Entonces cómo se llama? —le pregunté,  
—Fátima, Fátima Marily —me dijo, sinceramente, ese nombre me gustó mas que Noemí, estaba mucho mejor Marily.

Todos los días, dormía a Fátima en las tardes, la dormía estando yo parado, le cantaba “A La Ruru Niña”, algunas veces, metía un sillón de mi abuela a la casa, ahí me sentaba y la dormía, me gustaba mucho dormirla, también me tocó algunas veces prepararle el biberón.

En Julio, fue la graduación, la maestra Francisca dió los lugares, Lesly sacó el primer lugar, el segundo Vanesa, yo bajé al tercer lugar, no se me hizo raro, ya esperaba eso, que bajara de lugar, o no sacara ninguno.

El 10 de Noviembre, fue mi noveno cumpleaños, fuimos a celebrarme en la casa de mi abuelo Chabelo, ahí estaba también su novia Nancy, los dos me hicieron filete frito, o como nosotros le decimos: “fish”, Kiri, ya hija de Nancy, no estaba, ya tenía tiempo sin ir, no sé porqué, pienso que por sus clases, o no sé.

El 22 de Diciembre del 2013, mi abuela Doris se casaría con su prometido Felipe, o Ganso para los cuates, fuimos a su boda, se casaron en el templo “La Casa del Alfarero”, en la colonia, nos tomamos unas cuantas fotos, y después de un rato, nos fuimos a Santa Juana, cuando llegamos, mi apá, mi ama y Fátima se acostaron en la cama, para dormirse un rato, Alan se fue a jugar afuera, y yo prendí la TV, puse el canal de Disney Channel y estaba comenzando un especial de Disney Channel, el cual era titulado “El Regreso de los Hechicero de Waverly Place - Alex Vs Alex”, ví ese especial y me encantó, más porque me encanta la serie de los Hechiceros de Waverly Place.

El 28 de Diciembre de 2013, nos fuimos a Cd. Victoria mi tía Lauris, mi tío Eliseo, ex esposo de mi tía Lauris, mi tío Edward, Samantha (ex esposa de mi tío Edward), mi amá, mi apá, Alan, Fátima, Jr (hijo de mi tío Edward) y yo, a que mi tío Edward y Samantha le compraran las cosas a Fátima para su bautizo, mi tío Edward, Samantha, mi amá, Fátima y mi apá, se fueron a comprar lo necesario, mientras que Alan, Jr y yo, esperamos en

la camioneta con mi tía Lauris y mi tío Eliseo, trataba de comunicarme con Jr, porque él habla inglés, traté de todas las formas posible de tener una charla con él:

—*¿Me dash a cookie?* —le pregunté, quería una galleta que él tenía, yo en ese entonces no sabía casi nada de inglés, solo decía lo que ya había visto en la primaria, y ahora ya entiendo lo que él me dijo esa vez, al preguntarle eso:

—*I'm sorry, i don't understand* —me dijo, él me dijo que no me entendía, y traté de decirle de muchas formas:

—*A cookie to me?* —le pregunté, quería decirle que me diera una galleta,

—¿Qué le estás preguntando, Luis? —me preguntó Alan,

—Le estoy preguntando que si me da una galleta —le dije, al final, él entendió, me dió una galleta, mi tía Lauris y mi tío Eliseo sólo se reían de mí, y yo estaba muy apenado, muy avergonzado, y hasta el día de hora, eso me sigue dando risa.

Al día siguiente, el 30 de Diciembre de 2013, mi hermanita Fátima tuvo su bautizo, sus padrinos fueron mi tío Edward y Samantha, tuvieron que bautizar a Fátima junto con otros niños, que serían bautizados ese mismo día, yo estaba muy feliz por el bautizo de Fátima, yo me la pasé grabando con el teléfono Nokia de mi amá, mi prima Yolhizty también asistió al bautizo, había un nacimiento en la iglesia, y me tomé fotos con ella.



# 10

## Problemas En Catecismos

El 01 de Enero del 2014, se estrenó por el canal de Nickelodeon una serie buenísima, sería una serie como la de “Grachi”, pero esta sería la versión Estadounidense, se llamaría “Every Witch Way”, esa serie estuvo buenísima, me encantó, fue una de las mejores series que había visto.

A finales de Enero del 2014, iniciarían los catecismos de la primera comunión, mi ama quería que ya la hiciera, para no batallar con mi matrimonio en un futuro, ¡oila!, quise hacerla, así que un día fuí con la maestra Carmen (encargada de los catecismos), primero que nada le saludé y después:

—¿Cuándo inician los catecismos, maestra? —le pregunté

—¿La quieres hacer? —me preguntó, yo muy contento le respondí: —¡Claro que sí! —le dije,

—Los catecismos comienzan los últimos de Enero, son como unas clases, comienzan a las 17 hrs. —me dijo, me despedí de la maestra y me fui a mi casa, mi ama me dijo que sí, que sí haría la primera Comunión. Comenzaron los catecismos a finales de Enero, fui todos los días, las clases eran dentro de la iglesia, y me dí cuenta que no iba solo, sino que irían más huercos, entre ellos: Jorge, Lesly, Vanesa, Rubí, Edwin, Alexis, Michelle, y otros más que no recuerdo. Recuerdo que íbamos de Lunes a Viernes, hacíamos los catecismos una hora, y otra hora y media, jugábamos fútbol, voleybol y futybeis, las encargadas de los catecismos, eran Paola, y otras muchachas. Un día, recuerdo que llegamos a la iglesia, estaba cerrado, alguien que no era la maestra Carmen, fue a abrir, Vanesa estaba enfrente de mí, ella salió corriendo, yo salí corriendo detrás de ella, y Lesly detrás de mí, fuimos corriendo hasta los escalones hasta que me tropecé, me resbalé, y en lugar de agarrarme de las bancas, me iba a sostener de Vanesa, pero terminé empujándola, y ella cayó de sentón, y se pegó en el filo de un escalón, ella comenzó a

llorar, y se salió, todos se fueron con ella a donde ella estaba llorando, yo sentí mucha pena, fue un accidente, traté de convencer a todos, de que fue un accidente, todos me decían de cosas, me echaban la culpa de una manera muy fea, todos estaban en mi contra, y sí, yo tenía la culpa, fui a pedirle disculpas a Vanesa, pero ella no quería hablarme, ella de sacaba la vuelta, ¡ya la cagué!, pensé, todos se me quedaban viendo feo durante las clases, yo me salí de la clase, ya iba en la calle: —¡A la chingada, fue un pinche accidente, quien me quiera creer, que bueno, y el que no, nimodo, solo yo se la verdad,! —me dije, al día siguiente, pasó algo que siempre sucedía: Le contaron al teacher lo que pasó, según yo, lo que pasa en la calle, se arregla en la calle, y lo que pasa en la escuela, pues el teacher lo arreglaba, el teacher estaba sentado en una esquina del foro, yo estaba en el salón, dibujando (eso era lo único que me distraía):

—Luis, te habla el Teacher, está en el foro, creo que ya sabes qué es lo que te va a decir —me dijo Lesly en la puerta del salón junto con Vanesa, demostré que soy capaz de resolver mis propios problemas y que iba a dar la cara, así que me levanté de mi banco, me dirigí a la puerta y aún estaban Lesly y Vanessa:

—¿Me dan permiso? —les dije, ellas me dieron chance de pasar, quería demostrarles que soy muy fuerte y que a cualquier problema que pueda enfrentar, yo daré la cara, porque sé que soy un pendejo, pero también chingón, fui con el Teacher, y me senté en el escalón del foro de la escuela:

—Luis, ¿por qué empujaste a Vanesa en la iglesia? —me preguntó, sé que en mis primeros años de la primaria, le tenía miedo al Teacher, pero antes de ese día, ya no, sabía que por lo que hice, me metería en problemas con el Teacher, así que, ¡a darle!, pensé,

—Teacher, si, sé que yo la empujé, hasta le quise pedir perdón, pero ella solo me saca la vuelta, la empujé porque me tropecé, ¡fue un accidente! —le dije,

—A ver, ¡Santos!, vé háblale a Vanesa, por favor —dijo.

—¡No Teacher!, ¿para qué? —le pregunté

—Para que arreglen sus problemas —me dijo, después fue llegando Vanesa a donde estábamos nosotros:

—¿Mande Teacher? —preguntó,

—Luis quiere pedirte perdón, y él espera que lo perdones —dijo, yo torcí los ojos, no estaba nada contento con lo que dijo él:

—Okay, bueno, pues, perdóname Vanesa, no fue mi intención empujarte, si fue mi culpa y espero que me perdones —le dije, Vanesa también torció los ojos, con eso supe que ya perdí la amistad de ella, y los demás que estaban de su lado, y así pasó:

—Dense la mano —nos dijo el Teacher, los dos nos dimos la mano, Vanesa me dio su perdón, pero perdí su amistad, y también de los que estaban de su lado, cuando intenté hablarle a Vanesa para hacerle plática bien, ella solo me ignoraba, al igual Lesly, Rubí y Anayancy, ellas eran un grupito de amigas, yo les llamaba “Las niñas VLAR”, creo que ya saben porqué, solo junten las iniciales.

# 11

## El Libre 17

Pasaron tres meses, y comenzaron los ensayos de los bailables, no por una fecha especial, o creo que si, pero ya les contaré: En Abril de 2014, tuvimos que volver a hablar Vanesa y yo, ya que casi estaríamos juntos como pareja de baile en el bailable “La Picota”, el que nos ensayaba, era el tío de Lesly: Sergio ó “Checo”, como todos le dicen, todos los días ensayábamos, era un baile muy bonito, me gustó mucho, yo en la primaria, nunca llegué a ser el alumno “favorito” de ningún maestro, recuerdo que todos veían fotos de nosotros cuando estábamos en primer grado, y de otros alumnos que no conocimos, una vez, Checo fue a ensayarnos, él se sentó en el escritorio de la maestra Marissa, sacó una Laptop de un maletín, y abrió un programa de cámara que tenían efectos especiales, él hacía caras, y él le habló a Edwin:

—¡Ven rey, para que veas! —le dijo, los otros huercos no escucharon, ya que no pusieron atención, yo si escuché, y me sentía excluido, por mí y mis compañeros, así que me acerqué sigilosamente a ver qué efectos tenía Checo, alcancé a ver como Edwin y él hacían caras, y se reían, cuando me asomé y Checo me vió por la cámara de la Laptop, el cerró la compu:

—¡Ay hombre! —me dijo, como si yo hice algo malo o lo quería hacer, solo quería ver qué hacían, y él me dijo:

—Vé a sentarte en tu lugar —me dijo, me dió coraje, pero no le tomé mucha importancia, después de un rato, nos sacó a ensayar, ya eran los últimos ensayos de “La Picota”, yo lo hice muy bien, me dió mucho gusto hacerlo muy bien, aunque nadie más lo haya notado, no sabía para qué ensayábamos, no sé que festividad de acercaba.

El día de las madres, el 10 de Mayo del 2014, tendríamos que ir a Cd. Victoria, a bailar en el “Libre 17”, era una cosa bárbara, lo

peor de todo, es que yo no sabía nada, no me dijeron absolutamente nada, sino hasta que me encontré a mi madrina Sory en la tienda de Lázara, mamá de mi amigo Josué, me fui a comprar una Platanada:

—La mano madrina —dije,

—Dios lo bendiga, mijo —me dijo —Oye hijo, ¿no vas a ir o qué? —preguntó, yo me quedé muy confundido,

—¿A dónde madrina? —le pregunté

—A Victoria, que iban a bailar —me dijo, más confundido quedé:

—No supe yo nada madrina, ¿cuándo dijeron eso? —le pregunté,

—Dijo Lesly que ayer, ella te iba a decir, porque tu fuiste al baño, se iban a ir a las cinco de aquí a Padilla para irse en Micro bus —me dijo, me dió un chingo de coraje, me despedí de ella, y le dí las gracias por avisarme, si no me dice ella, ni cuenta me doy, fui en corto a la casa, y le dije todo a mi ama:

—¡No me vas a creer lo que me dijo mi madrina! —le dije, ella estaba muy emocionada, pensó que era un chisme, pero no:

—Pos que íbamos hoy a bailar a Victoria, a las cinco nos tenemos que ir a Padilla, para irnos en Micro Bus —le dije

—¡No mames!, ¿y no te dijeron nada, o qué? —me preguntó,

—Que me iba a decir Lesly, porque yo fui al baño, falta media hora para las cinco, ¿vamos tú y yo o qué? —le dije

—No, yo no puedo ir, ¿y la niña qué? —me dijo

—¡Pues llévala!, nos vamos a ir en micro, ¡ándale! —le dije, ella no quiso ir, así que me fui a buscar una segunda opción, fui a buscar a mi abuela Lala, ella estaba despachando:

—Lala, ¿no me quiere acompañar a Victoria? —le pregunté,

—¿A qué? —me preguntó

—Pues a la mera hora me dijeron que íbamos a ir a bailar allá, necesito que alguien me acompañe, mi ama no puede —le dije

—Bueno, pues vamos —me dijo, no lo pensó dos veces, a la primera accedió, mi apa nos fue a dejar a la casa de Doña Licha y Don Lalo (papás de mi padrino), me bajé y les dije a todos:

—¡Sorpresa! —, vi como algunos torcieron los ojos, obviamente no les gustó mi llegada, ello querían que no fuera, o bueno, eso fue lo que yo pensé, desde siempre yo dije que JAMÁS LES CAÍ BIEN, nos íbamos a ir en una camioneta blanca, grande, y los demás adultos, en un carro aparte, si no me equivoco, mi padrino Lalín se llevó a mi abuela en su carro, no recuerdo quién más iba con él, nosotros nos subiríamos a la caja de la camioneta, yo iba a subir primero, pero los demás se me amontonaron, al final subí al último, les pedí una sola vez que me dejaran espacio para sentarme abajo, nadie quiso, no iba a andar rogando a nadie, me fui parado, apoyándome del vidrio, sujetándome de la puerta del piloto, la pasé mal, me volaron muchos pedazos de piedras, muchas piedritas, me despeiné y todo, llegamos a Padilla, yo me bajé al último, estuvimos esperando el micro como diez minutos, después de que llegó, todos se subieron, al final, me subí con mi madrina, y me senté con ella también, llegamos como en cuarenta minutos a Cd. Victoria, yo iba platicando con mi madrina, acerca de la escuela, del catecismo, pero más sobre la escuela, a mí siempre me ha gustado la escuela, me considero un alumno estudioso, aunque no saque las mejores calificaciones de la escuela.

Cuando pasamos por las calles de Cd. Victoria, vimos a chavos patinando por las calles, ellos patinaban muy bien, también había muchos banderines colgados, me quedé sorprendido al ver eso, jamás vi algo como eso, me gustó mucho ir en esa ocasión. Minutos después, llegamos a una tipo presidencia, yo digo que sí, que si era presidencia, nos bajamos del micro, y entramos a la presidencia, yo iba con una playera color marrón, con un short gris y mis tenis negros, después de que los hueros dieron una pequeña excursión por la presidencia, yo también quería dar una, así que me fui detrás de ellos, yo solo, en ese momento, me dí cuenta de que mi compañero Jorge no había asistido al evento, él también tenía que bailar, se me hizo raro que no asistiera, después seguí con el recorrido, momentos después, no dijeron que faltaban cinco minutos para salir al escenario, no había visto nada de como estaba de público, ya que nosotros entramos por detrás de la presidencia, ví que todos se fueron a cambiar, cada

mamá con cada hijo, a mi me tocó cambiarme solo, me cambié en una oficina, me puse mi vestimenta de la picota, y me quité mis tenis, pues el baile, tenía que hacerse descalzo —¡A la madre, me van a apestar las patas —pensé, me valió madres, así que salí y fui con cada mamá de mis amigos,

—¿Puede guardarme mi ropa, por favor? —pregunté, nadie quiso guardarme mi ropa, hasta tenía pensado dejarla ahí en la oficina en la cual me cambié, pero no, de repente la señora Yolanda (mamá de Alexis) se me acercó:

—A ver mijo, préstame tu ropa, yo te la guardo —me dijo, sentí bien padre, porque solo ella, se ofreció a ayudarme a guardar mi ropa. Pasaron los cinco minutos, y nos presentaron:

—Desde el municipio de Nuevo Padilla, los alumnos de la Escuela Primaria Guadalupe Victoria ubicada en el Ejido Santa Juana, traen para ustedes, el bailable “La Picota”, ¡un fuerte aplauso para los niños! —dijo el presentador, hubo muchos aplausos, salimos de un cuartito, y al llegar a la puerta, vi: —¡Hay demasiada gente, no mames! —me dije, ya sentía como casi me echaba para atrás, pero no:

—¡Soy un Saldivar, y un Saldivar enfrenta cualquier situación que se le aviente en cima! —pensé, ¡A huevo que no me iba a rajarse!, yo iba a dar ese show pase lo que pase, subimos por los escalones al escenario, todos aplaudieron, vi que mi abuela estaba en la 4° fila, quería que se sintiera orgulloso de mí, cuando subimos, nos formamos, comenzó la intro de la canción, y comenzamos a ponernos en nuestros puestos, debido a que Jorge faltó ese día, Checo bailó por él, todos una miniatura y solo él el animalón me quería reír, pero no. No tenía miedo de que se me olvidaran los pasos, no estaba nervioso, que pase lo que tenga que pasar, al segundo tiempo, gritamos de apertura el famoso “¡Hey, hey!” y comenzamos a bailar, el bailable duró como cuatro minutos, al terminar, cerramos nuestra presentación de nuevo con el “¡Hey, hey!” recibimos muchas ovaciones, muchos aplausos, sin duda una maravillosa experiencia que jamás olvidaré: Bailar frente a muchas personas, eran más de las personas que nos veían bailar en la primaria, bajamos del

escenario, me sentí orgulloso de mí mismo, ¿de los otros qué?, los otros se dieron cuenta que Alexis se encajó un clavo en el pié, yo no me dí cuenta hasta el día siguiente, después de que nosotros terminamos de bailar, el presentador, presentó a otros niños, eran de Louisiana, no sé donde era ese lugar, ellos vestían muy bien, les diré algo que jamás le dije a alguien, pero una niña que bailó ahí, me gustó, me atrajo una niña, era ella muy bonita, lástima que ya no la vería nunca más, después vi que los demás huercos de nuestro grupo, se burlaban de ellos, más de las niñas, porque tenían como los ojos rasgados, yo no les dije nada, solo me le quedé viendo a la niña que me gustaba, ellos lo hicieron muy bien, hasta mejor que nosotros, ellos zapateaban muy fuerte, eso me gustó, y casi me quedaba sordo, porque el escenario estaba hecho de tablas, ¡nombre con más razón!, unos momentos después vimos al teacher, junto con su esposa y su mascota, era un perrote, era muy grande, solo saludé de lejos, porque le tenía miedo al perro, ya después Checo nos habló, nos despedimos del teacher y de su esposa, y fuimos con Checo:

—Vamos a ir a cenar, pero no quiero que se me separen, todos juntos, en grupo, tal y como llevamos —nos dijo, yo me quería ir a cambiar, ya que la tela del traje, me picaba, solo quería quitármela ya:

—No te la quites hijo, porque a ustedes les van a hacer descuento a donde van a cenar —me dijo, por un lado, quería dejar “sin dinero”, al que iba a pagar, pero por otro lado, valía la pena tenerlo puesto, fuimos caminando a donde íbamos a cenar, ví que Checo tenía cargando a Edwin de “caballito”, otra vez me sentí excluido, no le dí importancia, tomé fotos del Libre 17 con mi teléfono, y momentos después, llegamos al *restaurant*, se veía muy bonito, me gustó mucho como era por fuera, pero más bonito estaba por dentro, el *restaurant* era de dos pisos, cuando subimos al segundo piso, vi una mesa junto a una ventana, donde se veía todo el público del Libre 17, corrí, quería ganarles a todos la silla junto a la ventana, me senté yo primero en esa mesa:

—No hijo, vamos a comer de este lado, ahí van a comer el presidente y su esposa —me dijo, quedé como pendejo, por



querer ganar, todos los huercos se rieron de mí, yo solo les hacía caras, todos se sentaron, todas las sillas estaban ocupadas, solo había una en medio de Alexis y Edwin, me tuve que sentar ahí, así que me senté, llegó el mesero a que nos tomara la orden, él nos dijo que si pedíamos dos tacos, lo que nos llevarían a la mesa, sería el doble, casi todos pidieron eso, dos tacos, para que les llevaran cuatro, yo pedí cuatro tacos:

—Luis, si pides cuatro, te van a dar ocho —me dijo Lesly,

—Ya sé, si escuché —le dije, pedí los cuatro tacos, que serían ocho, llegaron los pedidos de todos, a mí me llegaron los ocho tacos, después, yo tenía una bolsita de Angry Birds, que se me cayó debajo de la mesa, me agaché por ella, tardé un poco juntándola, porque también se me cayeron varias cosas, me levanté después, y ví que todos se me quedaban viendo, se reían de mí, yo puse cara de “¿qué pedo?”, ya no me importó y me puse a cenar, no recuerdo de qué eran los tacos, pero estaban ¡deliciosos!, después de cenar, salimos, y Lesly se me acercó:

—Luis, nos reímos de tí, porque Edwin te había agarrado un taco de los que pediste —me dijo, sentí coraje, con razón no había llenado, pero de nuevo, no le tomé importancia, después de eso, sentí un poco de odio hacia Edwin, que poco a poco fui superando, supe que era mejor vivir en paz, que gastar coraje odiando a alguien, ya eran las 10:30 de la noche, ya era tarde, como yo iba con mi abuela Lala, mi padrino nos dijo que ya nos iríamos a Santa Juana, con él en el carro, Lala iba en la orilla, yo después de ella, Lesly después de mí y en la otra orilla, mi madrina, creo que de copiloto, iba Checo, cargando a Lalito, como a los cinco minutos, pasamos por Cinépolis, ví en la cartelera que estaba la película de estreno: “The Amazing Spider-Man 2: La Amenaza de Electro”, yo quería verla, pero obviamente no podíamos, teníamos que irnos a Santa Juana, a las meras 11 de la noche, llegamos, ya era más tarde, mis padrinos nos pasó a dejar a Lala y a mí, nos bajamos y estaban todos afuera, mi ama, mi apa, Alan y Fátima:

—Ya llegamos —les dije a mi ama y a mi apá. Después me metí a bañar, duré media hora bañándome, la verdad, ya estaba muy cansado, solo quería dormir, pero cuando salí, transmitieron una

película por el canal de Disney XD, no recuerdo el nombre de la película, pero se trataba de una chava que tenía que cuidar a su hermano en Halloween, la chava era muy rebelde, entonces ella una vez compró un libro, ese libro no lo tenía que leer en voz alta, porque sino un monstruo saldría, y eso fue todo lo que recuerdo de esa película, quisiera recordar el nombre de esa película.

Al día siguiente me dijeron que Alexis se encajó un clavo en el pie cuando estábamos bailando en Cd. Victoria, y el Lunes, no fue a clases, ya que aún seguía con el dolor.

Un día que tuvimos catecismo, a mí se me ocurrió en la iglesia, con la maestra Carmen ahí adentro, hacer algo que no se podía hacer en la iglesia católica: —¡Aleluya! —grité a todo pulmón, no me dijo nada la maestra Carmen, pero unos días después, me dijo mi ama que la maestra le preguntó que por qué grité eso, que no se debería de hacer, y es que yo asistía a catecismo, pero también los domingos iba a la escuelita dominical, en el templo de la hermana Chela, asistía a los dos lugares, mis abuelas Doris y Lala, me regañaban, porque no debería hacer eso, debería elegir mi verdadera religión, no les hice caso, seguí yendo a catecismos y a la escuela dominical.

# 12

## Siéntete Orgullosa

El 21 de Junio de 2014, hice la confirmación en la iglesia “San Antonio de Padua”, en Padilla, mi padrino sería Miguel, esposo de Merle, amigos de mi ama y mi apa, al terminar la confirmación, nos fuimos a Santa Juana.

Dos días después, el 24 de Junio del 2014, llegó el día de Mi Primera Comunión, me alisté, me vestí de color blanco, con unos zapatos negros, después de llegar a la iglesia, pasó una hora, y ya llegaría el momento de finalizar mi comunión, el padre me dió la ostia con vino, y me fui a sentar en la banca donde yo estaba, al terminar, todo duró como dos horas, en la entrada de la iglesia, mi ama nos tomó una foto a mi padrino Miguel y a mí, después de eso, nos pusimos de acuerdo, y fuimos a cenar a la taquería “Memo”, en Padilla, recuerdo que yo pedí tres flautas, después de que me las llevaron, les quise echar un poco de sal, solo un poco, el pinche salero se abrió, y tiró toda la sal en mis pinches flautas, mi apá se enojó conmigo, pensó que lo había hecho de adrede, ya no me dejó pedir otros, pero mi ahora nuevo padrino Miguel, me habló:

—Pida otros mijo, sin pena, yo se los pago —me dijo, no quería, pero él me dijo que si, al final, ya los pedí y él me los pagó.

En los primeros de Julio, la maestra Jessica le pidió a mi ama hacer una maqueta del sistema solar, para el día de la graduación, hacer una exposición de arte, mi ama no tenía ni idea de como hacerla, hasta que se le ocurrió una manera: Quitar la tapa de un abanico grande que mi abuela Lala ya había descompuesto, y se basó en imágenes, para colocar con un hilo los planetas en cada órbita, compró bolas de unicel, las pintó, y a los planetas que llevaban anillos, les ponía limpiapipas, después de varios días estándola haciendo, por fin la terminó, a mediados de Julio de 2014, hubo graduación, ese día comenzó a llover, nos tuvimos

que juntar, así que quedamos muy pegados, con los que se estaban graduando, seguimos siendo los mismos los de los lugares, Lesly, Vanesa y yo, nos mencionaron para recibirlo, después, a mí me mencionaron dos veces por otros dos diplomas, la primera vez, por haber obtenido el tercer lugar de 4°, la segunda vez, por haber obtenido el primer lugar en la materia de inglés, me sentí muy orgulloso de mí, no sabía que iba a recibir ese certificado, pero yo tenía el sentimiento de que sí, porque puse mucha dedicación en esa materia, y solo yo obtuve ese lugar en esa vez, después de pasar a recibirlo, me volví a sentar en mi lugar, y otra vez me mencionaron, fue la tercera y última vez, obtuve un reconocimiento por dedicar mucho empeño en el centro de computación, uno de esos diplomas, me lo entregó la maestra Francisca, me dió mucho gusto volverla a ver, y fue un honor que ella me haya dado el diploma, después de la ceremonia, comenzó la exposición, todos quedaron impresionados con la maqueta del sistema solar que mi ama hizo, Adraiana, mi amiga, se acercó a mí, y me pidió mi diploma de computación para verlo, después le cayó una gota de agua, y se manchó muy feo, me enojé con ella, pero me dí cuenta que no tenía la culpa de lo que pasó, le pedí disculpas, y momentos después, me fui a ver las fotos donde estaban, en un mural, de título decía: “Bailabe La Picota en el Libre 17”, salían varias fotos yo salí muy bien en una, se la quería comprar a la maestra, y ahí estaba la hermana Chela:

—¿Qué mijo, la quieres? —me preguntó,

—Sí, pero le voy a decir a la maestra que si me la vende —le dije, yo dí dos pasos, y la hermana Chela me habló:

—No, no, no, mijo, ven, —me dijo, ella comenzó a arrancar la foto del mural donde estaba pegada, se rompió un pedazo, pero nimodo, así la quise, me fui corriendo, pero antes le di las gracias, después de un rato, nos fuimos, llegamos a la casa, y un rato después, mi llegó Merle (esposa de mi padrino Miguel), con mi padrino y sus hijos, ellos nos invitaron a ir al cine, mi ama y mi apa accedieron, nos fuimos a Cd. Victoria, y llegamos a Cinemex, el cine que está por Soriana, queríamos ver una película muy diferente a la que vimos, al final, no supe qué

película veríamos, entramos a una sala, y empezó una película, no ví ni el título de la película en la gran pantalla, la busqué en Google, y después de buscarla, era la película “Luna De Miel En Familia”, de un gran actor, llamado Adam Sandler.

En Agosto de 2014, entré a 5° de primaria, mi maestra volvió a ser la maestra Jessica, estaba feliz porque ya me faltaba poco para salir de la primaria e ir a la secundaria, cuando yo entré a quinto grado, fuimos obligados a pasar de Escuela de Turno Matutino, a Escuela de Tiempo Completo, me gustó mucho ese gran cambio, pues entraríamos a las 8 de la mañana, y ahora saldríamos todos a las 4 de la tarde.

Dos meses después, el día 16 de Octubre de 2014, iríamos a bailar la picota de nuevo, en la plaza de Padilla, yo creo que fue por las fiestas del pueblo, yo pasé por Jorge en la tarde a su casa, después nos fuimos a la primaria, de ahí, nos fuimos en una camioneta a Padilla, recuerdo que ese día, todos se pudieron sentar, y solo yo quedé parado, nadie me dejó sentarme al lado o arriba de ellos, quedé muy cansado de ir parado, del camino de Santa Juana a Padilla, yo iba con unas chancas de mi amá, y me daba pena usarlas, ya que hubo gentecita y me dió pena andar en la plaza así, nos fuimos detrás del foro, y ahí estuvimos hasta que nos hablaron, salimos a bailar, quedó muy chingón todo, me sentí orgulloso de mí.

El 10 de Noviembre, fue mi 10° cumpleaños, fui ese día a la primaria, y en la salida, la maestra me dejó salir primero, para que no me mojaran y no enfermarme, ya que ya estaba empezando a ponerse el clima frío:

—Sal Luis, para que no te mojen —me dijo, salí corriendo, pero cometí el grave error de esconderme en el foro, para ver que hacían, todos me mojaron, Rubí me quitó la mochila,

—¡Dámela Rubí! —le dije, le repetí varias veces mientras la perseguía, ella tiró mi mochila en el campito de fútbol, quedó llena de tierra y de pasto, todos se fueron en su grupito de amigos, yo iba atrás de ellos, me fuí para mi casa, y mi amá no estaba, me dirigí al depósito y ahí estaba mi apa:

—¿Dónde está mi amá, apá? —le pregunté,

—Se fue con Laura y Pifas de ride a Padilla, a la casa de tu abuelo Chabelo —me dijo, me quedé confundido, entonces me bañé, al salir, me cambié, y le marqué a mi amá:

—¿Dónde estás amá —le pregunté,

—Luis, quiero que te alistes, que te cambies, dile a Alan que se cambie y se vienen con tu papá, Miguel les va a prestar su camioneta —me dijo, después colgó, me había alistado ya, Alan se alistó, y después recibí una llamada, era mi tío Jaime, él estaba cumpliendo su trabajo en los Estados Unidos:

—¡Hey, mijo!, ¿qué onda, cómo estás?, espero que muy bien, ¡Muchas felicidades! —me dijo, le agradecí, me dió mucho gusto recibir su llamada, le platicué muchas cosas, también sobre mi presentación en el Libre 17, después de todo, platicamos un buen rato, ya para cortar la llamada él añadió:

—Ahí te voy a mandar \$500 mijo, ya le dije a tu mamá, guárdalos muy bien, úsalos para comparte ropa, yo ya mero voy para allá, ya falta poco, muy pronto nos vemos —me dijo, le agradecí por el dinero, y también ya estaba feliz porque él llegaría a Padilla después de pasar en los E. U. A. nueve meses, me despedí de mi tío, me colgó y ya después le dije a mi apa que Alan y yo ya estábamos listos para irnos, la camioneta de mi apá no servía, así que nos fuimos caminando a la casa de mi padrino Miguel, él nos prestaría su camioneta, mientras caminábamos por la calle, pensé: —Un nuevo año, gracias a Dios, haré nuevas cosas que jamás había hecho —pensé, y lo primero que hice, fue: Saludar con un buenas tardes, a los vecinos de mi padrino, después de hablarle a él, salió, nos dió la llaves y salimos hacia Padilla, quince minutos después, llegamos a Padilla, a la casa de mi abuelo Chabelo, ahí estaba mi amá con Fátima, mi abuelo y Nancy, todos me felicitaron, Nancy y mi abuelo, me habían preparado el famoso “fish”, con papas fritas, yo estaba sentado en la mesa, esperando a que estuviera todo listo, a mí me sirvieron primero,

—Voy a pasar al baño abuelo, para lavarme las manos —le dije,

—No me pida permiso, claro que sí mijo, pásele —me dijo, me pasé al cuarto de mi abuelo, y en su cama, estaba sentada una

chava, ella tenía unos audífonos puestos, con un gorro del hombre araña, me le quedé viendo, no tenía ni idea de quién era, después de verla por un momento, pasé al baño, creo que ella ni se dió cuenta de que entré, me lavé las manos, y me fuí a sentar de nuevo en la mesa:

—¿Quién es la muchacha que está allá sentada en su cama, abuelo? —le pregunté a mi abuelo Chabelo, pero Nancy me contestó:

—¿No la reconoces o qué? —me preguntó, contesté con un simple “no”, después me dijeron ambos:

—Es la Kiri —me dijeron, quedé sorprendido, ella ya estaba muy grande, era obvio, tenía como tres años sin verla, después de comer, Kiri me felicitó, y estuvimos platicando en la banqueta un rato, después pensé en mi abuela Doris, quería que ella me llevara al parque, así que mi apá nos fue a dejar a Alan y a mí a la colonia, en la casa de mi abuela, llegamos, ella me abrazó y me felicitó, después de un rato, ella nos llevó al parque, me divertí muchísimo, fue la primera vez que fui al parque, después de un rato mi abuela nos fue a dejar a la casa de mi abuelo, ya era de noche, cuando íbamos a cruzar en la carretera, había un chingo de carros, camionetas, trailers y todo lo demás, estaban todos formados, ya que el puente estaba en reparación, en una chance, cruzamos, aunque nos quedamos ahí parados como por media hora, cada vez se hacía más tarde, llegamos a la casa de mi abuelo, le agradecí a mi abuela por llevarme al parque, después, mi apa llevó a mi abuela a su casa, después de un rato, nosotros nos fuimos a Santa Juana, pero antes, le agradecí a mi abuelo y a Nancy por la comida/cena, me despedí de Kiri:

—Un gusto volver a verte, Kiri —le dije,

—Si gracias, igualmente —me dijo, Kiri ya no era la misma, pues claro, la última vez que la ví era una niña, obviamente después de tres años, creció, se hizo adolescente, y se hizo rebelde, yo no quería pasar por eso, yo aún quería ser un buen niño, o adolescente.

Recuerdo que casi todos los días, iba a jugar a la casa de mi amiga Adriana, ella vive en la siguiente cuadra de la mía.

En Diciembre, mi prima Jacquie llegó a Santa Juana a pasar las vacaciones decembrinas, un día, Jacquie y mi compañero Edwin quedaron en verse en la noche, en la esquina de la casa de Edwin:

—Vamos Luis, acompáñame —me dijo Jacquie, me daba pena porque yo iría de mal tercio, al final, me convenció, fui con Jacquie a la esquina donde ella y Edwin quedaron en verse, yo me quedé un poco lejos de ellos viendo videos en mi teléfono, después de una hora, nos fuimos.

Pasamos la navidad en la casa de nosotros, el 30 de Diciembre, fuimos por unas cosas a la casa, mi apá nos llevó, y ese día, me hice mi cuenta oficial de Instagram, un rato después nos fuimos a Santa Juana, y el día último, convencí a mi tío Daniel de que Jacquie se fuera con mi amá, los niños y conmigo a la casa de Papi Güito, nos fuimos, mi amá y mi tío Jaime, se fueron a la casa de mi tía Aracely para celebrar el día último y el año nuevo, se fueron desde las 10 de la noche, nos quedamos a dormir en el cuarto de mi tío Jaime, ya que se fueron ellos, Jacquie y yo estábamos viendo el teléfono, pasaron dos horas, y en punto de las 12 de la noche, en el año nuevo, hubo algo que ya habían anunciado en la televisión: Habría un apagón analógico, las televisiones analógicas, dejarían de emitir señal, y así pasó, la televisión analógica de mi tío Jaime, dejó de emitir señal, solo se puso la luz LED azul que aparece cuando dice “sin señal”, pasó un rato y nos dormimos Jacquie y yo en un colchón con Alan, unas horas después, nos despertamos Jacquie y yo, pero porque mi tío Jaime estuvo tose y tose, mi amá le puso una cubeta para que vomitara, después de mucha tos, mi tío Jaime vomitó:

—¡Duérmanse, duérmanse! —nos dijo mi tío Jaime, hasta que le dió la tos y las ganas de vomitar,

—Duérmanse Luis, duérmanse Jacquie —nos dijo mi amá, ya Jacquie y yo nos dormimos. Al siguiente día, nos despertamos, Jacquie y yo nos fuimos al cuarto de Mamá Licha, despupés de un rato, mi tío Daniel pasó por ella, pues ya Jacquie se iría a Matamoros.



A partir de Enero de 2015, sentí algo nuevo, que jamás había sentido: estaba enamorado de una niña, era una niña que estaba en mi salón, hacía todo lo posible por pasar todo el día con ella en la escuela, eso incluía: sentarme al lado suyo, jugar en el receso, almorzar y comer juntos, estuve muy enamorado de mi compañera de 6°, como ya les platiqué antes, estuve enamorado de Abdi, la hija mayor de la hermana Chela, todo quinto año estuve enamorado de ella, no me gustaba nadie más, solo ella, nadie sabía acerca de lo que yo sentía por Abdi, creo que era muy obvio, pero nadie sabía, no tenía ni idea de como demostrarles mis sentimientos.

Meses después, mi abuela Lala, estaba despachando en el depósito, después ella iba a hacer las cuentas, pero se dió cuenta de que le faltaban \$100, en dos billetes de \$50, ¿y adivinen qué hizo?, ¡nos echó la culpa!, yo le dije todo a mi ama:

—¡Ayúdale a buscarlos! —me dijo, ella estaba enojada, fue con mi abuela, pero a ella no le dijo no le dijo nada le dijo a mi apá:

—¡Órale, defiende a sus hijos! —le dijo, yo estaba en el depósito, buscando el dinero con Alan, mi abuela se fue a buscarlos a su cuarto, entonces Alan y yo quedamos ahí solos:

—No mames, se pasa mi abuela —le dije, Alan apenas tenía cinco años, y él no fue capaz de agarrarlos, eso no le enseñamos en la casa, eso no le enseñé yo, me fijé abajo de los mostradores de sabritas, y me encontré un billete de \$50:

—Aquí está abuela, ¡ya ve!, y usted echándonos la culpa a nosotros —le dije enojado:

—¿Y el otro dónde está?, ¡ya, yo sé que me lo agarraron, ya dénmelo! —nos dijo enojados, tenía bastantes ganas de decirle todo lo que tenía guardado, pero no, me aguanté, me levanté de donde estaba:

—¡Nosotros no le agarramos nada, entienda, usted busque su dinero! —le dije —¡Vámonos, Alan! —le dije a Alan,

—Ya no te vuelvas a meter ahí, lo que quieras comprar, me dices, para yo ir a comprártelo con Lázara —le dije, no nos volvimos a meter en ese entonces a la tienda, ni para pedir un chicle nos metimos ahí.

El 01 de Mayo de 2015, decidimos irnos de viaje a Matamoros, un regalo adelantado para Alan (que cumplió el 14, pero se adelantó el regalo), nos fuimos desde temprano a Padilla, llevamos a mi tío Pedro con nosotros para que él se llevara la camioneta a Santa Juana, llegamos a la central, bajamos nuestras cosas, y estuvimos esperando ahí un rato, mi apá compró los pasajes, ya que el autobús llegó, mi tío Pedro se fue, salimos desde las 09 a. m. de Padilla, durante el viaje, estuve sentado junto con mi hermano Alan, los dos estuvimos muy tranquilos, cuando me levanté para ir con mi amá, mi apá y Fátima, me dí cuenta de que una señora que estaba a dos filas de las de mis papás, se estaba desmayando, sus hijos le echaban aire, por suerte, no se desmayó, después de eso, me senté de nuevo en mi asiento, una hora después, me volví a parar, y me dí cuenta de que la misma señora que se estaba desmayando, le mostraba a una señora de enfrente una noticia de Facebook, alcancé a leer la nota, era una noticia muy impactante para mí, pues la famosa María Elena Velazco “La India María”, había fallecido:

—Amá, vi del Facebook de una señora que la India María falleció —le dije a mi amá, ella comenzó a buscar la noticia en Facebook, y sí, había fallecido.

A las 2 de la tarde, llegamos a la Ciudad de Matamoros, nos bajamos en la central, y nos dirigimos a Soriaana, mi tío Daniel pasaría a recogernos, mientras nos fuimos a ver todas las cosas que vendían en Soriaana, era todo muy padre, como a los diez minutos, mi tío Daniel llegó donde estábamos nosotros, le saludamos y nos fuimos, pasamos por Axel a una lavandería donde mi tía Lupe estaba trabajando, después nos fuimos a la casa de mi tío Daniel, era una casa muy chida donde mi tío Daniel estaba viviendo, vivía en una tipo colonia, en la noche, mi tío Mandó a Axel por una señora a la central, yo pensé que sería mi tía Lupe, así que quise ir con él, nos fuimos Axel y yo a la central, y ví subir al carro a una señora con sus hijas, ellas eran: La señora Juany, su hija Yoselin y su hija “Fanny”, no era mi tía Lupe, nos fuimos a la casa de mi tío Daniel y a los pocos minutos, la señora Juany, empezó a hacer hamburguesas. A los dos días, nos regresamos a Santa Juana en el carro de mi tío

Daniel, se lo prestó a mi apá, ya que mi tío Daniel fuera a Santa Juana, se llevaría su carro de regreso a Matamoros.

Semanas después, Abdi y yo, jugábamos siempre en la escuela a la hora del receso, dábamos vueltas por la escuela, platicábamos muchas cosas, pero algo que nunca había pensado: Abdi ya saldría de la primaria, ¿ahora con quién pasaré el receso?, estuve muy enamorado de Abdi, aunque sé que este sentimiento que tenía hacia ella, se pasaría cuando yo ya creciera y fuera capaz de descubrir que el amor es pasajero, pero siempre llegaría alguien a darle luz a tu vida.

Llegó Julio de 2015, y fue el día de la graduación, se graduaron los de 6°, incluida Abdi, los mismos de los lugares, fuimos los mismos, Lesly el primero, el segundo Vanesa, y yo el tercero, no recuerdo bien si, Lesly y yo empatamos en tener el mismo lugar de inglés, pero yo saqué el primer lugar, y creo que ella igual. Me puse triste ese día, porque Abdi ya se estaba graduando, pero también estaba orgulloso de ella, porque terminó una etapa más en su vida.

# 13

## Un Peldaño Más

En Agosto de 2015, cuando pasé a 6°, me sentí orgulloso por subir un peldaño más en esta vida, y aparte, porque mi hermano Alan, ya estaría en el 1°, yo me iba a encargar de cuidarlo, defenderlo. El primer día, en el receso, me tocó salir solo al receso, almorzar y comer, y ya no salía, solo me la pasaba escribiendo en un cuaderno, días después, mis compañeras María y Esmeralda, se ofrecieron a ser mis amigas, salir a almorzar a los desayunos, dar vueltas por la escuela en el receso, hablar de personas y así.

A mediados de Octubre del 2015, le pregunté a la maestra Jessica que en donde puedo comprar una “Guía de 5°”, yo quería una, igual a al que me tocó en 1°, era una guía para el alumno de muchas páginas:

—¿Dónde la puedo comprar maestra? —le pregunté, ella me anotó la dirección en una hoja, así que, un día que me tocó ir al dentista, ya que me iban a poner una coronilla en mi muela, fuimos a una farmacia donde vendían la corona, es dimos la receta de las medidas que me habían dado, mi apá la compró, y nos fuimos directo al Hospital Infantil en Cd. Victoria, con nosotros fueron mi padrino Miguel, su esposa Merle, y sus hijos: Daniela y Miguelito, ya en el Hospital, estuve esperando en la sala de espera, hasta que me llamaron:

—¿Luis Mario Saldivar Cruz? —dijo la dentista, corrí hacia ella, me pasó al consultorio, tuve mucho miedo, ya que yo no quería tener coronilla, pero no había de otra, me acosté en la camilla, me inyectaron anestesia en mi boca, no sentía mi boca, estaba muy dormida, la dentista me empastó la muela, y después me iba a poner la coronilla, ya que sacó la coronilla de su empaque, le puso algo para que se me ajustara, ella aplanaba y aplanaba:

—No le queda, le tendremos que dejar solo el empaste —le dijo la dentista a otra,

—A ver mijo, la coronilla no te quedó, lávate la boca, escupes el agua y te levantas —me dijo la dentista, hice lo que me dijo, traté de poner el agua en mi boca, pero solo se derramaba, también traté de mover mi lengua pero no pude, al salir, nos subimos en la camioneta y nos fuimos a la casa de la mamá de mi padrino, en el camino, quería pasar saliva, traté, pero no podía, casi me ahogaba con mi propia saliva, ya que llegamos a la casa de la mamá de mi padrino, comieron sopa, todos comieron menos yo, ya que no podía, aún tenía dormida la boca:

—Acuéstate acá mijito, para que veas la tele —me dijo la mamá de mi padrino, yo le hice caso, me llevó a un cuarto, y me acosté en una cama, ella prendió la tele, y me dió el control remoto, tenía SKY, así que aproveché para ver Nickelodeon, estaba una serie muy aburrida, así que mejor le cambié a Discovery Kids, estaba “Justo A Tiempo”, esa serie estaba muy chida, así estuve viendo la tele como veinte minutos, hasta que se acabó, apagué la tele, y me fuí a la sala con todos:

—¿Todavía no se te quita la anestesia? —me preguntó mi amá,

—Ya ahí va, más o menos —le dije murmurando, la anestesia ya estaba bajando. Un rato después, nos despedimos de la señora, nos fuimos a la calle donde estaba el lugar donde venden las guías, cuando llegamos, ya podía hablar un poco más, la anestesia casi se iba, caminábamos por la calle, cuando ví un letrero que decía “Librería”, me fuí corriendo, supuse que ahí vendían las guías, me metí corriendo y cuando entré, estaba un señor en la entrada, detrás del mostrador:

—Dios lo bendiga hijo, ¿qué deseas? —me dijo el señor, no le contesté, ví todos los libros que habían a mi alrededor, se me hizo raro ver muchas biblias cristianas, así que salí y ví de nuevo el letrero, me dí cuenta que estaba un pedazo del cartón tumbado, ya que lo ví bien, el letrero decía “Librería Cristiana”

Cuando cumplí mis 11 años, el 10 de Noviembre de 2015, no hubo clases, no sé porqué, pero, ese día, acompañé a mi ama a la

primaria, porque en Agosto Alan entraría a la primaria, la acompañé y le dieron una pequeña clase, ni siquiera la maestra Jessica me felicitó, sentí coraje, porque a los demás los había felicitado en su día, y a mí no.

En Febrero de 2016, fuimos a la “expo” a la secundaria donde yo quería entrar: a la Secundaria Técnica #5 Ing. Marte R. Gómez, ubicada en el Barretal, mi sueño era entrar ahí, ser un alumno más de esa escuela, al igual que mi primo Axel, él estaba cursando su último año en esa secundaria, así que para cuando yo entrara, él ya no estará. Cuando nos fuimos, la maestra Jessica llevaba a las niñas en su carro, y la señora Norma (conserje de la primaria), nos llevaba a nosotros, los niños. Nos dieron un recorrido muy chido, la escuela era maravillosa, las instalaciones eran maravillosas, y ya tenía claro la especialidad estudiar: P. C. I. A, yo quise estar en esa especialidad no en otra, en esa. Nos fuimos a Santa Juana, nos dieron la opción de irnos a nuestras casas, o irnos a la escuela, y salir hasta las 4 de la tarde, yo estaba muy cansado, quería irme a descansar a la casa.

Días después, también fuimos a la “expo”, a la secundaria de Padilla, la Secundaria Técnica #27 Francisco de P. Arreola, ese día en la mañana, los niños nos fuimos con la señora Norma, Jorge y Edwin se peleaban por irse en frente, en el copiloto, al final, la señora Norma, lo aplacó:

—¡Apláquense niños, Luis se va a ir en frente porque él sabe donde queda la secundaria! —dijo, no quería irme en frente, pero no me quedaba de otra, llegamos a Padilla, bajamos de la carretera, y nos fuimos por la calle del CBTis, después por la calle de “La Coma”, minutos después, llegamos a la secundaria, aún no podía creer que entraríamos a la secundaria, yo ya había entrado antes, pero cuando la escuela estaba vacía, mis primos Daniel, Miriam y yo, entrábamos en las tardes, ellos corrían por la explanada, y yo daba un pequeño concierto en el foro, se sentía súper cool, aunque nadie me estaba viendo.

Entramos y pasamos por el pasillo, nos dirigimos a la explanada, nos mostraron unas obras de arte, en esa explicación, ví a mi tía

Yovana, no era nada raro, ella estudiaba ahí, la quise saludar pero no:

—Pon mucha atención es eso, Luis, al rato nos saludamos ya bien y más tranquilos —me dijo, ella iba al baño con su amiga Nallely, y yo solo me puse a ver las pinturas, esa secundaria era mi segunda opción, por si no quedaba en la Técnica #5, después de apreciar las pinturas, nos pasamos al taller de P. C. I . A, ahí estaba Yovana exponiendo, ella fue la que habló más de las que estaban ahí, al terminar la exposición, Yovana se despidió:

—¡Adiós Luis! —me dijo, volteé y le sonreí,

—¡Adiós Yova, me saludas a Kiri! —le dije,

—A bueno, si, adiós —me dijo, salimos del taller, y recorrimos todos los sectores de las especialidades, cuando terminamos el recorrido, nos fuimos a la biblioteca, ví a Abiel, primo de mi amá, saliendo de ahí, nos saludamos y él se fue a su salón, nos metimos a la biblioteca y sacamos todos nuestros almuerzos, empezamos a almorzar, pero Lesly no, ella andaba portándose volada con los demás, sacó su tablet, les tomaba fotos y les ponía maquillaje en una aplicación de *Make Up*, los bueno fue que a mí no, yo si comí muy agusto. Momentos después, nos despedimos del director, los maestros que estaban ahí y el subdirector, nos agradecieron por asistir a la expo, salimos de la secundaria, ví a mi tía Patty y le dije adiós, después la maestra Jessica y la señora Norma se pusieron de acuerdo:

—A ver, niños, los niños ahora se vienen conmigo —dijo la maestra Jessica,

—Y las niñas ahora se vienen conmigo —dijo la señora Norma, hicimos caso, nosotros los niños, nos subimos en el carro de la maestra Jessica, Edwin adelante, Santos en una puerta, Jorge en medio, y yo en la otra puerta, las niñas se subieron al carro de la señora Norma, y agarraron el camino que agarramos antes de llegar a la secundaria, la maestra Jessica y nosotros, nos fuimos a la oficina de los técnicos,

—Ahorita vengo niños, ¡compórtense! —nos dijo, la maestra se bajó del carro y se fue a las oficinas, nosotros estuvimos esperando, los huercos vieron a una niña, y comenzaron a

chiflarle, a ellos les dió risa, pero yo trataba de aplacarlos, porque esa niña, podría considerarlo como acoso, los aplaqué y les expliqué lo que pensé que esa niña podía pensar, ya no lo hicieron más, pero después empezaron a hacer otra cosa, los huercos comenzaron a hacer algo que yo jamás me atreví a hacer ni en la escuela, ni en ningún lado, por pena: comenzaron a tirarse pedos, ¡a la madre!, pensé, después de que ellos se tiraron los pedos, seguía mi turno, me tiré un súper pedo que tenía aguantándome, se escuchó súper fuerte, ni yo me lo podía creer, me sentí muy aliviado:

—¡Luis, no mames! —me dijeron los huercos mientras se reían, yo también comencé a reírme con ellos.

Unos momentos después, llegó la maestra Jessica, se subió al carro, y lo prendió:

—Vámonos chicos —nos dijo, me sorprendió que la maestra no olió nada, aunque nos huercos decían que si olía, no dije nada, solo me quedé callado y ya, nos fuimos a Santa Juana, después de quince minutos, llegamos, vimos que las niñas ya estaban almorzando, eran como las once de la mañana, después almorzamos nosotros, las niñas terminaron y se fueron al salón, ya no tendríamos primer receso ese día, ya que ya había pasado, quedamos solamente nosotros en los desayunos, después de almorzar, nos fuimos al salón, y comenzamos la clase de Geografía. Antes de comenzar el segundo receso de las 14:00 hrs., María y Esmeralda se pelearon, y ese día, Esmeralda me obligó a no hablarle a María, no sé por qué fui muy bobo, dejarme controlar por ellas, cuando María se enojaba con Esmeralda, María me obligaba no hablarle a ella, no puedo creer como me dejé, fui un baboso.

Días después, la señora Deyanira, mamá de mi compañera María, le prestó un CD con canciones de Selena, no era un CD oficial de ella, sino uno de los que venden en los puestos, que compran un CD, graban música y así, un día de clases, María lo llevó a la escuela, y me lo mostró:

—Mira Luis, mi mamá me lo prestó para que te lo enseñara, y si quieres escucharlo unos días, te lo llevas a tu casa —me dijo, se sintió bien padre, lo quería para mí:



—¿Se lo compro o qué? —le pregunté

—Nombre, es que mi abuela se lo dió, y es lo único que tiene de ella —me dijo, no me iba a quedar con los brazos cruzados, así que me fui al centro de cómputo, la maestra Jessica estaba ahí:

—Maestra, ¿no puede pasarme las canciones de este CD a otro, para mí? —le pregunté,

—Sí, si puedo, aquí déjame, para la hora de salida te lo tengo listo —me dijo, le dejé el CD ahí, ella se encargaría de pasarme las canciones a un CD, era la hora del receso, creo que como las 10:40 a. m., así que, yo pienso que para la hora de salida, ya estaría listo.

—¿Qué pasó, y el disco? —me preguntó María cuando salí del centro de cómputo,

—Se lo dejé a la maestra para que ella me pasara las canciones a un CD nuevo —le dije, ya después, Gemma, María y yo, nos fuimos a dar un paseo por toda la escuela, y a las meras once de la mañana, nos dijo la maestra Jessica que pasemos al salón. Dos horas después, en la hora de la comida, fuimos a los desayunos a comer, cuando terminé mi comida, me fui al foro y canté *On The Radio*, una parte del Disco Medley de Selena. En la hora de salida todos estábamos callados para salir, siempre hacíamos eso, el que fuera más inquieto, al final iba a salir:

—Te quedas Luis, para darte el Cd con las canciones —me dijo la maestra,

—Me esperas, María, para darte el CD de tu mamá —le dije a María, ya la maestra fue diciendo al más comportado que saliera, hasta que nos quedamos al último María y yo:

—Bueno niños, vamos al centro de cómputo —nos dijo la maestra, nos dirigimos al centro de cómputo, y vimos en la computadora que faltaban cuatro canciones por pasarse, se estaban pasando muy lento, así que la maestra nos pidió un favor:

—¿Me ayudan a ordenar el stant de los libros? —nos dijo, María y yo accedimos, y nos pusimos los tres a ordenar bien el stant de los libros, ya cuando se escuchó la notificación de la computadora, las canciones se pasaron exitosamente:

—Ya está listo —dijo la maestra Jessica, a María le dió el CD que le pertenece, y a mí el CD al cual le había pasado las canciones,

—¿Cuánto va a ser, maestra? —le pregunté,

—Diez pesos —me dijo, se los pagué, le preguntamos y ocuparía algo más, ella dijo que no, así que María y yo salimos de la escuela, nos despedimos, ella se fue a su casa y yo a la mía.

El 15 de Marzo de 2016, mi amá se enteró de que mi tío Germán (Hermano de mi abuelo Chabelo, Q.E.P.D), estaba muy grave en un hospital en la Ciudad de Matamoros, eran las dos de la tarde, mi ama pasó por Alan y por mí caminando a la escuela, ella nos sacaría ese día, ella tocó la puerta de mi salón, y la abrió:

—Buenas tardes, Maestra —le dijo mi amá a la maestra Jessica,

—Buenas tardes, señora —le dijo

—Me voy a llevar a Luis, maestra, es que vamos a salir a Matamoros, y quería ver si me le podría justificar una falta de mañana —le dijo,

—Claro que si —le dijo, —Córrele Luis, ya te vas —me dijo, recogí mis cosas, y salí, me despedí de todos y de la maestra, mi ama se despidió de la maestra —Gracias maestra —le dijo, nos fuimos, y pasamos al salón de Alan, le dijo a la maestra Marissa lo mismo, que le justificara una falta a Alan, ella accedió, Alan recogió sus cosas, y salió, nos fuimos caminando, cuando pasamos por el techumbre quise saber todo:

—¿Qué pasó, amá, a qué vamos a ir a Matamoros? —le pregunté, yo pensé que sería mentira, pero no, me dijo todo:

—Me dijeron que tu tío Germán anda muy grave en un hospital de Matamoros, vamos a ir porque quiere vernos —me dijo, nos fuimos ese mismo día como a la media hora después para Padilla, pues pasamos por mi abuelo Chabelo, Nancy y Kiri, llevamos lo necesario, e íbamos muy amontonado en la caja, el viaje duró 4 horas, llegamos minutos antes de las ocho de la noche, ya estaba oscuro, yo subí a Facebook un post de que llegamos a salvo, gracias a Dios, llegamos al hospital donde mi tío Germán estaba internado, mi ama y mi abuelo se bajaron en

la entrada del hospital, mi apa, con nosotros, Nancy y Kiri, se fue a un estacionamiento, se estacionó, y nos bajamos:

—Aquí me voy a estacionar para pasar la noche —nos dijo,

—A bueno, está bien —respondió Nancy, nos bajamos, y guardamos nuestras pertenencias de valor y nos fuimos al hospital, nos encontramos en la entrada a mi tía Fina, y a sus hijos (primos de mi amá), les saludamos y después Uriel (hijo de mi tía Fina), nos llevó a Alan, Fátima, Kiri y a mí con él a la camioneta de mi tía fina, nos daría unos dulces que estaban muy ricos, no recuerdo como eran, pero estaban ricos, después nos regresamos al hospital, hubo una señora con una hielera vendiendo sándwiches, yo le compré tres, y me los comí, estaban muy ricos, quise comprarle más, pero ya no tenía. Minutos después, mi abuelo Chabelo, se pasó primero a ver a mi tío, estuvimos esperándolo afuera del hospital, después de unos minutos, mi amá siguió de verlo, después mi tía Fina, después de la hora de las visitas, nos fuimos a cenar a la camioneta, después, yo estuve con Kiri, platicando acerca de tecnología, y de historias en Wattpad, en ese tiempo éramos unos jóvenes con ganas de vivir la vida. Me quedé dormido, tenía mucho sueño, y recuerdo que solo yo estaba dormido, mi ama, mi apa, Fátima, Kiri, Nancy y mi abuelo, estaban platicando y yo solo estaba dormido, me dormí en la caja de la camioneta, y no supe donde se durmieron los demás.

Al día siguiente, nos regresaríamos a Padilla, Alan andaba chingue y chingue que quería ir a la tienda “Chedraui”, al final, ni fuimos.

Nos despedimos de mi tía Fina y de sus hijos, subimos todo a la camioneta, cada quien en su lugar, salimos del estacionamiento, y nos dirigimos a una tienda, era como una tipo Waldo’s, pero no recuerdo muy bien su nombre, nos bajamos a comprar algunas cosas, caminé por los pasillos, y no tenía ni idea de que comprar, hasta que vi: Un micrófono de juguete, era de plástico, color azul y tenía algo en su interior que, si hablabas en el, se escuchaba como un micrófono —¡Lo compro! —dije, lo compré, me gustó mucho, se lo mostré a Kiri, ella se quedó sorprendida cuando habló en el micrófono:

—Güey, si se escucha como un micrófono de verdad —me dijo, y si, se escuchaba como un micrófono de verdad, pero lo que no me terminó de favorecer, fue el tamaño, era muy grande, y ancho, yo lo quería como un micrófono de verdad, para cantar y bailar como Selena, pero lo que tenía considerado era que tenía un micrófono de juguete, y un CD con las canciones de Selena, nombre, estuve muy feliz.

Llegamos como a las 16 hrs. a Padilla, fuimos a la casa de mi abuelo Chabelo a dejarlo a él, Nancy y Kiri, recuerdo que Kiri me tomó una foto en Snapchat con su tablet:

—Mándamela por Messenger —le dije, ella me la envió, y si mal no recuerdo, aún la tengo en el chat, eso creo. Nos despedimos de todos, y no fuimos a Santa Juana, después de quince minutos, llegamos, y en corto me fui a la casa de Vanesa:

—¡Buenas tardes! —grité, salió Erika, la mamá de Vanesa:

—¿Mande?, buenas tardes —me dijo,

—¿No está Vanesa? —le pregunté, ella fue a hablarle, y después de dos minutos, salió Vanesa:

—¿Mande? —me preguntó,

—Oye Vane, ¿me puedes pasar los trabajos que hicieron de ayer y de hoy? —le pregunté, siempre, pero siempre, le pedí los apuntes a Vanesa, cuando faltaba o me iba, siempre se los pedía a ella, a nadie más:

—Si, deja te lo traigo —me dijo, entró por los cuadernos donde trabajaron el día anterior y ese día, me prestó los cuadernos y me los iba a llevar a mi casa:

—Mañana te los llevo a la escuela —le dije, me fui a la casa, y en lugar de empezar a hacer todo, me puse a cantar con mi nuevo micrófono, prendí la DVD, lo conecté a la tv, y puse el CD, primero se puso la canción “Disco Medley”, nombre, canté y bailé demasiado, esa canción era mi favorita, me quería aprender la canción de On The Radio, para proponerle a la maestra hacer un concurso de canto el día del niño, así que canté mucho ese día esa canción, pero tenía que poner una pausa, ya que primero era la escuela, más importante, así que apagué la

DVD y me puse a pasar los trabajos que hicieron los días que no estaba en la escuela.

# 14

## Subir Al Escenario

Me la pasé todos los días escuchando el CD de Selena, cantando y cantando las canciones hasta que... El día 27 de Abril, la maestra dijo que el siguiente día, sería el festival del día del niño, así que le pidió a las señoras de los desayunos que hicieran la comida, el festival sería el jueves, y ese día, a mi ama, a mi madrina Sory, la señora Tere, la señora Erika y la señora Queyito, les tocó hacer la comida de ese día.

El día del festival, el Jueves 28 de Abril de 2016, fue el festival del Día del Niño, yo me la pasé adentro del salón leyendo historias en Wattpad, hasta que entró la maestra Jessica:

—Maestra, ¿no puede haber concurso de canto? —le pregunté, yo tenía demasiadas ganas de cantar, pero cantar en inglés, que fue lo que estuve ensayando todo un mes, quería demostrarles a todos que yo sabía inglés, y que Luis Mario Saldivar Cruz, tenía un gran talento para el inglés, que por algo, obtuve dos años consecutivos el primer lugar en la materia de Inglés:

—Sí, es una excelente idea, al rato habrá esa sección —me dijo, estaba muy emocionado, yo me estaba preparando para cantar en inglés. Antes del concurso, me senté con Fátima en una silla, ella vió una mesa con muchísimos juguetes muy padres:

—Quiero un juguete —me dijo,

—Ahorita que pase a cantar, me gano uno para tí —le dije, quería que ella se sintiera orgullosa de mí, de su hermano mayor:

—Ahora, algo que alguien por ahí me estuvo pidiendo: Haremos un concurso de canto, ¿quién quiere participar? —preguntó la maestra Jessica, yo fui el primero en levantar el brazo, después Lesly, después Nara, y al último Saúl, solo nosotros quisimos:

—Muy bien, pásenle, jovenzuelos —dijo la maestra, pasamos los cuatro en frente de todos, yo estaba muy emocionado, quería ganarle un juguete a Fátima:

—¿Quién primero? —preguntó la maestra, nos quedamos viendo para ver quién pasaba primero, primero pasó Nara, ella cantó una canción cristiana, cerró los ojos, y quedé sorprendido, ella puso mucho sentimiento en esa canción, así que cuando terminó, le aplaudieron, después, pasó Lesly, ella cantó una canción de banda, cerró sus ojos, y también le puso mucho sentimiento, al terminar, todos le aplaudieron, después, pasó Saúl, él cantó la de “La Chica Dos Cuarenta”, la cantó mientras bailaba, muchos le aplaudían al ritmo en el que iba cantando, cuando terminó, llegó mi momento, Saúl me dió el micrófono, y estaba listo, listo para demostrarles a todos que yo podía, cerré mis ojos, entoné las palabras “Someone found the letter”, y abrí mis ojos, sentí como un pitido dentro de mi cabeza, un silencio total, me entró el pánico, la letra de la canción, se me fue de la mente, desapareció, es como si nunca la ensayé, como si nunca me la aprendí, no sabía qué decir, así que le dí el micrófono a la maestra:

—Tenga maestra, mejor no —le dije, me fui a sentar en los escalones del foro, y comencé a llorar de vergüenza, sentí tanta pena, sentí una gran culpa que me comía por dentro, al final, no canté nada, no me importaba nada más, sentí coraje a mí mismo, por no poder darle el juguete a Fátima que tanto quería, ¡pobre!, la dejé ilusionada,

—Veamos a ver, a base de aplausos a ver quién gana —dijo la maestra,

—Aplauso para Lesly —dijo, le aplaudieron algunos,

—Aplauso para Nara —dijo, también le aplaudieron algunos,

—Aplauso para Saúl —dijo, todos le aplaudieron, hasta chiflidos hubo, él se llevó el premio:

—Aplauso para Luis —dijo, todos me aplaudieron, pero obviamente no iba a tomar ningún premio, ya que no canté nada de nada:

—¡No mames!, ¿qué le pasa a la maestra, quería humillarme más o qué chingados? —me pregunté, aunque no canté nada, todos me aplaudieron, me sentí querido por todos, les agradecí en el micrófono por sus aplaudos:

—Muchas gracias a todos, por sus aplausos, aunque no canté nada, muchas gracias por aplaudirme —les dije, después pasamos al salón, y llegaron las señoras con el almuerzo, eran hamburguesas, solo comí una, aunque quise dos, pero eso no se podía.

El Sábado 30 de Abril de 2016, mi amá recibió una llamada de mi abuelo Chabelo:

—¿Qué hijo, cómo están? —le preguntó,

—Ey apá, muy bien, ¿y ustedes? —le preguntó,

—Bien, bien, oye hija, ¿de casualidad, no tienen una vuelta para acá a Padilla? —le preguntó,

—Sí, al rato vamos Mario y yo al mandado —le dijo,

—A bueno, ¿y no pueden traer a los niños?, es que les tenemos unos regalos —dijo mi abuelo, un rato después, fuimos todos a Padilla, antes de ir al mandado, pasamos a la casa de mi abuelo Chabelo, saludamos a todos, a él, Nancy y Kiri, mi abuelo fue a su armario, y sacó los regalos, a Alan le regaló un mono de Spider-Man y unos colores, a Fátima una muñeca Barbie, y a mí, unas plumas, un cuaderno y un micrófono, me sorprendí mucho cuando saqué el micrófono de la bolsa de regalo, volteeé sorprendido a mi amá y a mi apá, mi apá torció los ojos, él ya sabía lo que yo haría con el micrófono, la verdad, el micrófono me gustó bastante, yo pienso que como siempre le decía a Kiri que quería un micrófono para cantar como Selena, ella les dijo a Nancy y a mi abuelo, que quería un micrófono, y si, lo tuve, les dimos las gracias a mi abuelo y a Nancy, nos fuimos, y pasamos a la casa de Papi Güito por unos papeles de la escuela, tardamos un buen rato, le mandé mensaje a mi tío Jaime (ya que él estaba trabajando en los Estados Unidos), preguntándole que si me podía prestar el DVD del último concierto de Selena:

—Sí hijo, agárralo, nomás cuídalo mucho —me dijo, fui por el DVD a su cuarto, lo saqué del álbum de discos, y lo guardé en la



camioneta sin que mi apá lo viera, salimos de la casa, y nos fuimos al mandado, ya después, nos regresamos a Santa Juana.

Al siguiente día, era Domingo, todos se fueron al juego al ejido San Patricio, yo me quería quedar solo para ver el DVD de Selená, conectar el micrófono al modular, y cantar a todo pulmón, mi tío Daniel y Juany estaban afuera, pero me valía madre, yo conecté el micrófono, encendí la TV, reproducí el DVD y me puse a cantar a todo pulmón, la canción “No Me Queda Más”, cuando entoné la parte “Y aún gurdaba una ilusión, que alimentaba el corazón”, Juany cerró la puerta de la cocina, y cuando apartó la puerta, le subí a todo volumen en el modular para que mi voz se escuchara más fuerte, y cantar, harté a mi tío y a Juany, que hasta se encerraron con mi abuela, me valía madres, y ahora si pude cantar todo lo que yo quisiera y a todo pulmón.

El sábado 14 de Mayo del 2016, mi hermano Alan cumplió años, él recibió mucho dinero ese día, así que iríamos al Zoológico de Tamatán en Cd. Victoria, nos fuimos, duramos como dos horas ahí, teníamos como cinco años sin ir, así que hubo nuevas cosas, al salir del Zoológico, nos fuimos a Coppel, Alan se compró un balón, y mi apá se fue a hacer unos pagos, al salir, lloré de coraje, porque pensé que a Alan le habían comprado todo lo que compró por ser su cumpleaños, pero él lo había comprado, un rato después, fuimos a una vecindad, donde vivía la señora Juany (esposa de mi tío Daniel) y Yoselin, pasamos por ellas, porque irían a la casa de nosotros (bueno, en el cuarto donde mi tío Daniel se dormía), llegamos y recuerdo que pasaron por el Canal 5, la película de Selená, la verdad, el doblaje con el que la pasan, es pésimo, así que me quedo con el doblaje original.

# 15

## Detrás Del Librero

En Junio, teníamos que actuar como en un circo, no tenía ni idea de qué hacer, así que mejor me dí marometas en el foro y así, hasta que se me ocurrió la brillante idea de ponerme el cesto de basura en la cabeza, y subirme al foro, MALA IDEA, cuando estaba por llegar, en el penúltimo escalón, me tropecé y caí, me pegué muy fuerte que hasta me salió un moretón muy feo, quise hacerles creer a todos que fue parte del show que iba a dar, pero no, cuando bajé, todos se rieron de mí,

—Luis, trae los palos que están en el salón —me dijo Lesly,

—Voy —le contesté, fui por los palos al salón, y cuando regresé, tenía todos los palos en las manos, eran muchos, entonces escucho que todos se reían de mí, de mi caída, me dió mucho coraje, hasta que Lesly también se rió de mí, ¡hasta que le hice el puto favor, hombre!, sentí muchísimo más coraje, así que tiré todos los palos, todos quedaron regados en el techumbre, me fui al salón a llorar, azoté la puerta, y me fui a llorar a mi lugar favorito: detrás del librero, los libros que leía mientras lloraba, escuchaban mis lágrimas, saben lo mucho que sufrí en la primaria, como mi coraje fue creciendo por todos. Momentos después, todos se fueron al receso de las dos de la tarde, yo aún seguía llorando en mi banco, entra Abdi y me sorprende, me dió mucha más pena, que pena que me ve llorar,

—¿Por qué lloras, Luis? —me dijo preguntó,

—Es que ahorita todos se rieron de mí, porque me caí, y me dejan en ridículo, quiero superarme ante ellos, pero nomás no sé como —le dije a Abdi, mientras lloraba, ella también comenzó a llorar, lloró conmigo:

—No dejes que eso te afecte, tu eres muy fuerte, no dejes que las burlas te afecten, yo pasé años de bullying por parte Rotman, y ya vez, sigo aquí, estoy aquí diciéndote esto —me dijo, —Tú

eres muy fuerte Luis, sal y demuéstroles que eres mejor que ellos, eres un gran amigo, nunca te dejes vencer por nadie, tú eres invencible mi amigo —me dijo mientras lloraba, y eso hice, sequé mis lágrimas y salí, me volvieron a decir de cosas y se reían de mí, no dejé que me afectara, me reí con ellos, pues la verdad, si fue un poco gracioso, lo acepto, fui un pendejo.

A finales de Junio de 2016, ya no habían temas que ver en la escuela, así que ya no teníamos nada que hacer, así que se me ocurrió una brillante idea, algo que hacer algo para mi graduación que se estaba acercando cada día más.

# 16

## En Proceso de Palabras

En Julio de 2016, ya estábamos en las últimas semanas de clases en la primaria, para mis compañeros y para mí, ya estábamos por salir de ella, hacíamos todo lo que los de sexto grado hacían cuando se iban a graduar: Tener ensayos de graduación.

La maestra Jessica (directora también), empezó los ensayos, teníamos que hacer tantas cosas, entre ellas: Ensayar el bals, la entrega de certificados, las palabras de alumnos, la escolta, etc. Yo tenía tantas ganas de participar en la graduación, de decir algo, leer unas palabras, despedidas, o lo que sea, así que, no me iba a quedar con las ganas, y me acerqué a la maestra: —Hola maestra, oiga, quería saber si... ¿No puedo decir unas palabras o algo en la graduación? — le pregunté, —Si hay un espacio libre, si, puedes decir algo, pero yo te aviso — respondió, —A bueno, está bien maestra, gracias — agregué, como yo estaba muy huerquillo, y pensé que le caía mal a la maestra, o algo así, yo pensé que ella no me iba a dejar participar, pero, si yo quería participar en la graduación, yo voy a participar en la graduación, pase lo que pase.

Pasaron los días, ensayábamos, teníamos clases aún así, hasta que me dirigí con la maestra Jessica: —Maestra, entonces, ¿si puedo participar en la graduación o qué?— ella me sonrió y dijo: —¡Si!, ya revisé y todo, y si, puedes participar — me dijo, me emocioné bastante, pues logré lo que tanto quise: participar en la graduación. Yo pensé varios días, si leer unas palabras, o cantar una canción de despedida, como yo cantaba, y aún canto feo, decidí leer, o más bien, memorizar lo que quería decir, estuve varios días escribiendo lo que quería decir, concentrándome, sentado en el patio de mi casa, así que, después de pensar y pensar, escribí: “Compañeros, un paso más hemos avanzado, y en esta aventura de conocimiento, hemos avanzado. Adiós

compañeros, nosotros, nuestros propios caminos seguiremos, nos vemos pronto, gracias”. Al día siguiente, en el recreo de las 10:30 a. m., la maestra se acercó a mi banco:

—¿Si escribiste lo que vas a decir, Luis? — me preguntó,

—¡Si, maestra!, ya lo escribí — contesté,

—Okay, entonces, ¿me lo puedes leer? — me preguntó,

—¡No maestra, mejor, espéreme a que llegue el teacher, es que quiero que me lo traduzca, porque quiero leerlo en inglés, y después en español — le contesté con mucha seguridad,

—¡Muy bien!, me gusta como piensas, eres un gran alumno, con muchas ganas de hacer muchas cosas demás — me dijo, yo ya no le contesté nada, solo le sonreí, y ya después de eso, ella me dijo que iría a almorzar, yo me fuí a sentar al foro, para esperar al teacher, estuve esperándolo, y revisando mi teléfono, no tenía nada, el teléfono era Americano y no podía insertarle una tarjeta SIM, así que, nada. Minutos después llegó el teacher, y me dirigí a él, le saludé y todo: —Teacher, good morning, oiga, no ¿no puede ayudarme a traducir unas palabras? — le pregunté, —Si, nada más déjame almorzar, y ta te ayudo en la clase, mejor — me dijo, —Okay, está bien — le dije. Pasó el recreo, y seguía la clase de inglés con el teacher, yo estaba sentado, y me habló, para que fuera con él y traducir las palabras:

—¿Qué es lo que quieres traducir? — me preguntó.

—Esto, teacher — le dije, en lo que le mostraba el cuaderno, con las palabras escritas para decir, estuvimos unos 15 minutos traduciendo las palabras, el teacher me decía que palabras cambiar, quitar o poner, al final de todo, quedó la frase: *“Compañeros, un paso más hemos avanzado, y en esta aventura de conocimiento, hemos avanzado. Adiós compañeros, nosotros, nuestros propios caminos seguiremos, nos vemos pronto, gracias”*, yo quedé emocionado, el teacher me decía como pronunciar las palabras, ya para finalizar la clase, me aprendí la pronunciación, y en cuanto llegó la hora de que el teacher se fuera, pasé a decir las palabras, primero las dije en inglés: *“Classmates, a step more we just finish, and in this adventure, of knowledge we advance, good bye classmates, we will keep*

*going on your ways, see you soon, thank you*”, y después en español, todos los huercos me aplaudieron. Días después, todos nos pusimos de acuerdo para hacer una “despedida de sexto grado”, íbamos a ir a la alberca, en el hotel “Los Panchos”, ubicado en El Barretal, ya estábamos de acuerdo para ir, pedimos permiso y todo, hasta que un día antes de ir, siempre no iríamos al hotel, sino al río, recuerdo que en la salida de la escuela, les dije a la maestra y a los huercos:

—Oigan, maestra y huercos, si acaso mañana no llego a las meras 11:00 a. m., me esperan, por favor, porque mi apa me dijo que le ayudara a rellenar de cerveza en el depósito — les dije.

—Claro que sí, si, nosotros te esperamos — me dijeron, y también la maestra. Salimos, llegué a mi casa, y ahí estaban mi tía Juany, mi tío Chepo, mis primas Regina y San Juanita, pasó el día, y yo ya estaba haciendo las últimas tareas de la primaria. Al día siguiente, mi apa me puso a rellenar de cerveza en el refrigerador de la cerveza, rellené lo más rápido posible, acabé unos 10 minutos antes de las 11 a. m., e invité a mis primas a ir al río, ellas accedieron ir, entonces San Juanita ya no tenía ropa, pues la estaba lavando, así que le presté un short y una playera mía, tardamos 8 minutos de mi casa a la escuela, cuando llegamos, ya no había nadie, estaba vacía, a lo que me llegó en mente que ya se habían ido al río, caminé a la derecha, ya que todo derecho, está la bajada del río, ví que todos iban bajando, yo sentí muy feo, ver que les pedí de favor que me esperaran, y ni porque llegué dos minutos antes, me esperaron, tenía mucho coraje, pero en lo que íbamos, ya el coraje iba disminuyendo, llegamos al río, y vi que ya todos estaban en el agua, disfrutando y todo, llegué, y dije:

—¡Hola a todos, ya llegué!, y traje a mis primas, espero no les molesté, pero, no tiene porque — les dije., y saludé a mi madrina Sory, ya que estaba ahí cuidando a Lalito.

—Pues, a meterse, hay que disfrutarlo — les dije a mis primas, yo me metí con todos los demás, no me metía tanto, porque estaba hondo, así que estuve hasta donde alcanzara, jugaba con todos, pero todos me reclamaban, que me hiciera más para la derecha, para la izquierda, que según les pegaba a todos con mis

patadas, me daba coraje, pero también me ponía triste, porque sentí que no pertenecía al grupo de ellos, tenía unas inmensas ganas de irme a mi casa, para olvidar todo, dibujando o escribiendo algo, pero no sería justo que yo tuviera ganas de irme y que también se fueran mis primas ya que venían conmigo, pero ellas estaban bien agusto, me fui del lugar donde todos nadaban, jugaban, y me fui con mis primas, ahí nosotros tres estuvimos jugando, nadando y todo, y la verdad, me divertí más con ellas, que con todos mis compañeros de clases. Ya un rato después, la maestra Jessica, el profe Manuel y el profe Hugo, nos dijeron que ya nos teníamos que ir, al último, íbamos mis primas y yo, íbamos bien tranquilos, podría calificar ese día con un 10 cuando estaba con mis compañeros, y con un 100 cuando estuve con mis primas.

Días después, el 13 de Junio, tenía ensayos para la graduación, esos serían los penúltimos, también de ensayos, no asistí ese día, y cuando fui a comprar un litro de leche con Lázara, me encontré a Queyito, mamá de mi amigo Jorge “Kokin”:

—Luis, ¿si vas a ir al techumbre a ensayar para mañana? — me preguntó la mamá,

—Nombre, no voy a ir— le dije,

—¿Por qué Luis?, había dicho la maestra Jessica que si no iban los que tenían lugar, no se les iba a dar el diploma — me dijo.

Me quedé pensando, porque iba a ir a las 10:00 a. m., a la graduación de mi primo Axel, que se estaría graduando de la Secundaria Técnica 05, ubicada en El Barretal, —Pues, me vale madre, Axel tiene graduación hoy en Barretal y voy a ir, así que, si la maestra me quiere dar el diploma, pues bueno, si no, pues nimodo — le dije, y me fui de la tienda, pero me despedí de ella. Pasó el rato, me alisté y todo, para ir a la graduación, nos fuimos de Santa Juana a las meras 10:00 de la mañana, y llegamos a Barretal media hora después, mi apa se estacionó cruzando la carretera, y cuando la cruzamos, vi a mi prima Jacquie, con mi tía Lupe, con su hijo Eduardo y sus sobrinos Seiler y Pancho, le saludé primero a Jacquie, y ella no me devolvió el saludo, ya estaba platicando con Seiler, mientras entrábamos en la secundaria, no le dí importancia, y ya dentro de la secundaria, le

saludé a mi tía Lupe, a Pancho, Seiler y Lalo, ya la ceremonia había comenzado.

Finalizando, mencionaron a Axel, ya que acabó todo, fuimos a felicitarlo, y a tomarnos fotos con él. Se acabó todo, y nos regresamos a Santa Juana, le iban a hacer una comida a Axel, con compañía de sus amigos, y toda la honda, pero, decidieron esperar para mañana, ya que seguiría yo de graduarme, así que, si, se esperaron.



# 17

## Graduación

Al día siguiente, el 14 de Junio, seguí yo para graduarme de la primaria, me alisté y todo, creo que debí estar en el techumbre a las 10 de la mañana, llegué, y ensayé varias veces mis palabras en inglés, ya casi al comenzar la ceremonia, vi como muchas personas llegaban, entre ellas, mi familia, ya al comenzar, dieron presentación a los miembros de la mesa. La maestra Claudia (maestra de Educación Física), fue la conductora de la graduación, ella leyó unas palabras, la maestra Jessica también y así estuvieron, dieron honores y escolta, pasaron más personas a leer al micrófono, ya hasta que la maestra Claudia mencionó los lugares, mencionó al primer lugar, de primer grado, y Jancarlos y mi hermano Alan empataron, y en segundo lugar a Isaí, hermano de Vanessa, ya después a los primeros y segundos lugares de los grados segundo, tercero, cuarto y quinto, hasta que mencionó los tres lugares del sexto grado, el primer lugar lo obtuvo Lesly Martínez, el segundo Vanessa López y el tercero yo, cuando la maestra me mencionó, me nombró “Luis Mario Saldivar Jaramillo”, y todos se rieron, no le dí importancia, lo dejé pasar, después, también los lugares del idioma en inglés, si mal no recuerdo, Lesly, Vanessa y yo, empatamos con el primer lugar. Momentos después, la maestra Claudia me mencionó: —Y a continuación, unas palabras de despedida, en inglés y al español por el alumno Luis Mario Saldivar Cruz — dijo, yo me estaba sintiendo orgulloso, porque hablaría en inglés, pasé, y saludé a todos, comencé con un “Buenas tardes”, ya después, dije: *“Classmates, a step more we just finish, and in this adventure, of knowledge we advance, good bye classmates, we will keep going on your ways, see you soon, thank you”*, después lo dije en español: “Compañeros, un paso más hemos avanzado, y en esta aventura de conocimiento, hemos avanzado. Adiós compañeros, nosotros, nuestros propios caminos

seguiremos, nos vemos pronto, gracias”, la maestra Jessica dos días antes me había dicho:

—Luis, cuando termines de decir tus palabras, subes al foro y saludas a todos los señores que estarán sentados — dijo, yo obviamente acepté, pero en ese momento, al finalizar mis palabras, olvidé hacerlo, en vez de saludar, me fui directo a mi asiento, me le quedé viendo a la maestra Jessica, y solo movió su cabeza, ya después, casi al concluir la ceremonia de graduación, la maestra Claudia, nos mencionó a todos los alumnos de sexto grado: —Y ahora, mencionaremos a los alumnos de sexto grado, para que reciban su certificado de primaria —dijo, mencionó a todos, Jorge, Josué, Edwin, Abi, Cindy, Gemma, Anayancy, Vanessa, Lesly, Santos (pero él no se presentó a la graduación), a mí y a María, en total, éramos 12 alumnos. Momentos después, teníamos que bailar el vals, niñas con sus papás, y niños con sus mamás, yo lloré, fui el único niño que lloró, pues la verdad, si me sentía triste de salir de la primaria, todas las niñas si, lloraron. Finalizó la ceremonia, y mi tía “Chucha” fue mi madrina de arreglo, y mi tía Lupe, madrina de anillo. Yo vi que Edwin, Jorge y Josué salían de la primaria con un cupcake, yo les pregunté que dónde habían, ellos me respondieron que en el desayunador de la primaria, me dirigí hacia allá, fui por mi pastelito, y cuando iba por los baños, vi entrando a San Juanita, Jacquie y Seiler por el portón de la escuela, ellos fueron corriendo hacia a mí, y me dijeron —Y ¡Ay dame, dame, yo también quiero, dame poquito—, hicieron un escándalo, hasta que me tiraron mi pastelito, yo estaba triste y enojado, levanté mi pastelito, y lo volví a tirar en los arboles, me fui a la casa enojado, pero pasé a mi silla, por mi mochila, la que me habían regalado, que tenía cuadernos, útiles y todo. Llegué a mi casa, y aún seguía enojado, entonces llegaron San Juanita, Jacquie y Seiler, trataron de hacerme sentir bien con uno Pingüinos, obviamente me puse feliz. En la tarde, ahora sí hicieron la comida de graduación, nos juntaron la celebración de la graduación de Axel y la mía, llegaron unos 10 amigos de Axel, y solo familia por parte mía, mi tía Chucha y su familia, no tuve ánimos de andar en esa comida, así que, me fui a la

tienda de Rosalba, al chat, y me metí a mi facebook, yo veía videos en Facebook, y le daba puros me encanta a las foto de Abdi, mi “crush” en ese entonces, también veía videos en Youtube, e Instagram, ya al terminar mi hora en el chat, apagué la computadora, y me fui a mi casa, vi que ya todos se habían ido, así que solo me acosté en mi cama, estuve en mi teléfono, pasó el rato, me bañé y me dormí.

Varios días, fuimos seguidamente al río, mi ama, mi tía Lupe, Lalo, Axel, Seiler, Pancho, Alan, Fátima y yo, en una ocasión, a Lalo se le fue el anillo, por la corriente muy fuerte que había.

# 18

## Un Nuevo Tío

A mediados de Julio, estábamos mi ama, Alan, Fatima y yo en la plaza de Padilla, nosotros estuvimos jugando en el Kiosko, cuando Alan fue con mi ama, él duró un pequeño rato ahí, hasta que después se acercó conmigo:

—Luis, mi amá está con un tío de nosotros —me dijo,

—¿Quién es? —le pregunté

—No sé —me dijo, tomé a Fátima de la mano, y los tres nos fuimos corre y corre para ver quién es, estaba mi amá en una banca de la plaza con un señor, él tenía una gorra y mucha barba,

—¿Quién será? —me pregunté:

—Buenas tardes —le dije,

—Buenas tardes —me dijo

—Él es un tío de ustedes, su nombre es Fidel —me dijo mi amá, lo saludé, él se veía muy buena onda, no tenía ni idea de que ese tío, existía, así que ya se me quedó en mente de que él era mi Tío Fidel, la verdad, me cayó muy bien, para ser la primera vez que conocí a mi tío, me cayó a todo dar, estuvimos platicando acerca de mi vida, le conté que ya había salido de la primaria, después, mi apa pasaría por nosotros en la central:

—Bueno tío, ahí nos vemos después —le dije, él sacó \$50 y me los dió:

—Ten, para que te compres algo para tí —me dijo,

—Si vienen con tu papá y lo ven, no lo saluden —nos dijo, los dos empezaron a reirse, no entendía nada.

Mi tío se despidió de nosotros, y se fue en su motocicleta color amarilla, ví unos bóxers en los puestos de la plaza, así que me compré tres:

—Buenas 3x50 hijo —me dijo el vendedor, los compré, y después nos fuimos a la central, mi amá no llegó por nosotros, porque estaba trabajando:

—Véngance en Taxi, te lo pago cuando llegue —le dijo a mi amá, pedimos un taxi, nos subimos y nos dirigimos a Santa Juana, Alan se fue en el asiento del copiloto, porque quería sacarle la verdad a mi ama:

—¿En serio el señor es mi tío, amá? —le pregunté

—Sí, él es tu tío, es sobrino de tu abuela Doris —me dijo,

—A bueno —le dije, no tenía ni idea si ese señor era tío mío o no, pero desde ese momento le tomé un gran aprecio, confianza y cariño, sabía que con el paso del tiempo, aún seguiría viendo a mi tío, que algún momento, le contaría muchas cosas sobre mí, y él de la suya.

A mediados de Julio, estábamos en Padilla, fuimos con la señora Verónica, que es curandera o algo así, mi ama se metió a un cuarto con esa señora, con dos veladoras, nosotros estábamos afuera en la banqueta, de pronto, escuché un motor de motocicleta, giré mi cabeza, y era él, era mi tío de nuevo, me dió mucha alegría verlo, porque le conté muchas cosas,

—Oye mijo, ¿sabes descargar música? —me preguntó,

—Si tío, ¿por qué, quiere unas o qué —le pregunté,

—Sí, nomás quiero una, la que dice “no llores por un bobo, si te deja sola yo te robo, te llevo a un lugar escondido, donde podemos estar solos, solos, solos, solos, solos” —me dijo,

—Oh si, ya sé cual es, para la otra que nos veamos, ya se la tendré descargada —le dije

—Ya está —me dijo, después mi amá salió del cuarto de la señora:

—¡Mira nomás, mira nomás! —dijo, se saludaron y empezaron a platicar, yo me subí al carro y estuve con mi teléfono, después escuché a mi amá decirle:

—Ya nos vamos, porque ya nos vamos a Santa Juana —le dijo, se despidieron, y vi a mi ama muy contenta, que no creo que ellos sean primos, después, se despidieron, mi tío se fue y

nosotros pasamos a la casa de Papi Güito por nuestras cosas, ya que nos dirigíamos a Santa Juana, le quise preguntar a mi amá:

—Amá, ya en serio, ¿qué son tú y mi tío? —le pregunté,

—Bueno hombre, ya te voy a decir, pero no le vayas a decir a tú papá, él ya sabe, pero no le digas nada como quiera —me dijo,

—Bueno —le dije,

—Fidel no es tu tío, él no es nada tuyo, él es mi ex novio, él y yo andábamos en la secundaria —me dijo, sentí bien feo al saber que mi tío Fidel no era mi tío, era solo un conocido, pero yo siempre me dije que, él siempre será mi tío, pase lo que pasé, yo siempre lo iba a querer y apreciar como un tío.

Días después, fuimos a Padilla a un mandado, nos paramos en la casa de Papi Güito a descansar y aproveché para descargarle la canción a mi tío Fidel, me fuí al cuarto de papi Güito, para bajar la canción, me senté en el sillón, y la estaba bajando, tardé unos minutos descargándola, hasta que se descargó, mi amá entró muy asustada:

—Luis, ¿a que no sabes qué chingados acaba de pasar? —me preguntó, yo también me puse bien nervioso,

—No, ¿qué pasó? —le pregunté,

—Fidel acaba de tener un accidente en la moto —me dijo, ella comenzó a llorar, y yo me quedé en shock,

—No puede ser, no puede ser —dije, mi amá estaba tan asustada que decidió ya irnos a Santa Juana, todo el camino estuvo llore y llore, llegamos a Santa Juana, a la casa, y también estaba llore y llore, mi abuela la vió, yo bajé después de que mi amá entró a la casa:

—¿Qué tiene tu mamá, Luis, por qué llora? —me preguntó, yo mantuve la calma y le tuve que decir:

—No sé, empezó a llorar cuando salimos del plan —le dije, vi a mi amá acostada en la cama bocabajo llore y llore, sintió mucho dolor, al enterarse de que mi tío se accidentó.

Al siguiente día, mi ama me dijo que lo trasladaron al hospital en Cd. Victoria, pero que era necesario operarlo en Monterrey, ya que iba a necesitar una reconstrucción en su cara, le pedí a

Dios por mi tío, que todo saliera muy bien en su cirugía para después verlo muy bien en Padilla.

Unas semanas después, andábamos en la colonia, mi tío ya estaba bien, tenía su cara diferente, pero él seguía siendo el mismo, lo saludé y platicamos solo un momento, ya que teníamos prisa.

El 27 de Julio, yo estaba escuchando una vez más el CD de Selena mientras recogía el cuarto, mi apá entró, apagó la televisión, abrió el reproductor de DVD y sacó el disco:

—¿Qué haces apá? —le pregunté, él no me contestó, se llevó el CD, no supe a donde, cuando él fue a despachar a la tienda, fuí a revisar la camioneta, para ver si no escondió el CD ahí, revisé y revisé lo más rápido que pude, revisé debajo del asiento, nada, debajo de los tapetes, y nada, arriba en los espejos, ¡bingo!, ahí estaba el CD, no quise tomarlo, así que lo dejé en donde estaba, el peor error que pude haber cometido.

El día último de Junio, fuimos a Padilla a comer con mi abuela Doris, nos fuimos a Santa Juana hasta la noche, yo me quedé dormido, estaba del lado de mi apá, y las peleas entre mi amá y mi apá me despertaron, no abrí los ojos, solo me hice el dormido, bajé mi cabeza, pasamos por un tope, la camioneta rebotó mucho, sentí que algo me cayó en mis piernas, abrí un poco los ojos, ¡ERA EL CD DE SELENA!, no lo quise agarrar, así que mi apá lo agarró y pensé que lo iba a poner en donde estaba, pero no, él tomó el CD y lo tiró por la ventana:

—¿Qué hiciste, por qué? —le pregunté a mi apá enojado,

—¡Olvídate ya de Selena, olvídate que ese CD existió —me dijo, sentí mucho coraje, pero se me pasó, pensé en comprar uno por mercado libre, pero yo no sabía nada de eso, así que me tuve que acostumbrar a estar en el cuarto sin la música de Selena.

A finales de Julio, cuando llegó Jacquie, a pasar las vacaciones en Santa Juana, ella y yo la pasábamos en la calle, sólo dando la vuelta, y de vez en cuando, a ver a los pretendientes de Jacquie, salíamos al campo, a explorar las bajadas del río, etc., Jacquie me dijo que ella se quedaría aquí en Santa Juana, porque ella entraría al igual que yo en la secundaria de Barretal, ella es un año mayor que yo, así que entraría a segundo grado, pasaron las

semanas, y fuimos a comprar el pantalón de la secundaria, a Cd. Victoria, la playera del uniforme a Padilla. Pasábamos Jacquie y yo viendo la telenovela “Sueño De Amor”, era mi telenovela favorita del momento, ya estaba en las últimas semanas, y el Domingo 21 de Agosto, a las 8 de la noche, fue el gran final de esa telenovela, yo publiqué un post en perfil de Facebook que tenía antes, el cual decía: “*A partir de mañana, a levantarme temprano*”. A las 10 de la noche, transmitieron el gran final de la bioserie de Joan Sebastian, tenía que dormir temprano, ya que yo entraba a las 7 de la mañana a mi primer día de clases en la Técnica 5, pero me dormí a las 12 a. m., lo cual en ese entonces, ya era tarde para mi.



# 19

## La Secundaria

Al día siguiente, el 22 de Agosto, me levanté muy temprano, a las exactas 5:00 a. m., para bañarme y alistarme, Jacquie también se levantó a la misma hora, ella estuvo lista primero, y yo terminé de alistarme a las 6:00 a. m., después, mi ama nos tomó una foto, la cual me da mucha pena y mucha risa cuando la veo. Mi ama nos acompañó a la caseta, que está a un minuto de mi casa, fuimos los primeros en llegar, después Erika con Vanessa, Edwin, Loreny y Amairany, y así, más gente. Pasaron 15 minutos, y la pecera pasó, pero nadie quiso irse en ella, ya que todos estábamos emocionados de ir en el Transpaís. Esperamos por más de media hora, y no llegó, no pasó, ya casi daban las 7, así que le hablaron a un padre de familia para llevarlos a la secundaria, se fueron casi todos, pero mi ama le fue a hablar a mi apa para que nos fuera a dejar, y sí, lo hizo, nos llevó a Jacquie, Maribel, a Gemma y a mí, mientras íbamos pasando por los ejidos, subimos a 3 chavos, una era chava.

Llegamos a la secundaria, mi apa me dió dinero, y me dijo que me fuera bien, entramos Jacquie y yo juntos, pero nos separaron al entrar a la cancha, habían chingos de niños, chavos, a mi me pusieron en una fila, comenzaron los honores, y al finalizar, a toda mi fila, y a otra, nos pasaron al salón del 1° “C”, en ese salón, quedé con Josué, Jorge, Edwin y Lesly, al inicio de las clases, entró una maestra, llamada Rosa Nidia, yo le pregunté que si podía ir al baño, ella me dijo que sí, fui, pero no hice nada, solo tuve nervios y ya, fue todo, regresé al salón, y todos estaban sentados, yo pasé, y ella me llamó la atención:

—¿Me pidió permiso para pasar al aula?— me preguntó, yo voltee a Lesly y me reí, me regresé a la puerta, y ahora si le pregunté si podía pasar, ella me dijo que sí, pasé y me senté en mi lugar. Nos dieron clases varios maestros, y todos se presentaron, hacíamos dinámicas, y jugábamos. Yo estaba muy

aburrido, ya quería salir, pero, salíamos a las 14:20, entonces aún quedaba mucho tiempo. En el receso, me senté con Josué y Jorge, para almorzar, yo llevaba flautas de huevo con papa, era muy feliz en ese entonces, y sí. Lo fui.

Se llegó la hora de salida, Jacquie me esperó en los baños que estaban enfrente del salón, caminamos y Jacquie me tenía agarrado de la playera, porque tenía miedo que me fuera para otro lado, ya que salimos de la secundaria, vimos que ahora sí, llegó el pinche Transpaís, por miedo, Jacquie y yo nos quisimos ir en la pecera, incluso todos los de Santa Juana, nos fuimos en esa misma pecera, íbamos llenos, mucha gente iba sentada, y nosotros parados, ya hasta que pasamos por los ejidos, nos pudimos sentar por un ejido llamado “El Cerrito Nuevo”, ya que en los siguientes ejidos, no habían muchos huercos por bajar.

Al final, íbamos solamente los de Santa Juana, porque ya habíamos bajado a los de Nuevo San Juan, Conrado Castillo y López Portillo, en la caseta, bajábamos los que vivían cerca de esa calle, porque a los demás los bajaban en la curva, donde es la calle donde vivían los que estaban cerca de la casa de Lesly y Anayancy.

Al día siguiente, tocaba la clase de inglés con la Miss Saharaí, ella le preguntó a todo el salón que de donde éramos, o que de qué primaria nos graduamos, todos contestaron, y al último nos preguntó a nosotros,

—Somos del Ejido Santa Juana, y nos graduamos de la Escuela Primaria Guadalupe—Respondimos, la Miss, puso cara de “¡whao!”, entonces ella nos hizo otra pregunta:

—¡Oh!, ¿Su maestra fue Jessica Melissa?de aquí te tocó—preguntó, y nosotros respondimos con un sí. Días después, el sábado 28, Jacquie decidió irse, ya que no se sentía agusto en Santa Juana, en una nueva escuela, sin su mamá para ayudarla, así que mi tía Lupe, decidió ir por ella, para llevársela de regreso a Matamoros. Jacquie se fue, me dejó solo la ingrata, pero aún así, pude llevarla bien en la secundaria.

El lunes, una semana después de que entramos, ya nos pusieron en el grupo donde queríamos estar, a mi me tocó el mismo grupo, el grupo “C”, en la especialidad de P.C.I.A, me tocaron

con unos 31 alumnos, no me había tocado con nadie de Santa Juana, cuando llegué a la casa, le platiqué todo a mi amá:

—¡Ay que bueno, nadie de aquí te tocó — Como que se sintió con ganas de que no me tocara con nadie.

Al día siguiente, el prefecto Carrizales, nos puso a hacer acertijos, uno era llamdo: El Cuadro Mágico. Después de que lo puso, a los 10 minutos, más o menos, un chavo terminó primero, él fue Ismael Eliseo, que en la actualidad es mi amigo, él llevó el cuaderno con el prefecto, para que lo revisara, y sí, Ismael lo terminó, entonces el prefecto Carrizales le dijo, que él puede ir a la cooperativa, o a dar la vuelta por toda la secundaria, —Si te llaman la atención, les dices que yo te dí permiso, el prefecto Carrizales —Y sí, Ismael se fue. Ya que ninguno lo terminó, sólo Ismael, el prefecto nos dijo que lo teníamos que llevar de tarea para el día siguiente. Los demás días, no me llevaba casi con ningún maestro, intentaba hacerle plática a todos para caerles bien, después de varios días, todos nos pusimos de acuerdo para ir a ver a la maestra Jessica, ya que extrañábamos la escuela, y a ella, por supuesto, por suerte, aún tenían el horario de salida a las 16 hrs., así que cuando íbamos en el Transpaís, pedimos que nos bajaran antes de llegar a la caseta, el chófer accedió, así que bajamos por el tinaco, todos caminamos por la calle de la casa de Jorge, hasta que yo llegué primero, abrí el portón, y corrí al salón donde estaba la maestra Jessica, en el salón de 2°, entramos todos, saludamos, y así, ya hasta que pues, bueno, nos tuvimos que ir.

Pasando los días, la Miss Saharaí ponía trabajos, yo tenía un poco más de conocimiento de inglés en ese entonces, y hubo una ocasión en la cual yo terminé un trabajo primero que todos, yo estaba muy contento, lo llevé a revisar, y solo tuve como dos o tres respuestas mal, entonces, la Miss me dijo que fuera a la biblioteca por un libro de inglés, tardé como veinte minutos al encontrar el libro que ella quería, después, por fin lo encontré, iba caminando por los salones, y vi a otro profesor que me daba clases, el profesor era Gerardo, el profesor de Biología, tenía ganas de saludarlo, pero me dió pena, y solo seguí con mi

camino, ya llegué al salón, y la maestra me dijo que sí, era ese el libro que ella quería.

Creo que eran los viernes, cuando el profesor Arturo nos daba clases de Educación Física, ese día, yo me cambié en mi casa, con mi uniforme normal (pantalón, playera y zapatos), y tenía en la bolsa mis tenis y mi short de Educación Física. Cuando llegó la hora de esa clase, me fui al baño de los hombres a cambiar de pantalón a short, cuando me quité mi pantalón en el baño, lo colgué en la puerta, y me puse mi short y mis tenis, después guardé mis zapatos en la bolsa, pero, algo faltaba... Mi pantalón. No me acordaba que había dejado el pantalón en el baño, hasta la hora del receso, sentí que algo me faltaba en la bolsa, y ya ahí fue donde me acordé de mi pantalón, fui por el, entré al baño donde me había cambiado, y me llevé la gran sorpresa de que... mi pantalón tenía una parte de la pierna derecha dentro de la taza del baño, —¡Putá madre, mi pantalón, chingada madre! —Dije, lo cual, me sorprendió mucho, porque aún no decía malas palabras, yo aún era un inocente niño, tomé mi pantalón, y lo tuve que exprimir, así que lo hice, ya no estaba tan pesado de miados y mierda, pero aún así estaba mojado, y como yo no tengo el sentido del olfato, obviamente yo no iba a darme cuenta de que apestaba mi pantalón, así que, metí mi pantalón en la bolsa de los tenis, y ya cuando llegué al salón, saqué el pantalón, y lo extendí en una silla que estaba detrás de la puerta del salón, y recuerdo que tuvimos una hora libre, y a la siguiente hora, entró la maestra Marcia, hizo la cara de que algo apestaba,

—Oye mijo, ¿de quién es ese pantalón? —me preguntó,

—Es mío maestra, es que se me olvidó en el baño, y alguien lo metió en el escusado —le respondí en un tono de voz muy bajo, ya no me dijo nada, y sólo se fue a sentar al escritorio. En la hora de salida, guardé mi pantalón en la bolsa, junto con los tenis, y se me ocurrió hacer la mayor babosada de mi vida: tener mi short puesto, con los zapatos, ¡Me veía ridículo, qué oso!, hasta después me dí cuenta que sí, parecía naco.

Dos días después, íbamos en el transpaís, ya después de la salida de la secundaria, quedábamos poquitos en el autobús, pues quedábamos los de Nuevo San Juan, en adelante, cuando

bajaron los de Conrado, yo me subí a los asientos de mero arriba, me sentía muy poderoso, pues nunca me había sentado ahí, después de unos minutos, sentí que algo vibró en la parte de abajo del asiento, era un teléfono, y la neta, estuve bien menso, porque, no se porqué no me callé el hocico, —¡Oigan, oigan, miren, me encontré un celular, me encontré un celular! —grité muy emocionado, no medía mi nivel tonto, todos, absolutamente todos, se me quedaron viendo, entonces un chavo me arrebató el teléfono y me asusté, —¡Eh güey, no mames, este teléfono es de Neme! —me dijo gritando, yo no sabía ni quien era él, —Lo bueno que no te vió, sino, te hubiera... —me dijo, e hizo algo que a mi edad aún no entendía en ese entonces, todos se rieron de mi, me dejó en ridículo, me humilló, y pues, solo me quedé callado, y ya no dije nada. Cuando llegué a mi casa, pues, ya dejé pasar ese tema del teléfono encontrado en el autobús, y salía a cada rato al patio de mi casa, reflexioné, y solo pensaba que, estaba desperdiciando los días con mi familia por estar en la secundaria, ya que solo estaba de las 15 hrs., en adelante, y para estar con mi familia, sólo tenía seis horas, ya que me dormía a las 21 hrs., pero a la misma vez, me di cuenta de que estaba comenzando apenas la mejor etapa de mi vida: La Secundaria.

Yo era muy feliz en esa secundaria, iba haciendo varios amigos, recuerdo mucho a una persona llamada Eduardo, porque él me ayudó con unos trabajos que el prefecto Carrizales nos encargó, había una chava que parecía súper buena onda, solo conocía su nombre, por el pase de lista, su nombre era Erika Lizeth, en mi tiempo en esa secundaria, quise hablarle, hacerle plática o algo, para llevarme bien con ella, pero no, nunca me animé a hablarle. Cuando la maestra de mi especialidad, la maestra Marcia, nos llevaba al taller, donde hacíamos manzanas enchiladas, manzanas con chocolate, etc., me llevaba mucho con un chavo, que ahora no recuerdo su nombre, pero él me caía muy bien, él tenía un súper talento, el cual era dibujar, tenía siempre con él un libro para hacer dibujos buenos paso, por paso, o boceto por boceto, también me llevaba con una chava, Miriam.

Un día, fuimos a la casa de mi tía Chucha, no recuerdo quién cumplía años, pero solo quedamos nosotros y la familia de mi tía Chucha, mi amá estaba en un sillón durmiendo a Fátima, cuando mi ama fue a acostar a Fátima, dejó su teléfono en el sillón, de pronto, mi apá lo agarra:

—Luis, ¿cuál es la contraseña de tu mamá? —me preguntó,

—No te la puedo decir, ella me la confió a mí —le dije,

—¡No te estoy preguntando, dámela chingada madre! —me gritó, le tuve mucho miedo, porque en ese momento, me acordé de cuando me dió un coscorrón cuando Alan se cayó de cabeza de la cama hace años, así que se la tuve que decir:

—Bueno, es \*\*\*\*\* —le dije, él desbloqueó el teléfono de mi ama, ví que entró en el chat de mi tío Fidel, también leí los mensajes, y no tenía nada de malo, cuando mi ama salió de la casa de mi tía Chucha, mi apá la ve, borró la app de recientes y apagó el teléfono de mi ama, ví que mi apa estuvo muy enojado, cuando nos fuimos par Santa Juana, cruzamos el puente, y mi apá le siguió todo derecho, después frenó y se escuchó como las llantas de la camioneta rechinaban, mis papás comenzaron a pelear:

—¿El Fidel de tu Whatsapp es el mismo que era tu novio en la secundaria? —le preguntó,

—¿Qué chingados te importa? —le contestó mi ama, los dos iban peleando durante todo el camino a Santa Juana. Al día siguiente, mi amá tenía la duda:

—¿Le dijiste mi contraseña a tu papá? —me preguntó,

—Sí, perdón —le dije,

—¿Y por qué chingados se la diste? —me preguntó,

—Es que me gritó enojado “¡No te estoy preguntando, dámela chingada madre!, y me dió miedo de que me pegara como cuando Alan se cayó y me pegó a mí —le dije.

Al siguiente día, cuando andaba paseando por las instalaciones de la Técnica #5, mi amigo Santos se acercó a mí:

—Ey, Luis, dile a es niña que si quiere andar conmigo —me dijo, mientras me apuntaba a la chava,

—Bueno, pero dile a Abdi que si quiere andar conmigo —le dije, él aceptó ir a decirle, cuando ví que ya había llegado donde estaba Abdi con otras dos chavas, fui con la chava que me dijo Santos, entonces me le acerqué y le dije todo:

—Oye amiga, dice mi amigo que si quieres andar con él —le dije, ella me miró confundida,

—¿Quién es tu amigo? —me preguntó, le apunté a Santos, ella estaba con Abdi, diciéndole que si quería andar conmigo,

—No gracias, dile que no —me dijo,

—Okay, gracias, adiós —le dije, nos despedimos y después Santos se acerca a mí:

—¿Qué te dijo, Luis? —me preguntó,

—Dijo que no, ¿y Abdi qué te dijo? —le pregunté,

—Dijo que no, que jamás andaría contigo —me dijo, me partió el corazón, quedé en ridículo, sentí coraje, —¡Me rindo, chingue su madre!, de nada sirvió esperar un año —me dije.

En la hora de salida, estábamos formados para subir al transpaís entonces veo que Abdi se me acerca:

—Luis, ¿qué te pasa, por qué mandaste a Santos a preguntarme que si quería andar contigo?, ¡me dejaste en ridículo en frente de mis amigas —me dijo, yo solo me le quedé viendo con coraje, no le dije nada, solo dí media vuelta y chequé mi teléfono, momentos después, subimos al autobús, yo iba en un asiento de enfrente, ya que andábamos en San Juan, otra vez se me acerca Abdi:

—Oye Luis, ¿me perdonas por lo que te dije? —me preguntó,

—Claro que si, y perdóname a mí, no vuelvo a dirigirte la palabra porque luego te dejo en ridículo —le dije.

En la secundaria, también me hice mejor amigo de una chava llamada Fernanda Herrera, a ella le tuve mucho aprecio, me apoyaba mucho, me apoyaba en todo, pero nuestra amistad terminó, donde yo quise ser mejor amigo de una chava llamada Heidy, ella también quiso ser mi mejor amiga, y lo fuimos hasta que me fui.

Estudié en Barretal por tres semanas y un día, el Lunes 12 de Septiembre del 2016, fue la última vez que me subía un Transapís para ir a la secundaria, la última vez que vi a mis compañeros del 1°“C”, la última vez que vi a mi maestra favorita, la cual no tuve chance de despedirme, la Miss Saharaí, yendo a Barretal por varias semanas. La verdad, me dió mucho gusto conocer buenas personas en esa escuela, siempre les tendré un gran aprecio.

Ese día, salí de la secundaria y llegué a Santa Juana a las 15 hrs., entré por el portón de mi casa, y vi unas bolsas negras de basura, corría ver que era, y no era basura, era ropa, muchísima ropa, se me hizo raro, así que entré a mi casa para preguntarle a mi ama, pero no estaba, ya que no estaba el carro, así que fui con mi apa preguntarle que a donde íbamos a ir o qué pasó, ví que estaba dormido, y la tele prendida, así que no lo quise despertar, mejor, me fui a decirle a mi abuela Lala que ya había llegado bien, de ahí, me pasé a quitarme el uniforme de la secundaria, para ponerme mi ropa, pues, casual, y después me dirigí a la cocina, me preparé un sándwich con tres torres, como le decía yo, se veía súper delicioso. Me fui a sentar en una silla al lado de la cama, donde mi apa estaba dormido, comí todo mi sándwich, y ya cuando me lo terminé, mi apa se despertó,

—Ya llegué apá —le dije,

—A bueno, güey —me respondió, no me quería quedar con la duda, así que me animé:

—Apa, ¿dónde está mi ama? —le pregunté,

—Fue por Alan a la escuela —me respondió, en ese entonces, Alan tenía 7 años, y estaba en 2° de primaria.

Un rato después, mi ama llegó con Alan y Fátima, yo salí, y encorto le solté:

—Amá, ¿qué vas a hacer con esas bolsas? —le pregunté,

—Ya nos vamos para Padilla —me respondió, yo quedé muy confundido,

—¿Para qué? —le pregunté,

—Pues a vivir, así que alista todas tus cosas, porque ahorita ya nos vamos —me dijo, yo no podía creerlo, estaba tan feliz, pero



también triste, ya que mis papás se estaban separando, y porque eso quería decir que, empezaría una nueva vida, nuevos amigos, pero también un poco mal porque dejaríamos solo a mi apa, y pues, en ese entonces, aún no entendía de problemas familiares, y sí, mi ama y mi apa se separaron, porque mi apá pensó que mi tío y mi amá tenían algo, pero no, yo siempre los acompañaba a donde iban y se trataban como buenos viejos amigos. Ya estábamos listos, pero mi ama y mi apa estaban hablando, Alan, Fátima y yo veíamos nuestra serie favorita en el canal 5, llamdo “*Game Shakers*”, ya hasta que mi ama y mi apa terminaron de hablar, hubo un giro inesperado, Alan decidió quedarse con mi apa, y así lo hizo, se quedó. Nos fuimos, solamente mi ama, Fátima y yo, antes de subir a la carretera, nos dirigimos a la casa de Mara, una ex amiga de mi ama. Ellas dos estuvieron hablando de muchas cosas, no puse atención. Ya que terminaron de hablar, nos despedimos de Mara: —Bueno, pues, cuídense mucho, y cuida a tu mamá y a tu hermanita, Luis —me dijo, ya después, nos fuimos a Padilla, llegamos, y una amiga de nosotros llegó a la casa, ella era “Cande”, o Candelaria (Q.E.P.D), ella fue la primera que nos recibió, Fátima y yo nos metimos para la casa, ya después, mi abuelo, Papi Güito llegó, no estaba porque fue a un mandado, él llegó, y ya mi ama le explicó todo, del porqué nos fuéramos a vivir a Padilla. Ya en la tarde, fuimos a la casa de mi tía Aracely, en la esquina, ahí estuvimos platicando un rato, hasta que yo quise platicar todo, pero sólo le dije a Yovanna algo que sólo ella sabía:

—¿A que ni sabes qué, Yova? —le pregunté,

—¿Qué pasó? —me preguntó

—Pues... Ya voy a entrar a estudiar, en ésta secundaria —le dije.

—¡Ah no mames!, ¿Neta? —me preguntó bien emocionada, porque esa era una señal de que ya viviríamos en Padilla.

# 20

## Una Nueva Vida

Al día siguiente, el Martes 13 de Septiembre, fue mi primer día en la secundaria Tec.27, yo estaba muy nervioso, me levanté muy temprano, aunque a diferencia de la secundaria del Barretal, entraba hasta las 07:30 a. m., fue lo que más me gustaba de esa secundaria. Ya estaba listo, solo que mi ama se fue a bañar, yo ya estaba arreglado para ir a la secundaria, así que me tomé una selfie, y la subí a Facebook.

Llegamos a las meras 07:30 a. m. a la entrada de la secundaria, yo estaba esperando en la esquina, cruzando la calle de la secundaria, mi ama me dijo que me iba a inscribir, así que ella entró a la secundaria y yo quise esperar en la esquina. De repente, vi a la ex-pareja de mi abuelo Chabelo, Nancy y a su hija Thaily, ellas iban en la otra banqueta, entonces Tahily me vió y se me quedó viendo:

—Mami, mira, ahí está Luis, parado en la esquina —le dijo Thaily a Nancy, yo solo les dije “adiós”, ya Thaily entró a la secundaria, y Nancy, creo que sólo me dijo “adiós”, ya unos 10 minutos después, mi ama salió,

—Ya vente, ya quedó todo —me dijo,

—¿Ya puedo entrar, ya estoy inscrito? —le pregunté, y ella me respondió con un “sí”, mi ama me llevaba, caminé por el pasillo que llevaba a la dirección.

Entré a la dirección, y saludé con un “buenos días”, y los maestros y maestras ahí, también me respondieron con uno, yo estaba esperando, mientras mi ama y el director hacían el papeleo final. Había una maestra, y me hizo platica:

—¿Tú vienes de la técnica 5, joven? —me preguntó,

—Así es, maestra, estudié ahí por casi un mes —me respondí,

Ya después de dos minutos, mi ama terminó todo con el director, entonces una maestra, nos llevó a donde sería mi salón, salimos de la dirección y caminamos por la explanada:

—Su hijo quedará en el salón del 1° “A”—le dijo a mi amá, en cuanto escuché eso, pensé que sería la especialidad de Agricultura, ya que esa era la especialidad del “A” en mi escuela anterior, así que le hablé a mi ama:

—Amá, ¿y cuál es el de P. C. I. A? —le dije, la maestra escuchó, y no dudó en preguntar, que fue lo bueno:

—¿Qué dice su hijo? —le preguntó a mi amá,

—¿Qué donde quedaba el de P. C. I. A? —le preguntó,

—¡Oh!, ¿el 1° “D”? —me preguntó,

—Pues, si ese es donde hacen dulces y todo eso, entonces si.

—le dije, y yo sólo quise estar en el grupo donde hacían dulces, ya que quería hacer manzanas enchiladas, y todo eso.

Nos dirigimos al salón del 1° “C”, la maestra que me llevaba, tocó la puerta:

—¡Adelante maestra! —dijo el profesor que estaba dando clases, entonces la maestra abrió la puerta, y solo estuvo ahí en la entrada:

—Buen día profesor, oiga, acaba de llegar un nuevo alumno de la tec. 5 —le dijo,

—Buen día, hágalo pasar, por favor —le dijo,

—Pásele mijo —me dijo, me despedí de mi ama, le dije que pasara en la hora de salida por mí, yo entré con una timidez muy grande, pero también me sentía muy poderoso, no de que, “¡tengo mucho poder!”, no, no, sino que, sería el único alumno que estuvo en la Tec. 5, mientras entraba al salón, vi a una niña sentada en la primera mesa, en la segunda fila, al principio, se me hizo bonita esa niña, hasta quería pedirle que fuera mi novia, pero eso debía esperar, para conocerla primero muy bien, después ví a todos, y sólo conocía a una persona: A Leslie Gámez, a ella la conozco desde hace años, así que pues, si me dió gusto quedar en ese salón, aunque sólo conocía a Leslie. Después, pasé directo al escritorio del profe,

—Buen día joven, soy el maestro Alejandro Núñez, y doy la asignatura de Español para el primer grado, ¿me da su nombre, por favor? —me dijo, yo no sabía para que, pero era obvio que para anotarme en la lista,

—Si profe, mi nombre es Luis Mario Saldivar Cruz —le dije, él me estaba anotando en la lista, y lo que yo esperaba que me dijera, era: «preséntate ante todos, hijo, para que te conozcan», porque siempre que veía “La Rosa De Guadalupe”, cada alumno que estaba en otra escuela, y entraba a una nueva, se presentaba ante todos, y yo quería hacerlo, pero no, no lo hice, aunque no quería quedarme con las ganas, pues, quería hacerlo, quería decir: «Profe, si me disculpa, me voy a presentar ante todo el salón, así que, pónganme atención», pero no, no iba a hacerlo, no quería parecer muy mamón, y en mi mente siempre estuvo el ser un buen alumno, portarme bien y no meterme en broncas.

Cuando estaba buscando un lugar para sentarme, el profe me dijo que no habían lugares, entonces mandó a un niño que estaba sentado en la primer mesa de la primer fila: mi compañero Juan “Juancho” Jaramillo,

—Juan Agustín, vaya al taller, traiga una mesa y una silla a su compañero —le dijo, él se levantó, y no recuerdo si alguien más fue con Juancho, pero fue, mientras Juancho me traía la mesa y la silla, el profe me prestó su libro para puntar la actividad que todos estaban haciendo, y me senté del lado derecho del escritorio, pasaron varios minutos, yo estaba apuntando, cuando llegó Juancho con mi mesa-banco,

—¿Dónde lo pongo, profe? —le preguntó

—Ahí póngalo hijo, enfrente de usted —le dijo, Juancho me puso el banco enfrente del suyo, y ya en cuanto lo hizo, me fui a sentar. Cuando me senté, hice el trabajo, pasaron los minutos, y el timbre sonó, para la siguiente clase.

Recuerdo que al lado de mí, había una niña, llamada Nadia Guevara, yo no la conocía, le pregunté que de qué familia venía,

—Soy nieta de Doña Fina —me dijo, la señora se me hizo conocida,

—¿Doña Fina, la señora que antes tenía maquinitas, la que vende cohetes y vive enfrente de mi tía Aracely? —le pregunté

—¡Ándale, ella! —me dijo. Después de hacerle plática, le pedí su teléfono para tomarme unas fotos, ya que tenía Snapchat, y esa app, tiene filtros, o “Lentes”:

—Oye, ¿tienes Snapchat en tu teléfono? —le pregunté,

—Si, si sirve, ¿por qué? —me preguntó

—¿Me puedo tomar unas fotos y ahorita me las mandas por Bluetooth? —le pregunté, ella accedió, y me prestó su teléfono, no pude con las ganas, y me tomé muchas fotos, aunque en ese entonces, los teléfonos casi no tenían buena calidad de cámara, pues, me gustaron mucho aún así, sé que habían muchas personas viéndome, pero, ¡nah, me valió madre!, después, otra niña me hizo plática:

—¡Hola niño, me llamo Valeria, ¿y tú? —me preguntó,

—Hola, yo me llamo Luis Mario, mucho gusto —le respondí, ella también se me hizo muy linda, estaba muy bonita, me llegó a gustar, y también quería que fuera mi novia ja, ja, ja, pero no me atrevía a decirle, pensé que el enamoramiento solo era por esa ocasión, pero no, mientras seguíamos hablando en la secundaria, me fue gustando más, pero como dije, no me atreví a decirle nada, creo que ella si se dió cuenta, pero no lo sé.

También conocí a Kenia Cantú, ella me caía muy bien, tanto, que quería ser su mejor amigo, en ese entonces, solo quería conseguir mejor amiga.

En el receso, di una caminata para buscar a Yovanna (que aún estudiaba ahí y estaba en tercer grado) o a Thaily “Kiri” (que también estaba en el mismo salón de Yovanna), caminé y caminé, me encontré primero a Thaily, ella iba con dos amigas, una de ellas, era Leslie García (una chava que ahora es muy no tan amiga mía, pero nos hablamos bien),

—Kiri, ¿dónde puedo comprar de almorzar? —le pregunté, ella sacó de su bolsa de la falda dos billetes de \$100,

—Ten, te lo manda tu abuelo —me dijo, se me hizo muy raro, la verdad,

—¿Para qué? —le pregunté,

—Pues, compra algo, ¿o yo que sé?, ¡tómalos! —me dijo.

Yo los tomé, y no me fui a comprar de almorzar, ni nada, los guardé en mi mochila, después, me senté en mi banco a leer una historia en Wattpad, un rato después, mi ama me llevó lonche, me había llevado taquitos de harina, recuerdo que eran de huevo con papas y frijoles, nos sentamos en los escalones del foro de la explanada, mi ama estaba comiendo también al lado mío, y pasó un chavo:

—¿Qué pasó señora, dónde está Axel? —le preguntó,

—Se fue a Matamoros —le respondió, después de eso, el chavo se fue, y me vino la curiosidad de saber quien era:

—¿Quién es ama? —le pregunté,

—Un amigo de Axel —me respondió, yo seguía comiendo viendo las maravillas de la secundaria, aunque era mi primer día, me gustaba mucho estar ahí, tanto que siempre quería estarlo, jamás quería salir de ahí, estar para siempre en la secundaria, pero la vida no es como un cuento de hadas, no podría estar en esa escuela siempre, tarde o temprano, tenía que graduarme.

Para terminar mi primer día en la Tec. 27, tocaban dos clases seguidas de la clase de Artes, era un profe el que daba esa clase, en esa ocasión, el profe no asistió a la secundaria, así que tuvimos dos horas libres, yo estaba un más emocionado, pues era mi primer día, y no tuve dos clases, lo mejor de todo, eran ya las últimas, yo no entendía muy bien lo que hacían en ese salón en las horas libres, yo pensé que serían todos igual que en la Tec. 5, pero no, ellos se hacían llamar “El primero D, el salón de los más desmadrosos”, y si, eran así, nunca se me vino por la mente ser parte de un grupo así, al principio, se me hacía muy malo de que todos fueran así, pero mientras pasaba el tiempo, agarré confianza y me comporté casi como ellos. Ya en la salida, pues, sonó el timbre, el que indicaría que mi primer día en la Tec. 27, había finalizado, ¡me gustó tanto estar en esa secundaria, en el primer día, me enamoré de esa escuela!, cuando salí de la secundaria, mi ama no había llegado por mí, así que me metí a la casa de mi tía Patty, que estaba al cruzar la calle, me metí, pero nadie salió, a los dos minutos, mi ama llegó, entonces me subí al carro, y nos fuimos a las canchas (atrás de los técnicos,

ahí jugaban al fútbol, entrenaban y jugaban basquetball), ahí estaba mi tía Patty, con las niñas Erika y Zuleyka, y mi tío Tomás, después de un rato, mi ama me dijo que me había comprado la playera de la secundaria, así que me emocioné, al sacarla, la toqué, y era de una tela suave, la cual no me gustaba, pero la tuve que usar.

El 15 de Septiembre, hubo en la secundaria una “mañana mexicana”, mi ama me acompañó ese día, siempre le estaré agradecido por acompañarme, y ella me compró taquitos, flautas y nachos, la pasé muy bien ese día. En la noche, fue el día del Grito, habría cohetes, baile, etc., nosotros no quisimos ir, porque no teníamos ganas, yo pensaba que a mi ama le hacía falta Alan, porque él le insistiría mucho para ir al grito,

Días después, hablé con más gente en mi salón, hablaba más con Valeria, Kenia, Nadia y Juancho. Ya después de días de hablarle a Kenia, nos hicimos mejores amigos, comenzamos nuestra mejor amistad con un “tatuaje” que ella me hizo en mi muñeca izquierda, era un corazón con alas, y una cola de diablo, no lo podía creer, tendría una mejor amiga.

Pasaron los días, y yo vi en la guantera del carro de mi ama unos papeles de custodia o patria protestad, decían que mi ama se quedaría con Fátima y conmigo, y mi apa con Alan, él aún seguía yendo a la escuela en Santa Juana, pero pronto dejaría de ir, ya que unos días después iríamos por él, para que viviera con nosotros. Estábamos en la casa de papi Güito, y le dijimos que iríamos por Alan:

—Al rato venemos, Papi —le dijo mi ama

—¿A dónde van, hija? —le preguntó

—Vamos a ir por Alan allá a Santa Juana, me lo voy a traer para que esté acá —le dijo

—A bueno hija, con cuidado, me saludan a Mario—le dijo, Fátima y yo ya estábamos arriba del carro, mi ama se subió, arrancó el carro, y nos fuimos, íbamos cante y cante todo el camino, hasta que llegamos a Santa Juana, mi amá no se metió a la casa, se estacionó en la calle, yo me tuve que bajar por Alan, me metí a la casa, y estaba mi tío Daniel (él vivía también ahí), mi apa y mi abuela Lala en el techito:

—Buenos días —dije,  
 —Buenos días —me contestaron  
 —Apa, vinimos por Alan —le dije  
 —Háblale, ahí está adentro alistando sus cosas —me dijo  
 Me metí a la casa, y ahí estaba Alan, alistando sus cosas en nuestro cuarto:  
 —Alan, vámonos, mi amá allá está afuera —le dije  
 —Luis, pero yo no me quiero ir, me gusta estar aquí con mi apá, y aquí en la escuela con los demás huercos —me dijo  
 —Si, Alan, yo sé, pero allá, tendrás más amigos, aquella escuela es más grande, y hay un campo para jugar fútbol, aparte, puede ser que te lleguen oportunidades —le dije  
 —Nombre no, yo me voy a quedar aquí —me dijo llorando  
 —Alan, mi ama vino hasta acá por tí, ¡vámonos!, allá comenzarás una nueva vida, nuevos amigos, aparte, Fátima te quiere para jugar, ella quiere jugar contigo —le dije  
 No lo pensó ni dos veces, se secó las lágrimas y feliz me contestó:  
 —Si es cierto, vámonos mejor, quiero estudiar allá —me dijo  
 —¡Sí, vámonos! —le dije, tomé su mochila del suelo, y nos salimos de la casa.  
 —Apá, ya me voy, a ver cuando venemos para acá —dijo Alan  
 —Ta' bueno güey, pero, ¿estás seguro que te quieres ir? —le preguntó mi apa a Alan  
 —Si, quiero comenzar una nueva vida allá —le dijo  
 —Bueno, tá bueno, pero vengan los dos —nos dijo, Alan, mi apá y yo nos dirigimos a la tienda de mi abuela, y sacó dos billetes de \$200 y uno de \$50:  
 —Tengan, doscientos para tí —me dijo  
 —Doscientos para tí —le dijo a Alan, saca otro de \$50  
 —Y cincuenta para Fátima —me dijo  
 —Bueno apa, pues, muchas gracias, ya nos vamos, el sábado venemos, ¿verdad? —le pregunté  
 —Sí, voy por ustedes el Sábado —me dijo



—Bueno, pues, ya nos vamos apá —le dije

—Bueno, pórtense bien, no hagan enojar a tu abuelo —nos dijo

—No pá —le dije, salimos los tres de la tienda, y nos despedimos también de mi abuela y mi tío:

—Ya no vamos, abuela—le dije

—Bueno papá, que les vaya bien, me saludas a tu mamá —me dijo

—Si abuela —le dije

—Ya nos vamos, tío, nos vemos el sábado —le dije

—Bueno hijo, con cuidado, que les vaya bien, llévense un pedazo de pizza —me dijo, mi tío fue a la cocina, sacó una caja de pizza y nos dió un un plato cuatro rebanadas: para mi ama, para Fátima, para Alan, y para mí, le dije las gracias, nos despedimos, y salimos de la casa por el portón, subimos al carro, y nos dirigimos a Padilla, Alan, Fátima y yo íbamos rise y rise de tanta bobada, me dió mucho gusto tener a Alan con nosotros. Pasaron varios días, y en la secundaria yo me la pasaba sentado en mi lugar, callado, y solo hablaba cuando alguien más me hablaba, platicaba más con Juancho, porque él se sentaba atrás de mí, yo quería empezar una amistad chida con él, hablábamos un día muy tranquilos, y un día me me hizo una pregunta, que aún no podía responder:

—¡Eh güey, ya llevas días aquí, ¿quién te ha gustado de éste salón o de otro? —me preguntó

—Pues, creo que aún nadie, por ahora no quiero que me guste nadie, ni quiero tener novia —le respondí

—No mames, carnal, ¿en serio no quieres tener novia, no quieres a alguien? —me preguntó

—No, pues eso no está en mis planes ahorita, ya en unos meses, a lo mejor y sí, pero ahorita no —le respondí

—Ah no, pues si, ta´bien —me dijo

Yo quise saber quien le gustaba a él para ayudarlo:

—Oye, Juan, ¿y a ti quién te gusta? —le pregunté

—Ves a la niña que está allá, en el pizarrón? —me preguntó

—¿La de cejas delgaditas? —le pregunté

—Si, ella, me gusta desde que estábamos en la primaria, nomás que aún no le he dicho nada, me gusta mucho, pero no quiero arruinar nuestra amistad si me rechaza —me dijo

—Pues debes decirle, no tengas miedo, estoy seguro de que también le gustas a ella —le dije

—Si, y le diré, pero en su momento, ahorita no —me dijo

Yo quería ayudarlo a decirle a la chava que le gusta, pero primero que nada debía saber un dato importante, su nombre:

—¿cómo se llama ella? —le pregunté

—Tania, Tania Díaz —me dijo

Algo debía hacer para que ellos dos estuvieran juntos, yo si quería ayudarlo.

En la hora de salida, yo me fui por una calle que no conocía, pero muchos chavos se iban por ahí, así que pensé que sería seguro, pasé por una casa enorme, parecía una mansión, tenía ganas de vivir ahí, pero no sería posible, así que en corto se me vino a la mente: «Algún día, tendré una casa como esa, mis papás, mis hermanos mi futura esposa, mis futuros hijos y yo, viviremos juntos», así que trabajaré hasta conseguirlo, no me rendiré.

Mientras caminaba por esa calle, un anciano iba al lado de mí, entonces dos chavas que no conocía pero estaban en mi salón, se acercaron a mí, ellas eran: Lorena y Cinthia Yareli:

—Oye, Luis Mario —me dijeron, me sorprendí porque sabían mi nombre, pero yo el de ellas no,

—¿Mande?, disculpen, pero no me sé sus nombres —les dije

—Yo me llamo Lorena Martínez Guevara? —me dijo

—Y yo Cinthia Yareli ¿y a ti quién te gusta? —me dijo

—Ah, pues, muchas gracias —les dije

—El señor con el que ibas, es tu abuelo? —me preguntó Lorena

—¡No!, no sé quien sea, yo solo caminaba y él me pasó por el lado —le dije

Las dos se agarraron risa y risa, yo solo me reía porque me daba risa la risa de Lorena, nunca me imaginé que Lorena y yo, tendríamos una amistad que duraría varios años, pero nuestra

amistad comenzó con peleas infantiles y todo lo demás, un día la maestra Erika que nos daba Cultura de La Legaildad, puso a Lorena detrás de mí, porque decía que ella y yo, teníamos que ser amigos,

—¡No, yo no quiero estar atrás de él, porque me cae gordo! —le dijo

—Tienen que ser amigos —le dijo la maestra

Lorena y yo nos empezamos a decir de cosas, yo le jalé de las greñas y ella a mí, después de todo eso, Lorena y yo hablábamos un poco más, nos hicimos buenos amigos, y comenzamos a tomarnos fotos con la app de Snapchat,

Lorena un día me dijo que ella me consideraba como un mejor amigo, yo reaccioné mal:

—Nombre, vete a la verguix —le dije, en la actualidad, me siento mal por decirle eso ja, ja, ja.

El día 25 de Septiembre, le había encargado a mi ama un títere, ya que el profe Arturo que llevaba la materia de Artes, nos encargó uno para el aniversario de la secundaria, yo le hablé a mi ama que me fuera a encargar un títere con una costurera, y si acaso no encontraba, fui con la hermana Graciela “Chela”, a pedirle uno, me lo prestó con gusto, así que quería esperar al títere que mi ama me encargó.

El día 28, mi ama fue por el títere, yo la esperaba con mi abuelo Chabelo, y estaba platicando con Kiri, cuando momentos después, mi ama llegó:

—¡A ver el títere, ama! —le dije, ella fue al carro, y sacó el mono, era un mono, era Slenderman, no me gustó para nada:

—¿Qué es esto, ama? —le pregunté

—El títere, ¿por qué, así no era? —me preguntó

—No ama, así no era, tenía que ponerlo en mi mano para moverlo, ¡ya la regaste! —le dije muy enojado

—Luis, pero mira, ¡es Slenderman!, está muy padre —me dijo

—¡No, Kiri, no!, yo encargué un títere, no un mono —le dije.

Me enojé mucho con mi ama ese día, porque tenía miedo de que el profe me reprobara por no llevar un títere, estuve muy enojado con ella, pero después, le pedí perdón, recapacité,

porque recordé una telenovela llamada “Corona De Lágrimas” (2012-2013), donde un hijo, despreciaba y negaba a su madre, así que me disculpé con mi ama y ella me perdonó.

El 02 de Octubre fue un aniversario más de la secundaria, hubo eventos, hubo una carrera, que teníamos que correr desde la entrada de la secundaria, por toda la calle Ignacio Zaragoza, en la calle principal, la plaza, donde está la presidencia, y toda la Morelos hasta la secundaria, yo decidí correr, el peor error que pude cometer, ahí voy como pendejo corriendo, las calles que deben ser, me cansé mucho, mientras otros hacían trampa, llegué a la secundaria, todo cansado, sudado y apestoso, hubo premios a los tres lugares, y yo no asistí a la ceremonia, porque ese día, me dieron ganas de cagar, ¿y qué fue lo que hice?, ¡chorro, hice chorro!, y lo bueno que llevaba mucho papel, en ese momento que me fui corriendo a mi salón, el profe Arturo y todos los de mi salón, subieron al foro, para hacer la presentación de los títeres, no participé, fue lo que más me alegró. Ya no supe que que pasó con el mono de Slenderman, no supe si mi ama lo tiró o Kiri se lo quedó. El jueves 20 mi ama cumplió sus 28 añotes, la felicité y todo, me fui a la secundaria, y también subí una foto con Valeria, que cumplía años el mismo día, cuando ella se enteró de que subí la foto, se enojó conmigo:

—¡Luis Mario!, ¿por qué chingados subiste una foto conmigo?  
—dijo enojadísima

—Pues, por manera de felicitarte —le dije, ella se enojó muchísimo. Ese día, se adelantó la celebración del día de la ONU, para nosotros en la secundaria, así que salimos a desfilas a las calles, ese día mi ama también me acompañó, desde la secundaria, por todas las calles, hasta la secundaria de nuevo, ese día, en la tarde, salí de mi casa, vi a Paula y Valeria en la casa de doña Fina, las saludé, me fui con mi ama, con mi abuelo Chabelo, porque esperaría a mi apa, para ir con él a Santa Juana, y el viernes, ir a ver a la maestra Jessica en la primaria, así que un rato después, mi apa fue por mí, me despedí de mi ama y mi abuelo Chabelo, y ya me fui con mi ama, iba su amigo Guile, mi abuelo, y mi tío Daniel, iban de pesca, yo también fui con ellos, llegamos después de unos minutos, y nos fuimos a pescar,

estuvimos pescando ahí un buen rato. En la noche, a las 7:00 a. m., pasaban por el Canal 5 una serie llamada “SuperGirl”, me gustaba verla siempre, ese momento en el que empezó, mi apa me mandó a la tienda:

—¡Wicho!, ves a la tienda, y trae puré de tomate —me dijo, me dió dinero y fui a la tienda de Lázara.

Me desperté muy temprano, para llegar temprano a la primaria, me desperté a las 7:30 de la mañana, pasé por Yolhitzy para irnos los dos, pero no aún no se despertaba, así que me fui solo, me encontré a Erika (mamá de Vanessa), y le di un abrazo porque cumplió años, me preguntó por mi ama, y le dije que estaba bien, que estaba en Padilla,

—A bueno, me la saludas —me dijo

—A bueno, si, yo le digo —le dije

Me fui a la escuela, estaba abierta, pues solo estaba ahí la Señora Norma (antigua conserje):

—¡Señora Norma! —le grité

—¡Ay Luis, me asustaste! —me dijo espantada

—Buenos días, señora Norma, ¿cómo está? —le pregunté

—Bien, bien, ¿y tú, cómo está tu mami? —preguntó

—Bien, bien, allá está en Padilla, ya vivimos allá, y ya estoy en la secundaria aquella —dije

—No pues, que bueno, ¿venías de visita o qué? —preguntó

—Sí, vine a visitarlos, y a checar un archivo en una compu, ¿puedo ir a checar? —le pregunté

—Ah, si, si, ves, prende la computadora, está abierto el salón, ve a checar —dijo, me dirigí a computación, y prendí la computadora donde hice una presentación en Power Point cuando estaba estudiando ahí. Encontré el archivo, lo pasé a mi teléfono, pero para mi sorpresa, no podía abrirlo, decía “error”, así que lo borré, no lo volví a pasar, porque ya sabía que diría, y para mi mala suerte aún no tenía una USB, así que mejor dejé todo, apagué la compu, y me fui al salón donde estaría dando clases la maestra Jessica.

Esperé hasta las ocho a que llegara la maestra Jessica, llegó, la saludé, y me dió mucho gusto verla, estuve ahí en su clase casi

todo el día, le estuve ayudando en sus clases, después tocó clases con la maestra Claudia, y también ayudé. Dió la hora del almuerzo:

—Luis, vez a tu casa a comer —dijo

—Nombre maestra, aún no tengo hambre—le dije

—¡Vez a comer! —dijo, me fui, a almorzar, y volví a la escuela, había llegado el teacher, estuve con él en su clase, lo ayuudé y todo, hasta que llegó la hora de irme, porque el transpaís ya iba a pasar, y me tenía que ir en él a Padilla, me despedí de todos, y me fui corriendo a la casa, me despedí de mi apa, y me fui a la caseta, apenas pude llegar, el autobús ya había bajado a todos, yo me subí, y solo estábamos mi tía Yolanda y yo.

Llegué a Padilla, me bajaron en la central, y me fui caminando a la casa.

# 21

## ¡Nada De Distracción!

Días después, comenzaron los ensayos del 20 de Noviembre, yo quedé en la Tabla Rítmica, y de pareja, me tocó mi compañera Cinthia Hiromy, nos acomodaron en varias filas, porque así entraríamos para comenzar la tabla, me tocó en medio de dos chavas, le pregunté a la chava de enfrente su nombre:

—¿Cómo te llamas? —le pregunté

—Samsara —me respondió

—Okay, ¡gracias! —le dije, después, le pregunté a la chava de atrás su nombre, pero, en cuanto volteé, quedé como encantado, la chava de atrás era muy bonita, tenía un muy bonito cabello, de pronto quedé enamorado, pero decidí no enamorarme, porque no sabía de qué salón era, tenía miedo de nunca saberlo y que ella tampoco me quisiera:

—Hola, ¿cómo te llamas? —le pregunté

—Madisson Alexia —me respondió, me volteé de nuevo.

Madisson Alexia Cortina Banda, fue la persona que más amé a *finales del año 2016, hasta finales de 2020* y de verdad, pensé que ella sería mi único amor, con la que me quedaría para siempre, ella es muy linda, inteligente, fría con quien no quiso, y amorosa con quien si, en ese tiempo me enamoré de ella por como me trataba, porque al principio si era linda conmigo, después de tantas cosas, se volvió fría, como el hielo, yo quedé muy enamorado, no pueden imaginarse como me enamoré de ella en ese momento, podía decir que fue como “amor a primera vista”, pero por parte mía.

Varios días de ensayos, en serio me cansaban, ya quería que acabaran.

También conocí a una chava, que era buena onda conmigo, su nombre es Luz, pero le gustaba que le digan “Lucy”, yo quise hablar con ella, de hecho, nos hicimos buenos amigos, tanto, que

nos pusimos apodos o sobrenombres, a ella le puse Cristina y ella a mi Cristofer, era chido hacer eso con alguien.

El 25 de Octubre, fui a comprarme de almorzar, todos los días me compraba cuatro burritos, con el sr. Sánchez (papá de mi amiga Nadia), cada vez que compraba, me iba a mi salón, y todos no podían creer que comía cuatro burritos todos los días, ya que eran malos para mi salud, obviamente, y son pura harina y grasa.

Al día siguiente, me desperté con un gran dolor de estómago, pensé que sería algo grave, pero no, solo andaba empachado, mi ama me llevó a la tienda de Mayin a comprar un té y agua mineral, nos fuimos con mi tía Patty, fuimos a la colonia, me fui en la cajuela y recuerdo que me cayó la tapa en la cabeza. De ahí, fuimos a la casa de mi tía Patty, ahí estuvimos mi ama y yo un rato. En la noche, nos fuimos a la casa de mi tía Aracely, vi a Leslie haciendo tarea:

—Hola Les, oye, ¿me puedes pasar lo que hicieron hoy? —le pregunté

—Sí, ahí están los cuadernos, pasa los apuntes —me dijo, me senté en la misma mesa de ella, y estuvimos haciendo tarea:

—Oye, Les, no vayas a decir nada, pero, no fui a la secundaria porque según me dolía la panza, pero no me dolió en serio —le dije, solo se lo dije de broma, si me dolió, lo que no pensé, es que Lesly le diría a mi ama:

—¡Oye Mague, que dice Luis que no le dolió la panza, que fue puro pedo —le dijo

—¡Leslie, cállate! —le dije en voz baja

—¡Ah, pinche huerquito cabrón, para la otra, ya no te voy a creer nada —me dijo enojada

—¡No es cierto, ama! —le dije

Supongo que dos días después, el viernes 28, no hubo clases, ya que fue el último viernes del mes, así que no hubo, pero, habría una gran sorpresa para todos los fanáticos de Jenni Rivera: Lanzarían su álbum en vivo, que se grabó en su último concierto en Monterrey, llamado “Paloma Negra Desde Monterrey”, yo la escuchaba todos los días por Spotify, hasta que me olvidé de ese



álbum y después, escuché más a Selena, el álbum “Selena Live: The Last Concert”, el último concierto que ofreció el 26 de Febrero de 1995, y sin duda alguna, Selena, ha estado siempre en mi vida, desde que yo estaba chiquillo.

La primera semana de Noviembre, fueron los exámenes trimestrales, yo estudiaba mucho para poder pasarlos, el día del examen de la materia de Geografía, la maestra dió instrucciones:

—Chicos, el examen está muy sencillo, y espero que no reprueben, por cierto, en el examen vienen algunos errores de ortografía, el que logre encontrar más errores, se gana puntos extra —nos dijo a todos, yo me emocioné, porque de seguro si repruebo, esos puntos me ayudarían. Yo tenía mucho miedo de reprobado, ya que nunca en mi vida, había reprobado, pero pasé el examen, el día de las calificaciones, la maestra nos dió noticias:

—Chicos, algunos si pasaron el examen, y otros no, pero, ya revisé todos, y el que encontró más errores en el examen, fue: su compañero Luis Mario —dijo, yo me emocioné bastante, me sentí orgulloso de mí mismo, la maestra me felicitó, y estuve feliz todo el día.

En una oportunidad, agregué a Tania de amiga en Facebook, y tenía pensado decirle a ella sobre Juancho, pero no, mejor no le dije nada, mejor iba a dejar que Juancho le dijera él mismo.

El 10 de Noviembre, cumplí los 12 años, yo aún con mente de niño pequeño, pensé que el mero día de mi cumpleaños, me cambiaría la voz, me saldría mucho más acné, etc., pero no, aún no, nada, aún seguía teniendo la voz de niña, esa voz que me avergonzaba, pero ahora extraño, la voz con la que por llamadas telefónicas me cambiaban de sexo, las que me hacían cagarme de la risa, pero también me avergonzaba si estaba con alguien más, era un día común en la secundaria, como casi nadie me conocía aún, casi nadie me felicitó, yo recuerdo que Facebook me notificó que cumplía años, me salió un mensaje que decía: “De parte de la comunidad de Facebook, te decimos, ¡muchas felicidades, Luis Mario!”, yo le tomé un Screenshot, y la puse como fondo de pantalla de mi teléfono, cuando tocó clase con la maestra Virginia, le mostré el fondo de pantalla:

—Mire maestra, hoy cumpla años, mis 12 años —le dije muy emocionado, esperando a que me felicitara, pero no

—Muy bien, Luis Mario —me dijo, sentí que a la única maestra que me caía bien, yo no le agradaba, para nada, así que me fui a sentar triste a mi banco. La maestra puso un trabajo en el pizarrón, dijo que debíamos anotar, minutos después, alguien de otro salón tocó la puerta y pasó:

—Maestra, buenos días, dijo la maestra Marissa que si podía permitirle a los chavos de la tabla rítmica —dijo

—Claro que si, ¡chicos de tabla rítmica, vamos!—dijo la maestra, todos los que estaban en la tabla rítmica se fueron, y yo me hice el sordo, me quedé en el salón escribiendo, creí que las maestras de la tabla, no se dieron cuenta de que yo faltaba, pero no era así, mandaron a Cinthia por mí:

—Maestra, vengo por Mario —dijo

—¿A dónde vamos? —pregunté, haciéndome como de que no sabía

—A ensayar para la tabla rítmica, Mario —dijo

—¿También estabas tú, Luis Mario? —me preguntó

—Si maestra, no escuché, perdón, ya voy, ya voy —dije mientras salía del salón, salí del salón y me fui por el pasillo con Cinthia:

—¿Quién se dió cuenta de que no estaba, Cinthia? —le pregunté

—La maestra me preguntó que donde estabas, le dije que en el salón, y ya, me mandó por tí —me dijo.

Estuvimos ensayando por varios minutos, hasta que nos fuimos diez minutos antes de ir a almorzar, los de mi salón, se fueron a mi salón, y yo iba hasta el último, así que fui el último que entró al salón, al entrar, me llevé la gran sorpresa, de que la maestra Virginia, me escribió en el pizarrón con letras grandes: *“Feliz Cumpleaños, Luis Mario, que Dios te bendiga y te llene de mucha salud”*, me emocioné bastante, eso quería decir que si le agradaba a la maestra, y no tomó mal de que cumplí años al momento de enseñarle mi captura de pantalla, le agradecí y ya, solo estuvo ahí, y lo borraron.

El día estaba fresco, y tenía miedo de que me mojara, porque me iba a enfermar, así que, a la hora de salida, Paula, me mojó, solamente con una botella de agua, y más adelante, mi amiga Lahiza, me mojó más, ¡quedé todo empapado!, llegué a mi casa todo mojado, pero como había aire, me fui secando poco a poco. Más tarde, mi apa fue a la casa, y me preparó unas hamburguesas, nos tomamos fotos, comimos, y, ¿qué sorpresa me llevé?, mi “Tío” Fidel, me mandó un pastel, el pastel tenía el logo de Facebook en medio, estoy muy agradecido con él.

Fuimos a Santa Juana, yo estaba escuchando en Spotify mucha música de Selena,

—¡Shh, apaga eso! —me dijo mi apá, ¡necesitaba unos audífonos para escuchar mi música en paz!

Si no fue el viernes 18, fue el Lunes 21, cuando fue el aniversario del 20 de Noviembre, bailamos en la tabla rítmica, esa sería la última vez que vería a mi crush, a Madisson, bien dije que nunca iba a saber en que salón está. Decidí dejar pasar todo, y si en verdad la quería, me enamoraría cada vez más de ella, hasta que, dejé de sentir algo por ella, ya que casi no la veía, y como comenzarían las vacaciones, menos así, así que, por un tiempcito, no sentía nada por ella.

A finales de Noviembre, mi ama y mi apa, se arreglaron, arreglaron sus problemas así que, otra vez, se volvieron a juntar, pero mi ama dejó en claro, que ella, no se iría de Padilla, y que no dejaría a Papi Güito solo, así que todos los sábados, íbamos a Santa Juana.

El Jueves 01 de Diciembre, yo fui a almorzar, y cuando terminé, me fui a mi salón, entré cantando la canción “Escándalo”:

—Es-cán-da-lo, es un escándalo —canté mientras entraba,

Escuché que alguien se rió, era Tania, soltó una carcajada, y de pronto pensé: «Se rió Tania, ya ni me acordaba, en la tarde la agrego de amiga en Facebook, y le diré que se anime a andar con Juancho», así que ese mismo día, le mandé la solicitud a Tania, un rato después que vi, que ya me había aceptado la solicitud, me quedé pensando, si le digo lo de Juancho, o que él mismo le dijera, al final, no le mandé nada, decidí que Juancho le dijera.

El día 09 de Diciembre se cumplieron 4 años del fallecimiento de “La Diva De La Banda”: Jenni Rivera, y también, mi tío Jaime llegaría desde los Estados Unidos a Padilla, como cada Diciembre, mi tío llegó, y recuerdo que yo le había pedido un teléfono, lo que me interesaba de mi nuevo teléfono, era la cámara, y Snapchat, cuando mi tío llegó, fuimos a comprar tacos con Uri, después decidí dejar los nervios a un lado:

—Tío, ¿si me trajo el teléfono que me iba a traer? —le pregunté, él se me quedó viendo y se empezó a reír:

—Si mijo, si, si te lo traje, pero al rato te lo doy, ya con más calma, que me empiece a acomodar ahí en la casa —dijo, primero, me saqué de onda cuando se empezó a reír, pero después, me emocioné bastante.

Después de que nos dieran el pedido de tacos, nos fuimos a la casa, cenamos y todo, éramos varios en la casa, y ya después, cuando hubo más calma, mi tío me habló del cuarto donde dormíamos:

—¡Luis, ven! —dijo, en cuanto escuché mi nombre, fui al cuarto, yo estaba en la cocina, solo crucé puerta:

—¿Mande tío? —le contesté, él sacó de su maleta dos cajas de teléfonos, los dos eran del mismo modelo, era un modelo muy raro, que yo creo que no habían de esos aquí en México, eran dos teléfonos de marca Mixc V3, me gustó mucho, ya que era un teléfono de gran tamaño, pero, lo prendí, lo configuré y todo, lo primero que hice, fue meterme a la Play Store y descargar Snapchat, ya que se descargó, me registré y abrió la cámara, y ¿cuál fue mi sorpresa?, el teléfono tenía una calidad de cámara en verdad, horrible, no me gustó para nada la cámara, pero todo lo demás, estaba muy bien, me encantó mucho, solo era la cámara que no me gustaba.

A mediados de Diciembre, saldríamos de Vacaciones, yo estaba muy feliz, muy contento, el día 25 de Diciembre, mis primos Axel y Jacquie fueron de visita a Santa Juana, nosotros estábamos en Santa Juana también, yono tenía ganas de nada, estaba aburrido, así que prendí la televisión, sintonicé el Canal 5, y estaba una película que tenía años sin verla, llamada “El Mundo Mágico de Terabithia” (2007), esa película me

encantaba mucho (en la actualidad, no la he visto desde esa vez), después pasó una que si mal no recuerdo, se llama “Pollitos En Fuga”, esa me aburrió, así que, tomé mi teléfono, y me fui a dar una vuelta por Santa Juana, después de tanta vuelta y vuelta, me fui a la plaza, me senté en el foro, me tomé una selfie, y la subí a Facebook.

Al día siguiente, Papi Güito me llevó a comprar un Selfie Stick, y me duró un poco, así que, el 30 de Diciembre, fuimos a “El Chorrito”, que queda en Hidalgo, fuimos mi tío Jaime, mi tía Aracely, mi ama, Fátima, Alan y yo, aún recuerdo cuando Alan se arqueó, mi ama en corto lo asomó a la ventana y afuera se vomitó, lo pero fue que... ¡El carro de mi tío Jaime era blanco!, el desmadre que se hizo cuando Alan se vomitó. Llegamos bien, fuimos a un recorrido, yo me sorprendí mucho, porque ya casi no me acordaba de como era el lugar, ya que la última vez que había ido, fue en 2009, ó sea, 7 años después.

El fin de año, la pasamos en Santa Juana, estuvieron mis primos Jacquie y Axel, y estuvimos conviviendo ese día último.

# 22

## Un Año Sorprendente

En punto de las 00:00 del 01 de Enero de 2017, hice algo que yo veía que todos en mi Facebook hacían: Se tomaban una foto para el año nuevo, y el típico texto: “La Primera Del Año”, yo si me tomé mi foto de año nuevo, pero no la subí a Facebook, está guardada en mis recuerdos en Snapchat.

En la mañana, almorzamos y comimos el famoso “recalentado”, ya no recuerdo que era, pero si recuerdo que era un recalentado de la cena del día último.

En la tarde, nos fuimos a Padilla, los niños, mi ama y yo, llegamos primero con mi abuelo, comimos algo, y yo me pasé a la casa de mi tía Aracely, cuando tenían el depósito, me pasé por ahí, y ahí estuve con ella, también esperé un rato a Yovanna, pero como nunca salió, mejor me fui. Un rato después, llegamos a la casa con mi tío Jaime.

Días después, fuimos con una señora que vende burritos, hamburguesas, etc., se localizaba su local en la colonia, fuimos mi tío Jaime, mi ama, los niños y yo:

—Pues, unos... Tres burritos de pizza tío —le respondí, ya que todos pedimos, y nos dieron nuestra orden, nos fuimos para la casa, llegando, tomé mi teléfono, ya que lo había dejado cargando, y me metí a Facebook, entrando, bajé unas dos o tres publicaciones, ¿y cuál fue mi gran sorpresa?, de que mi crush de Noviembre de 2016, me apareció en “personas que quizás conozcas”, así es, estoy hablando de esa chava de los ensayos de la tabla rítmica: Madisson. Yo le mandé solicitud, y solo tocaba esperar a que me la aceptara. Cené los burritos mientras veía videos en YouTube en mi teléfono, me terminé los tres burritos, y en corto me fui a acostar a la cama, me quedé ahí, y ya no me levanté, me quedaba revisando el Facebook, Instagram, y chateando con alguien en Whatsapp, escribo chateando, porque en esas fechas aún no añadían las “Historias”, o “Estados”.

Al siguiente día, el día 4 de Enero, desperté con un dolor de estómago, un gran mareo y asco, se me hacía raro, hasta que recordé que la noche anterior, terminé de cenar y en corto me fui a acostar, era eso, fueron los burritos, porque también me había empachado.

También, ese día, mi tío Jaime se fue a Cd. Victoria a comprar algunas cosas para la casa, entonces, yo me fue corriendo a su cuarto, con todo y dolor de estómago, y tomé de su ropero, uno de tres teléfonos celulares que él guardaba (ya que eran americanos y no servían para datos móviles ni llamadas en México), el que tomé, era uno de marca ZTE, tomé ese, porque era el más chido, así que, había un inconveniente: tenía contraseña, pero, usé mis habilidades, y la adiviné, era un patrón, y la contraseña era la letra “G”, entonces, abrí la Play Store, descargué Snapchat, inicié sesión, y tomé muchas fotos, las cuales aún están en “mis recuerdos”, la cámara de ese teléfono era increíble, tomaba fotos en verdad, muy bonitas, ya ni el pinche teléfono que tenía (quería comprarle a mi tío ese teléfono, pero no tenía el dinero, así que me quise esperar para la próxima vez que él viniera a Padilla de nuevo), cuando terminé de tomarme fotos, desinstalé Snapchat, lo deje tal y como estaba, y me fui al cuarto. Mi tío llegó como tres horas después, y ni cuenta se dió de que tomé su teléfono. Un rato después, me llegó una notificación de Facebook: *“Madisson Cortina Banda, aceptó tu solicitud de amistad”*, yo no lo podía creer, estaba muy emocionado, tenía pensado pedirle que fuera mi novia, pero ir paso a paso, primero hablarle, ser buenos amigos, y ya después, si se daba la chance, pues, pedirle, yo tenía pensado hablarle, y le mandé un mensaje, pero no lo vió. En la noche me llegó un mensaje de una compañera de mi salón, su nombre es Cinthia “S”, ella me envió un mensaje a mí:

—Oye, Luis Mario, ¿quieres ser mi novio? —me preguntó, se me hizo raro ver ese mensaje, —Tal vez es una broma —me dije, ya que ella y Lorena eran muy buenas amigas, y Lorena me hacía bromas de pésimo gusto, estuve pensando en decirle que si, o bloquearla, entonces me fui por la segunda opción, bloqueé a

Cinthia, unos minutos después, me llegó un mensaje, pero esta vez de Lorena:

—Eeee, Luis Mario, dice Cinthia “S” que si quieres andar con ella —me dijo, lo pensé dos veces, ya que ella no me gustaba, pero tampoco quería darle ilusiones, pero, si quería saber que se sentía tener novia por primera vez:

—Dile que si, pero que a la primer chingadera, la termino —le dije a Lorena, ella se encargaría de decirle a Cinthia, tuve mucha pena, porque, se supone que yo, el chavo, tenía que preguntarle a ella si quería andar conmigo, pero no, fue todo al revés, desbloqueé a Cinthia “S” de Whatsapp, y rápidamente me llegó un mensaje de ella:

—Hola —me dijo, con unos *emojis* de amor,

—Hola —le contesté, tuvimos una charla muy corta, la verdad era que no me gustaba, así que debía decirle antes de ilusionarla demasiado, la notaba muy enamorada de mí, así que no se me ocurrió otra cosa que decirle, un poco después de la media hora, le tuve que decir:

—Oye, perdón, pero no podemos andar, mi ama me descubrió y ya me regañó —le dije, con mucha sinceridad,

—Entonces, ¿no me quieres? —me preguntó,

—No, lo siento —le dije, me dolió decirle eso, pero sé que a ella le ha de haber dolido mucho más, no duramos ni una hora.

Dos días después, y aún con dolor de estómago, seguía acostado, yo vi una publicación de Facebook, que decía que Madisson había compartido un nuevo estado, abrí la notificación, y su publicación decía que le pasaran su Whatsapp, porque quería amigos nuevos, yo comenté, le comenté mi número, decidí esperar, para ver si ella me agregaba o me mandara mensaje, o yo le pedía su numero.

El día 07 de Enero, desperté, y tenía un mensaje de Whatsapp de un número desconocido, abrí el mensaje y solo me quedé pensando quién sería:

—¿Hola, te conozco? —pregunté

—Soy Madisson Cortina, agrega —respondió



Desde ahí empezó una gran amistad, aunque solo por chat por el momento.

Seguíamos hablando, hasta que por fin nos veríamos en persona el día 09 de Enero, que fue cuando regresaríamos a clases. Me desperté y me cambié, ese día estuvo muy helado, y yo estaba enfermo de la tos, a las 07:20, mi ama me iba a ir a dejar a la secundaria, cuando prendió el carro, yo chequeé mi teléfono, después lo guardé en mi bolsillo del pantalón del uniforme, cuando caminé, y me subí al carro, sentí que algo se me cayó, pero no quise ver que era, porque ya iba tarde, así que cerré la puerta, y ya nos fuimos a la secundaria. Llegamos a la secundaria, y me fui corriendo a mi salón, porque ya iba tarde, entré al salón, pero no había ningún maestro, me senté en mi banco y estaba tose y tose, en el receso, Lucy se acercó a saludarme:

—Hola, así que, ¿ella es la famosa Madisson?—le pregunté, mientras me le quedé viendo a Madisson, que pasó con sus amigas por atrás de Lucy,

—Sí, ¿por qué, le hablo? —me preguntó,

—No, no, no, al rato yo le hablo a ella antes de que termine el receso —le dije, me fui a mi salón a almorzar, cuando terminé, vi a Madisson sentada con Lucy, me les acerqué, y saludé a Madisson, hice creer a Madisson que estaba enamorado de Lucy, para pasar el rato con ella, para ver a Madisson, cuando Lucy dijo que ya se iría, yo le detuve, y cuando Madisson dijo que ya se iría, Lucy le decía que no, que se quedara, creo que era obvio que Lucy ya sabía que sentía algo por Madisson, y quería con ella, algo más que amistad.

Desde el día que conocí a Madisson, me quedé muy enamorado de ella, no me gustaba nadie más que ella, al poco tiempo de ya no verla, dejé de sentir amor por ella, pero cuando la volví a ver, el amor volvió, y sé que aunque era un niño de 12 años, yo estaba muy enamorado de ella, quería que ella fuera mi novia, pero no sabía como decirle, así que tuve que fingir amistad en vez de demostrar amor hacia ella, nos la pasábamos juntos en el receso, y pasaba por ella a su casa para ir juntos a la secundaria, me levantaba muy temprano para caminar tres cuadras para su

casa, estar ahí a las 7 de la mañana, e irnos diez minutos después, aunque sabía que mi compañera de salón Alexia, se iba con ella, me quise ir con ellas aún así, así que los tres nos íbamos a la secundaria, ellas platicaban sus cosas, y yo solo las escuchaba, Alexia es testigo de como miraba con ojos de amor a Madisson.

Un día, mi compañera Daniela, vendía CupCakes, así que le quise comprar uno para Madisson, le compré uno, escribí una nota que decía “te quiero mucho”, lo pegué en un palito de brocheta, encajé el palito en el cupcake y se lo fuí a dejar en el salón, Madisson no estaba, no veía su mochila así que pregunté:

—¿Dónde está el banco de Madisson? —les pregunté a todos, ellos me señalaron donde estaba, así que me acerqué y le dejé el cupcake en su banco, yo me fui a mi salón, ví a Madisson pasar en el pasillo, y la seguí, ví que entró a su salón, y cuando vió el cupcake, se sorprendió mucho y se rió, se sonrojó mucho, yo ya me fui al salón, en la salida, ya que llegué a mi casa, le mandé mensaje:

—¿Qué tal el cupcake? —le pregunté,

—Muchas gracias por el detalle —me respondió.

Un día, Madisson y yo almorzamos en una banquita de la secundaria, estuvimos platicando mucho ese día, ella estaba almorzando y yo solo me le quedaba viendo, estaba muy enamorado de ella:

—¿Qué? —me preguntó nerviosa,

—Nada, nada, solo te miro, que linda —le dije,

—¡Come, se te van a enfriar las flautas! —me dijo muy nerviosa, se notaba muy nerviosa, después ella me estuvo platicando muchas cosas, de su vida privada, sobre su familia, dieron las 10:58 a. m. cuando ví la hora en mi teléfono:

—¡No mames, faltan dos minutos para las 11! —le dije, nos levantamos rápido de la banca, y no me dió chance de almorzar, dejé mis flautas en la banca y me fuí al baño:

—¡Madisson, espérame, no te vayas sin mí! —le dije, ella me esperó afuera de los baños, tardé como cinco minutos, cuando salí, me lavé las manos, nos fuimos por un sendero que dá al 1°C, y ví que ningún maestro había entrado al salón de ella,

—Adiós Luis —me dijo,  
—Adiós Madisson —le dije, nos dirigíamos a nuestros salones, cuando llegamos a la puerta, me metí al salón y ví que el profesor de matemáticas ya estaba pasando lista:  
—Profe, buenos días, ¿puedo pasar? —le pregunté, se quitó los anteojos y se me quedó viendo:  
—¿Dónde estaba oiga? —me preguntó,  
—Estaba almorzando, almorcé tarde porque me ocupé —le dije, él me creyó,  
—¿Apellido? —me preguntó,  
—Saldivar Cruz —le dije,  
—Voy en... Martínez Guevara, ¡pásele, y que no se vuelva a repetir esto! —me dijo, me pasé al salón, y me fui a sentar, el profe siguió pasando lista, cuando llegó a mi apellido dije —¡Presente! —, ya después, comenzó la clase.

Nunca me atreví a pedirle a Madisson que sea mi novia en persona, porque tenía pena de que me rechazara, y quedar en ridículo, así que mejor me atreví por mensaje, lo que no pude por persona, el día 03 de Febrero de 2017, los dos nos confesamos nuestros sentimientos uno al otro, me sorprendí que yo igual le gustaba a ella, como ella me gustaba a mí:

—Oye, ¿de casualidad no quieres ser mi novia, jóvenaza? —le pregunté,

—¡Si! —me contestó, estuve muy emocionado, salté por todo el cuarto, estuve muy emocionado, muy alborotado, pues yo no lo podía creer, —¡Andaba con mi crush! —me dije, nada feo podía pasar en ese momento, así que pues, yo quise pedirle permiso a sus papás al día siguiente, pero a los minutos, se enteraron de que ella y yo éramos novios:

—Mis papás ya saben que andamos, es mejor terminar —me dijo, sentí tristeza, porque, después de tanto luchar para que ella fuera mi novia, a los pocos minutos sus papás se enteraron de que andábamos, ¿cómo lo supieron?, quien sabe.

A las pocas horas, ella se enojó conmigo, porque yo subí la foto del cupcake a Facebook que decía “Si le gustó”, y mencioné a

Madisson, así que, yo pienso que alguien de su familia lo vió, y ese alguien, fue el que le dijo a sus papás, ella se enojó conmigo, —¿Y entonces ya ni amigos somos? —le pregunté,  
—No —me dijo, muy enojada,  
—Okay —le contesté, no la quería perder, así que le mandé cualquier tontería para no dejar de hablarnos,  
—Quedemos como buenos amigos —me dijo,  
—Está bien —le dije, yo aún sentía algo por ella, ¿cómo no?, quedamos como buenos amigos, aún yo pasaba por ella a su casa para irnos a la secundaria, también Alexia iba con nosotros, yo sé que tal vez pensarán, ¿Qué anda haciendo de mal tercio?, pero los papás de Madisson sabían que ellas dos se van a la secundaria, yo me escondía de ellos, no quería dar la cara.  
Pasaron los días, y el Domingo 05 de Febrero de 2017, me atreví otra vez a preguntarle si quería ser mi novia,  
—¿Quieres volver conmigo? —le pregunté,  
—Sí, pero nada de publicar en Facebook —me dijo, así que ella aceptó: —¡Qué pendejo!, ¿por qué por mensaje? —pensé, otra vez le dije por mensaje, por pena, pinche pena culera, el 07 de Febrero, recibí un mensaje de mi compañero del salón: Heriberto,  
—No mames güey, andas con Madisson —me escribió con un montón de emojis de pistolas y cuchillos, no le contesté nada, sólo lo dejé en visto, al día siguiente, en la secundaria, le mostré a Lorena el mensaje de Heriberto:  
—Oh, pues es que él también andaba con Madisson —me dijo, me dió celos, pero lo dejé pasar, Madisson y Lorena estuvieron juntas en la primaria, así que ella podía decirme muchas cosas de Madisson, entre ellas, que tuvo un ex, llamado Ulises, no le tomé importancia, pues yo también tuve una ex, ni siquiera le pregunté a Madisson de ese tal Ulises, todos los días, estuve pasando por Madisson a su casa, tenía ganas de tratarla como un novio trata a su novia, pero no sabía como, y la peor parte, era que, ¡me daba pura perra pena!, por mi pinche pena, el día 10 de Febrero de 2017, Madisson me terminó ese día por mensaje:

—Lo siento, pero no hay amor en esta relación —me dijo, tenía toda la razón, cortamos y estuvimos unos días sin hablarnos, como que, dejábamos que la herida sanara, el 26 de Febrero de 2017, volvimos a hablar, y le dejé muy en claro que yo aún estaba muy enamorado de ella, y no sé cual fue el motivo, pero ella y yo, comenzamos a hablar por Whatsapp, pero no conversaciones normales, de amigos, sino más bien de “amigos con derecho”, nos decíamos de todo, apodos, “mi niña, mi niño, amor, bebé”, no puedo creer lo que fuimos capaz de hablar cuando éramos unos niños.

El 23 de Marzo de 2017, me di cuenta que tenía un gran talento: La edición de fotos, le pedía el teléfono a mi apá para editar fotos en la app de Picsart, él me lo prestaba, me tomaba fotos y las editaba, tomaba fotos a cualquier cosa y las editaba súper cool, el sábado 25 de Marzo, nos tocó ir a visitar a mi apá a Santa Juana, como yo nunca tenía dato móviles, antes de irnos le mandaba mensaje a Madisson:

—Cualquier cosa, me marcas, no tengo datos, cualquier cosa, ya sabes bebbba. —le dije, me gustaba decirle “bebbba”, porque así era como su familia la llamaba.

Ya ese día, en la noche, hablamos por más de dos horas, esas dos horas fueron las que me pudieron sacar del aburrimiento de estar en Santa Juana, mientras hablábamos, cantamos y le decía lo mucho que la quería, le daba gracias a Dios por mandármela a mi vida, eran ya minutos después de la media noche, aún hablábamos por llamada, estuve dos hora hablando con Madisson, antes no me explotó el teléfono en la oreja como en La Rosa De Guadalupe:

—Oye, ya me iré a dormir, mañana hablamos —me dijo Madisson, yo aún quería hablar con ella, pero no se podía:

—A bueno, mañana nos hablamos entonces —le dije, nos despedimos y todo, antes de que cortara, le hablé:

—Oye, tengo que decirte algo —le dije,

—¿Qué pasó? —me preguntó, tenía mucha pena y nervios, quería decirle “te amo”, por primera vez, no me atrevía a decirle

porque no sabía como iba a reaccionar, pero me tuve que armar de valor, y demostrar que soy valiente:

—Te amo —le dije, ella se empezó a reír, yo esperaba un “yo igo” de su parte, pero no, se empezó a reír, me dió mucha pena, así que colgué, no le dije nada más:

—¡Quedaste como pendejo, Luis Mario, pero de perdido le dijiste que la amas —me dije, me fuí a dormir, y esa noche soñé que estaba en la casa de Madisson comiendo en la misma mesa con sus papás, les juro que ese sueño jamás se me va a olvidar.

El 15 de Abril, estábamos en Santa Juana con mi apá, cuando timbró su celular:

—¡Apá te hablan! —le grité, él contestó, era mi tía Juany, su hermana, no supe que fue lo que platicaron porque salí de la casa y fuí con Alan, Fátima y Yoselin a afuera, cuando entré a la casa, escuché de la llamada de mi apá:

—A bueno, ya está entonces, mañana nos vemos —le dijo a mi tía Juany, colgaron y me fuí con mi amá a la cocina:

—¡Amá, mañana vamos a ir a Valle Hermoso! —le dije, cuando mi apá llegó a la cocina, le preguntó mi amá:

—¿Vamos a ir mañana a Valle Hermoso? —le preguntó,

—Sí —le dijo,

—¿Quién y quién? —le preguntó mi amá,

—Pues nosotros, todos, Daniel, Juany —le dijo mi amá, mi amá torció los ojos, no le gustaba la idea de que también mi tío Daniel iría, pues ya en ocasiones anteriores, mi ama le guardaba rencor a mi tío Daniel, por prohibirle hacer cosas en la casa, ya que mi tío Daniel estaba viviendo ya en la casa, pero en un cuarto que está pegado al de mi abuela:

—¡Ay no, si Daniel va, yo no voy, ni madres! —le dijo a mi apá mientras Alan iba entrando, él escuchó todo

—¿Por qué, gorda? —le preguntó,

—Mario, ya parece, todavía de todo lo que Daniel me prohíbe hacer, vamos a pasearnos, a respirar paz, así menso respiraré la paz con tu hermano cerca —le dijo, Alan se salió y fue a la cocina de mi abuela Lala, mi tío Daniel estaba ahí limpiando algo:

—Tío... —le dijo Alan,  
—¿Mande, hijo? —le contestó  
—¿Usted también va a ir a Valle Hermoso? —le preguntó a mi tío,  
—Sí hijo, ¿por qué? —le preguntó,  
—Aaa, es que mi ama dijo que si usted va, ella no iba a ir —le dijo Alan a mi tío Daniel, yo escuché todo, y le dije a mi amá acerca de lo que le dijo a mi tío Daniel, mi amá regañó a Alan. Ese mismo día, mi abuela Doris le marcó a mi amá, que si no podíamos llevar a la Hermana Philly (hermana del culto), con su familia a Matamoros, mi amá y mi apá aceptaron así que al día siguiente, pasamos a la casa de la hermana, subieron sus cosas, ella y sus hijos, nos fuimos a Matamoros, y la hermana nos dijo a donde quería ir, ella le dió la dirección a mi apá, y llegamos a la casa donde la hermana quería llegar, nos despedimos de ella, y le dijimos que dos días después, pasaríamos por ella, nos fuimos en camino a la playa Bagdad, pero antes, nos paramos a un depósito a comprar cerveza, mi apá y mi amá compraron, después nos fuimos a la playa, tomé fotos, y cuando mi apá se estacionó, yo puse mi teléfono en la orilla de la caja, para bajarme, mi apá se bajó, cerró la puerta, y con la fuerza que hizo, se cayó mi teléfono de pantalla al suelo, se estrelló mucho, me enojé con mi apá, y el me pidió perdón, así que yo lo perdoné, nos fuimos al agua, nos metimos, pasamos un rato agradable, nos divertimos mucho, nos pusimos a construir castillos de arena, después de dos horas, nos fuimos, nos subimos a la camioneta, y cuando íbamos saliendo de la playa, escuché una canción de un barco pirata, la canción era de Selena: Baila Esta Cumbia, después, fuimos a un pequeño parque a unos minutos después de la playa, se veía muy padre, nos metimos, y yo me metí corriendo, me aventé a una alberca, y caí de panza, me saqué el aire, pues la alberca, no estaba nada honda, me paré y me dí cuenta que el agua solo me llegaba a los tobillos, era lo único padre que se veía de ese lugar, no me quedó más remedio que meterme, un rato después, Alan y yo jugamos a perseguirnos, el menso se resbaló y se cayó, yo me reí mucho, tanto, que me hice pipí, así que tuve que ir a bañarme a las

duchas para volver a meterme a la alberca, me fui a las duchas, y me bañé, obviamente con la ropa puesta, pues también era el baño.

Cuando salimos, empecé a platicar con Madisson por llamada,

—¿Qué onda, qué haces? —le pregunté,

—Estoy jugando Plantas Vs Zombies con Lucy —me dijo, mientras peleaba con Lucy diciéndole “por allá, no, así no, por la derecha”,

—Escucho que estás muy entretenida en ese juego, mejor te dejo, yo ya salí de la playa, cuando llegue a la casa de mi tía, te marco—le dije,

—Sí, está bien —me dijo, colgué y ya íbamos a Valle Hermoso, pero antes, pasamos a la casa de mi tía Lupe, llegamos a la casa de la mamá de mi tía Lupe, y ella nos dijo que vivía a unas cuadras después de la secundaria, le dimos las gracias y nso despedimos de ella, nos dirigimos a la casa de mi tía y dimos en su casa, nos saludamos, mi amá y mi apá estaban platicando con ella, y yo me fuí a platicar con Jacquie, nos tomamos una foto, eso era lo importante, y casi ni platicamos porque ella andaba metida en el teléfono, me aburrí, así que le marqué a Madisson para platicar un rato con ella, cuando contestó, se escuchó que aún estaba jugando al Plantas Vs Zombies:

—¿Mande, qué pasó? —me preguntó,

—No, nada, quería platicar un rato contigo, pero aún sigues jugando, mejor en un rato más me avisas cuando te desocupes si quieres hablar —le dije, colgué y me metí con Jacquie, platicamos solo un rato, ya que ahora ella estaba platicando con su amigo, ya después de un rato, nos despedimos de todos, nos iríamos ya a Valle Hermoso, nos despedimos y nos fuimos, fue un viaje corto de 1 hora, en el camino, yo sólo iba pensando en Madisson, en la primera vez que le dije “te amo”, no se lo había dicho a nadie más en ese entonces, estaba bien enloquecido por ella, me tenía loco, aún con mi inocencia de pre-adolescente, pensé que toda mi vida estaría enamorado de ella, nunca se me cruzó por la mente que ella y yo nos iríamos a distanciar, yo la



quería conmigo, y hasta imaginaba como sería nuestra boda, ¡pf, esa imaginación de un niño menso de 12 años!.

Un rato después, llegamos a Valle Hermoso, teníamos que cruzar un chingo de parcelas para poder llegar a la casa de mi tía Juany, no se acordaba mi apá del camino, por suerte, nos encontramos a dos chavos:

—Buenas chavos, ¿a dónde van? —les preguntó mi apá,

—Aquí al ejido —le dijo uno de ellos,

—¿José Delgado? —les pregunté,

—A ese mero compare —me dijo uno de ellos,

—Súbanse, les damos un *ride* —les dijo mi apá, los chavos se subieron a la caja de la camioneta con Alan y conmigo, los chavos estuvieron platicando entre ellos, yo le presté el teléfono a Alan para que viera videos, luego un chavo me habló:

—¿De dónde vienen ustedes, compare? —me preguntó uno,

—De Matamoros, de allá venimos —le dije,

—¿Pero son de allá? —me preguntó,

—A no, no, somos de Nuevo Padilla —le dije,

—A okay, está chido allá todo, el año pasado fuí a las fiestas de ahí y está todo muy cool —me dijo

—Si —le dije mientras me reía, minutos después, los chavos empezaron a platicar entre ellos, no sé que se dijeron que uno se levantó el short y no sé que le quiso ensayar pero el otro dijo una frase muy graciosa:

—¡No mames, fúmate la cola! —le dijo, me empecé a reír, ellos se me quedaron viendo y se rieron, los tres nos reímos juntos, mi apá les preguntaba por donde ir, ellos les decía la dirección, hasta que unos minutos después, por fin llegamos, llegamos a la casa de uno de los chavos, ellos se despidieron de mí, y chocándonos las manos, se bajaron de la camioneta y le dieron las gracias a mi apá, la camioneta ya estaba avanzando:

—¡Ahí nos vemos chavo, cuídate! —me dijo el mismo chavo,

—¡Ándele igualmente! —le dije, ya después de unos minutos, llegamos a la casa de mi tía Juany, nos saludamos y todos, ya era tarde, cenamos y estuvimos en la cocina platicando sobre

muchas cosas, un rato después, le quería marcar a Madisson, le marqué varias veces, y me decía “Error en la llamada”, pues la red Telcel ni agarraba muy bien, me salí afuera a agarrar señal para marcarle, me puse en la ventana del cuarto de San Juanita, agarró toda la señal, me quedé ahí todo el rato, le marqué a Madisson, eran las once de la noche, yo pensé que no iba a contestar, ya que ya era tarde para ella, pero ¡oh, sorpresa!, si contestó, no recordaba que había una hora de diferencia, después de hablar le dije a Madisson el “Te amo”, que nunca debía faltar. Dormí en la sala, en el suelo, con Alan.

Al siguiente día, la desquiciada de mi tía Juany me levantó a las 8 de la mañana a juntar unos botes de aluminio que mi apá y mi tío Chepo habían tomado, tuve un día estresante el día anterior y me sale con esto, me levanté, junté los botes, y después, busqué señal por toda la casa, hasta que me dieron dos barras, le mandé mensaje a Madisson:

—Hola linda, que tengas un buen día, cuando tenga chance, te marco, te quiero mucho —le dije, siempre le decía eso, ¡whao, que loco andaba ja, ja, ja!. Regina y yo nos fuimos a la bodega a grabar videos en reversa, salieron muy cool, así que decidimos ir a unos juegos que están en frente de la casa de mi tía Juany, fuimos, Regina me grabó:

—¡Ya! —me dijo, fui caminando al columpio, me subí, me balanceé y luego me aventé desde lo alto, ya que lo ví en reversa, el video quedó chingón, decidí subirlo a Facebook, tuve varias reacciones, entre ellas estaba Madisson, ella le dió “Me Enoja” al video, me reí ese momento, no le tomé importancia, estuvimos toda la mañana grabando videos para hacerlos en reversa, el la tarde, nosotros y Regina, fuimos a una parcela de mi tío Chepo, nos subimos a una montaña de tierra, y nos tomamos fotos, después de unos diez minutos, nos regresamos a la casa de mi tía Juany, después nos pusimos de acuerdo para salir:

—Vamos al cine —dijo mi primo Florentino, todos accedimos ir, quisimos ver la película de “Rápidos y Furiosos 8”, así que nos fuimos, nos subimos a la camioneta de mi tío Chepo, íbamos: Mi apá, Florentino, Alejandra (su esposa), Mis primas San

Juanita y Regina, mi amá, los niños y yo, yo aproveché para hablar por teléfono con Madisson, así que le marqué, pero a los pocos segundos me colgó, ya que no se entendía nada, había mucho ruido.

Fuimos al cine a Río Bravo, nos pasamos, había mucha gente, duramos unos minutos adentro, después todos se salieron, yo no me dí cuenta cuando salieron, me quedé y no veía a nadie, hasta que ví a Alejandra en la entrada del cine, ella me hacía señas de “vente, vente”, así que me fuí con ella, vi que todos estaban afuera:

—¡Qué vergüenza!, y yo buscándolos por todo el cine —le dije, ella se empezó a reír, ellos se pusieron de acuerdo para ir a comer mejor a un Burger King, fuimos a comer, y ya que terminamos de comer, me levanté de la mesa y me fuí al baño, al salir, le dí un puñetazo a la mesa donde estábamos:

—¡Ahora si, vámonos al cine! —dije con mucha injundia,

—Vinimos a comer aquí, güey, porque había mucha gente en el cine, y de aquí a que entráramos a la sala —me dijo, quedé muy decepcionado, nadie me dijo que iríamos al Burger King en lugar de ver la película en el cine, salimos del restaurante, y nos subimos a la camioneta, nos fuimos de regreso al ejido José Delgado, a la casa de mi tía Juany:

—¿Cómo estuvo la película? —nos preguntó ya que llegamos a su casa,

—Nombre suegra, fuimos al Burger King, en vez del cine, había mucha gente, mejor nos pasamos a comer —le dijo Alejandra, tenía muchas ganas de ir ese día al cine, me dejaron muy alborotado.

Horas después, le marqué a Madisson, en serio, tenía muchas ganas de hablar con ella ese día, yo le platicaba unas cuantas cosas de mi día, y ella sólo contestaba con un “ah, okay, bueno”, me aburrí, porque ella no platicaba nada, así que mejor decidí despedirme de ella:

—Ya me voy porque iré a la parcela de mi tío con mi apá —le dije, era puro pedo,

—Ya mañana me voy a Padilla, cuando salga de Valle Hermoso te mando mensaje —le dije, así que después de una corta despedida, colgamos.

Al siguiente día, salimos de la casa de mi tía al medio día, teníamos que ir a la casa de la señora por la hermana Philly, pero antes, nos fuimos al tianguis, llegamos y lo primerito que vi, fue un CD de Selena “Live The Last Concert”, decía, obviamente lo quería, pero no:

—¡Selena ya está muerta, te aplacas! —me dijo mi apá, él jamás quiso que escuchara la música de Selena, que porque era de “viejas”, a mi no me importaba, su música me gustaba mucho.